PUBLICACIONES APARECIDAS

A. — Boletines de las Secciones de Investigaciones

Boletín de Ciencias Naturales. — Tomo I, N.° 1. — Abril 1931. (Agotado).
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, N.° 1. — Marzo 1932. (Agotado).
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, N.° 2. — Diciembre 1935.
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, N.° 3. — Agosto 1937.
Boletín de Ciencias Físico - Matemáticas. — Tomo I, N.° 1. — Mayo 1933. (Agotado).
Boletín de Ciencias Físico - Matemáticas. — Tomo I, N.° 2 — Noviembre 1935.
Boletín Latino - Americano de Música. T. I. — Abril de 1935. (Agotado).
Boletín Latino - Americano de Música. T. II. — Abril de 1936.
Boletín Latino - Americano de Música. T. III. — Abril de 1937.
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. T. I, N.° 1.- Agosto 1935
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. — Tomo I, N.° 2. — Agosto 1936.
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. — Tomo I, N.° 3. — Octubre 1937.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.° 1. — Juuio 1936.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.° 2. — Diciembre de 1936.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.° 3. — Marzo 1937.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.os 4 - 5. — Junio-Setiembre 1937.
Boletín de la Sección de Investigaciones Geográficas. — Tomo I, N.° 1. — Enero 1938.

B. — Boletines Bibliográficos

Boletín N.° 1, 2, 3, 4 y 5 (Catálogos de las Bibliotecas de la Facultad de Ingeniería, Municipal, Círculo de Bellas Artes, Pedagógica Central y Facultad de Arquitectura, respectivamente).

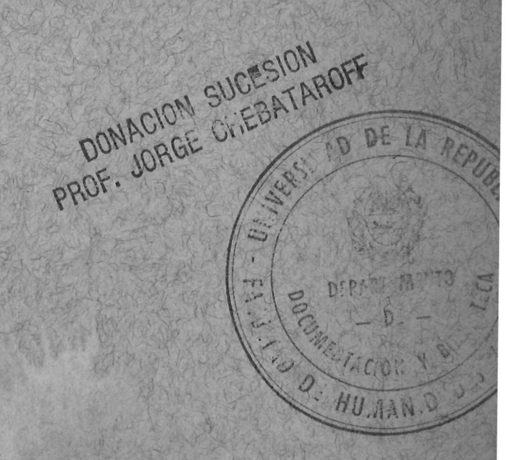
C. — Publicaciones varias

« Gœthe » (Ciclo de Conferencias). Año 1933.
« Memoria ». — 1930.
« Estatutos ». — 1931.
« Americanismo musical », por Francisco Curt Lange, 1934.
« Breve historia y memoria del Instituto de E. Superiores ». — 1934.
« Fundamentos y organización de la Sección de Filología y Fonética experimental », por el Dr. A. Berro García. — 1934.
« Fundamentos y organización de la Sección de Investigaciones en Criminología y C. Afines », por el Dr. José M.ª Estapé. — 1936.
« Proyecto de creación de la Sección de Investigaciones históricas. (Historia Americana y Nacional) », por el Prof. Juan E. Pivel Devoto. — 1937.
Programas de los Cursos de 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937.

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

TOMO I. - N.os 4 - 5



MONTEVIDEO 1937 URUGUAY

Publicación trimestral de la SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL del INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL URUGUAY.

DIRECTOR: DR. ADOLFO BERRO GARCÍA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: J. Herrera y Obes, 1317
MONTEVIDEO - URUGUAY

SUSCRIPCIÓN

Anual	$ 3.50
Número suelto	» 1.00
Colecciones	Convencional

BOLETÍN
DE
FILOLOGÍA

■

SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL

CUERPO DE COLABORADORES

DIRECCIÓN: J. HERRERA Y OBES, 1317 — MONTEVIDEO

Un vocabulario charrúa desconocido

Por el Dr. Juan Carlos Gómez Haedo

Esta es la primera vez, que sus voces dexan de perecer con el sonido, y logran el beneficio de mirarse trasmitidas al papel.

Larrañaga: *"Compendio del idioma de la nación Chaná".*

I

De verdaderamente *sensacional* en toda la amplitud del galicismo, que haría enarcar el ceño de los "dómines a lo Baralt" (1), podemos calificar la aparición del manuscrito, relativo a un vocabulario charrúa y algunas breves noticias sobre sus costumbres, de que es actualmente digno cuanto generoso poseedor el distinguido aficionado a antigüedades, señor Eduardo Araújo, a cuya amabilidad debemos el ofrecer hoy su reproducción integral en el *"Boletín de Filología"*.

El manuscrito se compone de diversas hojas de papel común, formato de nota, bastante bien conservadas, a pesar de algunas ligeras manchas de humedad, que en nada afectan la buena lectura del texto. Está escrito en letra inglesa, pero al correr de la pluma, sin poner en ello especial esmero, tachando el texto en diversos pasajes para sustituir o enmendar ciertas frases, procurando una más correcta redacción.

---

(1) Rafael María Baralt. — *Diccionario de Galicismos.* Madrid 1918. Véase la palabra *sensacional*:

"La impresión que los objetos hacen sobre los órganos de algún sentido". *Acad., Dicc.*

"Es galicismo en el de *Impresión que se reproduce en el público en una reunión, concurso, etc."*

Para los familiarizados con el manejo de los papeles viejos, revolvedores y sacudidores de polvo de nuestros Archivos, el carácter de la escritura es inconfundible y no deja la más mínima duda respecto de su autor. La escritura es del Dr. Teodoro Miguel Vilardebó. Más adelante nos ocuparemos de las razones que median a favor de esta atribución, para admitirla como muy probable (1).

El manuscrito se compone de dos partes, que para poder simplificar de un modo preciso al mencionarlas, indicaremos en la siguiente forma: M. 1 y M. 2.

El M. 1 contiene "*Noticias sobre los Charrúas dadas por el Sargento Mayor Dn. Benito Silva en Montevideo* (1841)", al tenor de una relación hecha por este oficial, quien estando en el regimiento de Dragones destacado en el Durazno, el año 1826 y habiéndose sublevado con la tropa, para escapar a las sanciones penales correspondientes, huyó entre los indios, guareciéndose en una tribu de charrúas, donde permaneció cierto tiempo, adaptándose a su género de vida y bárbaras costumbres, al punto de convertirse en su caudillo, capitaneándolos en algunas de sus salvajes correrías.

El que llamaremos M. 2 trae un sistema de numeración de los charrúas según las explicaciones de una china de Dn. Manuel Arias con una lista de nombres y verbos, y entre paréntesis se indica una fecha: 22 de noviembre de 1842.

La lista de palabras que contiene, con otras noticias, el M. 1, se completa con las del M. 2, y forman un vocabulario de 50 palabras, que comprende la numeración según el sistema practicado por los charrúas, una lista de nombres y verbos y alguna pequeña ordenación de verbos y pronombres, que no llega desgraciadamente a componer una frase.

Entre las dos versiones M. 1 y M. 2 recogidas al parecer directamente, en las fechas que se indican al comienzo de cada una de ellas, existen leves diferencias en la parte relativa a la numeración. En el M. 1, tres se designa *detí;* en el M. 2, se indica *datit;* en el M. 1, dos está escrito *sam;* en el M. 2, se pone *sán.*

(1) El Sr. Juan E. Pivel Devoto, distinguido historiógrafo, fué el primero en reconocer el carácter de la letra de Vilardebó. Aprovechamos la oportunidad para agradecerle los datos e indicaciones con que nos ha favorecido para nuestro pequeño trabajo.

En el M. 1 se indican los nombres de los numerales de 1 a 10, y al final de la lista se lee: *cuentan hasta mil,* que ha sido tachado; en el M. 2, se indican en español los numerales de uno a diez, y solo se llenan en la columna correspondiente (1), los número del 1 al 5; al margen trae: *Nota. Cuentan los charrúas hasta veinte.*

La importancia extraordinaria del actual documento puede apreciarse, tomando en cuenta el hecho de que hasta el presente no se tenía más noticia respecto del lenguaje usado por los charrúas, que algunas atribuciones consignadas de un modo impreciso por los historiadores, a tal punto que casi podía afirmarse que el único vocablo que como charrúa se aceptaba era la voz *quillapí* que don Antonio Díaz menciona en su *Historia de las Repúblicas del Plata* (2).

Por su parte, el historiógrafo argentino Don Benigno T. Martínez, había puesto en circulación dos nuevos vocablos que, sumados al anterior, formaban la totalidad del léxico disponible respecto de esta lengua indígena, sobre la cual se ha fantaseado tanto en ambas riberas del Plata.

"Sólo conocemos del Charrúa — decía el señor Martínez en 1901 — las palabras *aguip,* agua, y *samayoí,* perro, de las pocas que pudo comprender un indio correntino Don Mariano, que estuvo entre aquéllos; es uno de los prisioneros de India Muerta traídos por Urquiza y que ha de tener 90 años. Nos ha dicho que era tan difícil el idioma charrúa, que nunca pudo hablarlo".

"Como hallamos estas palabras tan semejantes a las equivalentes patagonas, le preguntamos si había andado por el Sur de Buenos Aires, en sus correrías, pues huyó del lado de sus padres siendo muy jovencito, de 13 a 14 años y nos contestó que no había

(1) Podría explicarse por la limitación o incapacidad mental de la china que suministró los datos, para concebir o contar más de cinco.

"Y finalmente la confección de un *tapa-rabo* de cuero de Venado o Avestruz, al que llaman *Quillapi,* y eso cuando ya la civilización había hecho en ellos notables progresos".

(2) ANTONIO DÍAZ. — *Historia política y militar de las Repúblicas del Plata, desde el año de* 1828 *hasta el año de* 1866. Montevideo. Editores Hoffman y Martínez. T. II, pág. 74.

De paso, hacemos notar que el doctor Don Vicente Fidel López, en su trabajo sobre "*Geografía Histórica del territorio Argentino*", publicado en "*La Revista de Buenos Aires*", 1869, T. XX, pág. 616, dice que *Quillapi* es de origen quichua, *Quillapie* (Caylla-pí).

pasado de Santa Fe en donde sirvió con López. Don Mariano vive todavía y ofreció decirnos otras palabras más cuando las recuerde, pero se muestra muy desconfiado y huraño. No pudimos convencerlo de que ya no existen charrúas en la Banda Oriental. Dice que si él fuera allá daría con ellos (1)."

Con tal escasez y penuria de elementos léxicos, como existía hasta la aparición del presente vocabulario, era absolutamente imposible fundar ninguna relación morfológica entre el charrúa y la lengua de las otras tribus indígenas que habitaron la cuenca del Río de la Plata, en la época del descubrimiento y de la conquista de estas comarcas, ni establecer ninguna hipótesis científica, que no fuere aventurada disquisición, desprovista de todo apoyo sólido en los hechos lingüísticos.

II

La circunstancia de individualizar el M. 1, en forma inequívoca la persona que suministra los datos sobre los charrúas, precisando la época en que tuvo oportunidad de tratarlos, y se puso en contacto con los indios, prestaba a estos antecedentes, un acento de innegable autenticidad, que robustecía el valor del hallazgo.

El autor de la relación de los Charrúas no era un personaje mítico, sino un ser real, que había existido, y que había participado en un acontecimiento histórico (sublevación del Regimiento de Dragones en el Durazno, 1826) de suficiente entidad como para que pudieran aparecer detalles referentes a su intervención.

Los datos obtenidos en el Estado Mayor del Ejército, acreditan los servicios de Dn. Benito Silva, desde que en 1825 aparece en la Barra del Pintado, Campamento del Durazno y Cuartel General en la margen del Yi, como sargento de la 2ª Compañía del Escuadrón de Húsares Orientales, hasta el 24 de Noviembre de 1838.

En Mayo, Junio y Julio de 1826, estando acampado en la costa del Yi, el Regimiento de Dragones orientales, de cuyo tercer escuadrón, en la 1ª compañía, era Sargento Silva, éste en con-

(1) BENIGNO T. MARTÍNEZ. — *Etnografía del Río de la Plata.* in: *Revista Nacional.* Buenos Aires, 1901, T. XXXI, pág. 131, nota 1º 1, y además: *"Boletín del Instituto Geográfico Argentino".* Buenos Aires, 1898. T. XIX, pág. 344 a 359.

nivencia con los sargentos Trullol, Gallo y Galiano, iniciaron un movimiento sedicioso — que traía su origen "en haber sido invitados por el brigadier general don Fructuoso Rivera", — dice don Carlos Anaya en carta dirigida al general Martín Rodríguez.

Es en este período de tiempo que subsigue a la sublevación de los dragones, que don Benito Silva, refugiado entre los charrúas, aprende su lenguaje, se interioriza de sus costumbres y concluye — según su propia declaración — por convertirse en su caudillo.

Dos años permanece fuera de los cuadros del Ejército, hasta que en Agosto de 1828, durante la campaña de las Misiones, reaparece el 21 de Agosto de 1828, promovido a Alférez, de la 1ª Compañía del 1er. Escuadrón, según constancia de 10 de Octubre de 1828 — expedida en el Cuartel General de Itaquí.

En los años subsiguientes figura como Alférez agregado (Febrero y Marzo) al Regimiento de Dragones, 3er. Escuadrón, 1ª Compañía, Campamento de Santa Lucía; desde Abril de ese año hasta Marzo de 1830, como Alferez en el Regimiento 3º de Caballería de línea, 2º Escuadrón, 1ª Compañía, sucesivamente en Santa Lucía, Tacuarí, Melo, Yaguarón, Melo otra vez y Villa de San Pedro del Durazno.

Ascendido a Teniente en Mayo de 1830, sigue prestando servicios hasta Julio de 1831, en que a pedido del mismo, se le expide licencia absoluta del Ejército. Revista en 1832 como teniente, entre los jefes y oficiales agregados al Estado Mayor, y en Julio de 1855 pasa a los Cuerpos de Guardias Nacionales, de Caballería, de donde entra a servir en la Policía de Extramuros, pues en Junio 6 aparece nombrado Teniente de Policía de la 2ª Sección de Extramuros, el Ayudante Mayor de Caballería don Manuel Arias, subrogando al Capitán graduado don Benito Silva.

En 1835, revista en calidad de Ayudante Mayor en el Regimiento de Milicia activa de Caballería de Paysandú, 1er. Escuadrón, con nota de ausente de Junio a Julio, y de Agosto a Noviembre, con la de ausente en Montevideo.

En Diciembre de 1835 aparece como Capitán Gdo., Ayudante Mayor de las Guardias Nacionales del Departamento de Paysandú, y de Enero a Junio de 1836, en la plana mayor veterana, en el Salto, con nota de ausente en comisión, o ausente en comisión en la frontera con el Comandante General, o con nota de ausente en la frontera del Cuareim.

Como capitán del 1er. escuadrón, 3ª compañía, revista en 1837 — Julio a Septiembre — en Villa Tacuarembó, Lunarejo, Buen Retiro (Rivera).

En 24 de Noviembre de 1838, a su solicitud, se le concede la absoluta separación del servicio, siendo Sargento Mayor (1).

BENITO SILVA

ESCUADRÓN DE HÚSARES ORIENTALES. — 2ª COMPAÑIA.

— 1825 —		
Septiembre	Sargento	Barra del Pintado.
Oct. y Nov.	»	Campamento en el Durazno.
Diciembre	»	Cuartel *Gral.* en la márgen del Yí.
— 1826 —		
Marzo	»	Campamento en el Yí.

1er. REGIMIENTO DE DRAGONES ORIENTALES. — 3er. ESCUADRÓN, 1ra. COMPAÑÍA.

— 1826 —		
Mayo y Junio	Sargento	Campamento en la costa del Yí.
Julio	»	(Sublevación del Cuerpo). (Comunicación de don Carlos Anaya al general Martín Rodríguez). — Correspondencia Militar del año 1826). — ..... con el fin de que instruído S. E. en el escandaloso suceso del día 2, pueda tomar las providencias que estime oportunas sobre el caso; agregando a su superior conocimiento el que, los principales caudillos de la sedición son los sargentos SILVA, TRULLOL, GALLO y GALIANO; quienes han propagado que aquel movimiento traía su orígen de haber sido invitados por el brigadier general don Fructuoso Rivera.................... -

(1) Los datos que a continuación se ordenan nos han sido suministrados por el Archivo del Estado Mayor del Ejército, Sección Historia, cuyo Jefe el Tte. Coronel O. Vázquez Ledesma, nos prestó para el caso su más decidida cooperación que mucho agradecemos.

REGIMIENTO DE DRAGONES.

— 1828 —

« El Sargento Benito Silva fué promovido a Alfé» rez de la 1*ra.* Compañía del 1*er.* Escuadrón, en » 21 de Agosto de 1828 ». Cuartel General en Ita» quí, Octubre 10 de 1828. (Única constancia que existe en este año).

REGIMIENTO DE DRAGONES. — 3er. ESCUADRÓN, 1ª COMPAÑÍA.

— 1829 —		
Febrero y Marzo	Alf. Agregado	Campamento en Santa Lucía

REGIMIENTO Nº 3 DE CABALLERÍA DE LÍNEA. — 2º ESCUADRÓN, 1ª COMPAÑÍA.

— 1829 —		
Abril	Alférez	Campamento en la costa de Santa Lucía.
Mayo	»	Campamento en Tacuarí.
Junio	»	Enfermo en el Hospital de Melo.
Julio y Agosto	»	Yaguarón.
Septiembre	»	Villa de Melo.
Oct, Nov. y Dic.	»	Yaguarón.
— 1830 —		
Enero	»	Villa de Melo.
Febrero	»	Villa de San Pedro.
Marzo	»	Durazno.

ESCUADRÓN Nº 3 DE LÍNEA. — 3ª COMPAÑÍA.

— 1830 —		
Abril	Alférez	Durazno.
Mayo	Teniente	Durazno.
Junio	»	Campamento Miguelete.
Jul., Ag., Set., y Oct., Nov. y Dic.	»	Durazno.
— 1831 —		
En., Feb., Mar. y Ab.	»	Durazno.
Mayo	»	Las listas del Escuadrón fechadas en Montevideo. — El *Tte.* Silva figura con nota de ausente en Durazno, al mando de un Destacamento.
Junio	»	Montevideo.

ESCUADRÓN Nº 3. DE CABALLERÍA DE LÍNEA.

— 1831 —		
Julio	Teniente	« El Superior Gobierno, con » fecha 22 del que corre, » ha tenido a bien expedir » cédula de licencia abso- » luta del servicio, al Te- » niente del Escuadrón N.º » 3, don Benito Silva, a » virtud de solicitud del » mismo ». (Orden General del 29 de Julio de 1831). (Libro N.º 2, de Órdenes Generales).

ESTADO MAYOR GENERAL. — JEFES Y OFICIALES AGREGADOS.

— 1832 —		
Mayo 22	Teniente	Montevideo.
— 1835 —		
Junio 1.º	Teniente	Es dado de baja de la lista respectiva «por pasar a los » cuerpos de GG. NN. de » Caballería ».

POLICÍA DE EXTRAMUROS. — DEPARTAMENTO DE POLICÍA.

— 1836 —		
Junio 6	Teniente	« A solicitud de los vecinos » de Extramuros es nom- » brado Teniente de Poli- » cía de la 2.a Sección de » Extramuros, el Ayudan- » te Mayor de Caballería » de Línea don Manuel » Arias, subrogando al que » lo era Capitán graduado » don Benito Silva... ».

REGIMIENTO DE MILICIA ACTIVA DE CABALLERÍA DE PAYSANDÚ. 1er. ESCUADRÓN.

— 1835 —		
Junio y Julio	Ayudante Mayor	Las listas fechadas en Paysandú; — el Ayudante Mayor Silva figura con nota de ausente.

GUARDIAS NACIONALES DE CABALLERÍA DEL DEPARTAMENTO DE PAYSANDÚ.

— 1835 —		
Ag., Set., Oct. y Nov.	Ayudante Mayor	Las listas fechadas en Paysandú; el Ayudante Silva figura con nota de ausente en Montevideo.

GUARDIAS NACIONALES DE CABALLERÍA DEL DEPARTAMENTO DE PAYSANDÚ.

— 1835 —		
Diciembre	Cap. *Gdo. Ayud.* Mayor	Paysandú.

GG. NN. DE CABALLERÍA DE PAYSANDÚ. PLANA MAYOR VETERANA

— 1936 —		
Enero y Febrero	Cap. *Gdo. Ayud.* Mayor	Salto.
Marzo	» » »	Con nota de ausente en comisión.
Abril	» » »	Con nota de ausente en comisión en el Salto.
Mayo	» » »	Con nota de ausente en comisión « en la frontera con » el Comandante General » de ella ». —
Junio	» » »	Con nota de ausente en la frontera del Cuareim.

GG. NN. DE PAYSANDÚ. — 1er. ESCUADRÓN. — 3ª COMPAÑÍA.

— 1837 —		
Julio	Capitán	Villa de Tacuarembó.
Agosto	»	Lunarejo.
Septiembre	»	Buen Retiro (Rivera).

1838 — Noviembre 24 — A su solicitud, se le concede la absoluta separación del Servicio, siendo Sargento Mayor.

III

Quedábanos por resolver uno de los problemas fundamentales respecto a la importancia y autoridad del manuscrito. ¿Quién era su autor? ¿Quién, en Montevideo, en los años de 1841 y 1842, había reunido con un propósito científico el material lingüístico, para realizar un estudio sobre la lengua y las costumbres de los charrúas? ¿Quién se interesaba especialmente en aquella época por esos problemas?

Desde luego, no resultaba inverosímil suponer que el autor era persona de cierta preparación científica. Un material de esta especie, no se reúne sino por quien es capaz de valorizarlo y con miras a un trabajo ulterior. Además, la diferencia de un año en la fecha de las dos versiones M. 1 de 1841 y M. 2 de 1842, revela la continuidad de investigación; así como la exposición minuciosa en que se puntualizan los hábitos y costumbres de los charrúas, pone de manifiesto que se trata de un investigador avezado a establecer la importancia de los hechos.

Era, pues, necesario pensar en el grupo restringido de personalidades que en aquella época se dedicaban al cultivo de las ciencias históricas — y en especial — a la etnografía. Los nombres de Andrés Lamas, Mitre, Vilardebó, Pacheco y Obes, Echeverría, etc., en una palabra, el núcleo de los fundadores del Instituto Histórico de 1843, surgió de inmediato.

¿Cuál de ellos, por la orientación de sus estudios, estaba más próximo a ser el autor?

Lamas dirigía sus investigaciones más bien hacia el período histórico de la Revolución; Mitre, muy joven todavía, se interesaba por la figura de Artigas; de Echeverría y Pacheco y Obes y demás, se ignora que se dedicasen a los estudios de etnografía. Sólo de Vilardebó se sabe con exactitud que venía preocupándose respecto de las costumbres de los primitivos habitantes del país.

Juan María Gutiérrez, en una conmovida noticia sobre la muerte del Dr. Teodoro Miguel Vilardebó, que ha recogido en sus "*Apuntes Biográficos*" dice: "Ocupaba mucho al Sr. Vilar-
" debó la idea de hacer un estudio formal de la historia política
" y natural del país de su nacimiento. Y como la historia civil
" del territorio oriental está ligada desde la conquista general

" del antiguo Virreynato del Río de la Plata se extendían a él todas
" sus investigaciones. Llegó a reunir muchos e importantes mapas,
" planos parciales y documentos escritos para servir a sus miras,
" y aun redactó unas *décadas* que, más que un trabajo histórico
" completo, eran un cuadro cronológico de acontecimientos y des-
" cubrimientos esplicados con los preciosos materiales que había
" sistemado laboriosamente. El estudio de las razas extintas de
" la gran familia guaranítica que habían poblado las tierras com-
" prendidas entre el Uruguay y el Plata, habíanle llamado su
" atención con preferencia, y deben existir entre sus papeles
" apuntes útiles sobre esta interesante materia y en especial sobre
" el carácter, hechos y costumbres de aquellos famosos charrúas
" que fueron rebeldes por siglos a la espada y a la doctrina de la
" civilización. Creemos que los primeros pasos que se dieron en
" Montevideo para formar una asociación de personas, que se
" contrajesen a la geografía y a la historia patria, fueron dados
" por el Sr. Vilardebó". (1)

Descartados Lamas y Larrañaga como posibles, — la letra de ambos es inconfundible, — y eliminados los restantes en razón de la orientación o desorientación de sus investigaciones, quedaba una probabilidad a favor del Dr. Vilardebó. ¿Por qué no podría ser el presente manuscrito, uno de los legajos de su disperso Archivo, donde reunió, según el testimonio de J. M. Gutiérrez, importantes papeles sobre la historia nacional, y en especial sobre las costumbres, carácter y hechos de los charrúas?

Esta hipótesis provisional debía tener su comprobación. Si el cotejo de la letra del manuscrito (M. 1 y M. 2), con la letra del Dr. Vilardebó, usada en los documentos oficiales, cartas, notas y papeles que de él se conservan, probaba la identidad de sus rasgos, la similitud de sus abreviaciones, se podía concluir afirmando, que los dos manuscritos (M. 1 y M. 2) son de puño y letra del Dr. Vilardebó. (Ver el fac - símil de la carta 29 de Diciembre 1844).

---

(1) JUAN M. GUTIÉRREZ. — *Apuntes Biográficos de escritores, oradores y hombres de Estado de la República Argentina.* Buenos Aires. Imprenta de Mayo, 1860, pág. 279 a 280.

IV

El Dr. Teodoro M. Vilardebó nació en Montevideo el 9 Noviembre de 1803. Fueron sus padres D. Miguel Antonio Vilardebó y de doña Martina Matuliche y Salas. Murió en 1857.

Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal y en 1814 pasó a Río de Janeiro, acompañando a su padre. Poco después, con el objeto de que completara sus estudios fué enviado a Barcelona, de donde provenía la familia paterna y donde residían algunos parientes cercanos.

Cursó con aprovechamiento los estudios secundarios y en la Universidad de Cervera inició los cursos de Medicina, que interrumpió en 1826 para continuarlos en la Escuela de Medicina de París. Era el momento que se iniciaba en Francia el gran progreso de los estudios médicos con Dupuytren a la cabeza, y en que las ciencias naturales volvían a restaurar su antiguo explendor. Vilardebó vivió en pleno deslumbramiento. La perdurable influencia de las sabias disciplinas inculcadas por los grandes maestros, dejaría huella profunda en su formación ulterior. Se recibió con una tesis sobre las hemorragias arteriales traumáticas primitivas, que se publicó luego en español en Buenos Aires 1832. D. Andrés Lanús, fué el traductor de aquel primer ensayo científico.

Se conservan todavía las cartas, en que el joven estudiante, a punto de laurearse, reclama de su padre el sacrificio de prolongar por algún tiempo su estada en Europa, para completar su bagage intelectual y estar en condiciones de responder completamente a la alta responsabilidad de su ministerio científico.

En 1833 de regreso a su patria, abrió su consultorio médico, y residió en Montevideo hasta el año 1844 en que se trasladó a Río de Janeiro donde estuvo algún tiempo, rivalidó su título y ejerció la medicina pasando en 1847 a radicarse en París, y allí permaneció hasta 1853 en que regresa de nuevo a Montevideo.

En este primer período en que Vilardebó se consagró al cultivo de la historia nacional y en que reunió los elementos de su archivo, hoy desgraciadamente dispersado.

Por esta época y poco más o menos por el año de 1843, Vilardebó lleva adelante la iniciativa de la fundación del Instituto Histórico y Geográfico de Montevideo, con la cooperación de Lamas, Mitre, Echeverría, etc.

El Dr. Carlos María de Pena, ha señalado la parte importante que en la organización de nuestro museo, corresponde a Vilardebó (1).

En el año 1837, sobre la base de las colecciones particulares de Larrañaga, se agregaron las muy valiosas de zoología, botánica y mineralogía que había formado el Dr. Vilardebó con ejemplares recogidos en el país.

"Estas tareas encontraban a Larrañaga un poco viejo y completamente ciego; la tarea de la organización del Museo correspondió principalmente a Vilardebó, que estaba en la plenitud de la edad y del entusiasmo; que había regresado de Europa con un rico caudal de luces, colmado de ilusiones por su profesores y con una decidida vocación por las ciencias naturales e históricas".

"Uno y otro fueron exploradores de nuestro territorio, con una preparación científica a la altura de la época."

"Larrañaga habíase consagrado con especial predilección a estudios botánicos, mineralógicos y paleontológicos. Vilardebó había seguido la misma huella y explorado como aquél la geografía, la etnografía, la botánica y la zoología del país, uniendo a estos estudios los de enfermedades zymóticas, los de higiene local, de demografía y de historia civil, de que dan testimonio varios archivos y los documentos adquiridos a peso de oro, prolijamente copiados y encuadernados que supongo conserve aún su familia y que, no ha muchos años, tuve yo la suerte de hojear, debido a la deferencia de un amigo."

"Vilardebó tenía sobre Larrañaga la ventaja inmensa de haber alcanzado una época de mayores recursos, mayor desenvolvimiento en las ciencias, facilidad y rapidez de trato y comunicación con los hombres científicos y con las Academias de las cuales era miembro correspondiente u honorario, y en su segundo viaje a Europa, sin otro objetivo que el de interrogar a los sabios, oír sus conclusiones, adoptar sus métodos y aprove-

---

(1) Carlos María de Pena. — *Por vía de introducción.* [in: *Anales del Museo Nacional de Montevideo*, publicados bajo la dirección de J. Arechavaleta. Montevideo. Imprenta Artística, de Dornaleche y Reyes. 1894, t. I, págs. XXXVII a XL].

char los pasmosos descubrimientos que empezaban ya a socavar los ciclópeos cimientos de los viejos sistemas, había adquirido la más completa certidumbre sobre la utilidad del estudio amplio de la geografía y de la historia natural del país, así como del estudio de sus fósiles..."

"Vilardebó dejó escritas algunas páginas de historia natural. ¿Qué se hizo aquel manuscrito sobre la *sexualidad de los moluscos* que Vd. adquirió por casualidad en un remate de libros viejos, entre los que estaba el de Historia Natural que, como *homenaje,* habíale dedicado Carlos D'Orbigny y que ha venido a tomar asiento en la biblioteca de Vd.? ¿Qué se han hecho los trabajos preliminares para la fundación del Observatorio Astronómico en el Cerrito o en la Figurita y para la iniciación de la carta geodésica de la República?"

"¿Dónde está la interesante correspondencia con sabios europeos como Arago y con notabilidades argentinas de primera magnitud como Juan Mª Gutiérrez?"

....

"Para hacer el elogio de Vilardebó, bastaría el notable informe de 1837 sobre el fósil de Pedernal, del cual dí un extracto en mi carta de 1890; y que con gran placer veo ahora íntegramente reproducido en la Memoria de Fomento de 1892, debido a mi exhumación y a la actividad y celo de nuestro común amigo el distinguido naturalista Berg, quien, como Director del Museo, solicitó del Archivo copia auténtica".

La bibliografía del Dr. Vilardebó no es muy extensa. Ella se reduce, descontadas las publicaciones en diarios o periódicos de la época, que no tienen sino un carácter circunstancial, a los siguientes trabajos:

De L'opération / de L'anéurysme, / selon la Méthode de Brasdor; Par Theódore Michel Simon Vilardebó, de Montevideo, / Amérique du Sud; / Docteur en Médecine et en Chirurgie de la faculté de Paris. / Epi: Principuin in medicina debet esse perspicuum, quod concipi, quod rebus / medicis, aplicari potest, quo experientia acerta et minús fallax efficiattur, quo etiam ommia difficilia / enadentur et explicentur. / Priederieus Hoffman, de vero demostrandi principio in medicina / a Paris / De L'imprimerie de Didot Jeune, / Imprimeur de la Faculté de Medicine, rue des Maçons - Sorbonne, Nº 13 / 1831. /

Port. — v. en b. — Deb. — v en b. — Pról. núm. I a IV. — Texto, 102 págs. de 12 × 18. Sign. 1 a 13. — sin núm. con las err.

Ensayo / sobre los medios que la cirugía opone a las hemorragias / arteriales. Traumáticas primitivas, / Tesis / Presentada y sostenida en la Facultad de Medicina de París, / el 19 de Abril de 1830 / por / Teodoro M. Simón Vilardebó y Matuliche / Natural de Montevideo en la América del Sud; Doctor en Medicina. / (Epi: Un sentimiento natural une a la vida de perder su / sangre un terror maquinal de que es tan susceptible el niño que empieza a espresarse como el hombre de mas / valor. No podemos decir que este terror sea quimérico, / porque si se contasen los que pierden la vida en una / batalla, veríamos que tres cuartas partes perecen por alguna hemorragia, y en las grandes operaciones qui / rúrgicas este accidente es casi siempre el mas terrible. Morand. Memorias de la Academia de cirugía.) Buenos Aires. / Imprenta de la Independencia / 1832. /

Por. — v. en b. — Pról. Texto, 68 págs. de 10 × 16. — Dos cuadros demostrativos con láminas independientes de la sign. — sign. 1 a 5.

De la operación / de la aneurisma / según/ el metodo Brasdor; / por / D. Teodoro M. Vilardebó, / Doctor en Medicina y en Cirugia de la Universidad de Paris (Epi: Principium in medicina debet esse perspicuum, quod concipi, quod rebus medicis, proesertin observationibus et morborum historüs, adplicarri potest, quo experientia certa et minus fallax efficiatur, quo etiam omnia difficilia enodentur et explicentur. Friedericus Hoffmann, de vero demostrandi principio in medicina). Buenos Aires. / Imprenta del Comercio. / 1835 /

Port. — v. en b. Prol. Num. I a II. Texto, 147 págs. de 9 × 15. — Fe de err. en hj. sin núm. perteneciente a la sig. hj. en b. Sign. 1 a 19. En el pról. el Dr. Vilardebó hace referencia a la primera edición de este opúsculo (1831) y dice que al hacer esta versión castellana le ha agregado las reflexiones. sugeridas por las operaciones que según este método practicó en Buenos Aires. Está suscrito a 18 de Marzo de 1835.

Observaciones / relativas a la / Memoria / del / Dr. D. José P. de Oliveira / sobre la Escarlatina / Por D. Teodoro M. Vilardebó. Doctor en Medicina y Cirujía de la Universidad de París, Médico de Sanidad / y miembro de la Junta de Hijiene Pública. / Montevideo / Imprenta de los Amigos / 1836 /

Port. — Int. — Texto, 22 págs. de 8 × 15. — sign. 1 a 5. — h. sin num. con las err. — hj. en b.

Informe presentado a la Comisión de Biblioteca y Museo por los miembros de ella don Bernardo Berro y don Teodoro M. Vilardebó, sobre el reciente descubrimiento de un animal fósil en el Paso de Piedra Sola, Departamento del Canelón. [*El informe fué presentado en Marzo de 1838*].

[*in: Memoria presentada a la Honorable Asamblea General por el Ministro de Fomento Don Juan A. Capurro. 1892, págs. 649 a 707*].

Podemos inscribr desde hoy en la modesta bibliografía científica, del ilustre médico uruguayo, las páginas del vocabulario charrúa y las relativas a las costumbres de esta tribu, donde se consignan algunas nuevos e interesantes datos etnográficos que acrecen el valor del descubrimiento con el mérito de la información.

Antes de darse a la publicidad el presente vocabulario, sólo se conocían tres palabras charrúas, *quillapí* y las dos atribuídas por D. Benigno Martínez según la relación que le hiciera, el indio viejo, veterano de las campañas en la Banda Oriental y el Entre-Ríos, a las órdenes de Rivera y de Urquiza.

El feliz hallazgo de que no es grato participar al mundo científico, colma en buena parte el vacío, hasta este instante al parecer irreparable, y abre las posibilidades de que la lingüística comparada, pueda quizá alzar en parte el velo de la "esfinge indiana", despejando tal vez algún día, uno de sus misterios insondables.

Comparo sin querer esta impresión ya pregustada de antemano, de la emoción que ha de provocar en todos los americanistas la noticia de la existencia del presente vocabulario, con otra más personal y más íntima.

Al terminar la lectura de estos fragmentos mutilados, que la ola del tiempo arroja desde el fondo de los siglos, como despojos de un violento naufragio, no se asiste sin una nota de melancolía, a la lectura del hallazgo inesperado e imprevisto.

De aquella humanidad bárbara y salvaje que un día alentó briosa y rebelde sobre las cuchillas y en los bosques de esta tierra, apenas sobreviven, como expresión lejana de la psiquis indígena, —impenetrable y hosca a la civilización— algunas pocas palabras; insuficientes ya para revelarnos el secreto de su alma, que se hundió en la sombra, como sus cuerpos se disolvieran en el polvo de la tierra nativa, "sin redención y sin historia", según el verso del poeta, y hoy tan lejana y extraña a la humanidad presente como esos pequeños caracoles fósiles de sus playas, en los que un día palpitara también una célula viva, cuyas cubiertas calizas, confundidas en las arenas, sigue batiendo interminablemente, el golpe de las olas y que al aproximarlos al oído, el viento parece devolvernos un eco perdido del canto del océano.

Acabo de recibir el presente, que en testimonio del aprecio que le merezco, se ha dignado Vd dirigirme, de un elegante cuadro con dos pajaros trabajados con raro primor y habilidad, y que indudablemente llamaran la atencion, y excitarán las atenciones de quantos los examinen

Me faltan expresiones para manifestar a Vd. todo el reconocimiento de que me hallo poseido por una prueba tan fina y delicada de su amistad

Sirvase Vd saludar afectuosamente en mi nombre a su Sª esposa y familia, y aceptar las mas sinceras protestas de mi consideracion y aprecio

Teodoro Vilardebo

S. C.
29 de Diciembre de 1842.

Fac-símil de la letra del Doctor Teodoro Miguel Vilardebó.

Sistema de numeracion de los Charruas, segun las explicaciones de una china de Dn Manuel Arias (Nove 22 de 1842)

Uno — Yu
dos — Sau
tres — Datit
quatro — Betum
cinco — Betumuié

siete — Yo
ocho —
nueve —
Diez —

Nota. Cuentan los charruas hasta veinte.

Nombres Substantivos

Agua — Hué
Fuego — It
Ojo — Ijou
Nariz — Ybar
Boca — Ej
Mano — Guar
Pie — Atit
Brazo — Ysbaj
Piedra — Caracú
Oreja — Imau
Cabeza — Is

R 13

Pelo	Ytaj
Ombú ————	Lajau
Perro ————	
Gato ————	Chibé
Mulita ————	Mautilla
Caballo ————	Juai
Vaca ————	Belaca
Lapon ————	Kullapi
Avestruz ————	Zerá
Luna ————	Guidai
Muchacho ————	Ytojman
Muchacha ————	Chaloná
Verbos	
Matar ————	Aú
Caminar ————	Bajiná
Dormir ————	Habun
Levantarse ————	Basgüadé

Costumbres de los charrúas.

Las mugeres de los charrúas se cortan los dedos, ~~uno por cada~~, cuando se muere el marido. De modo que ~~por cada marido se cortan un dedo.~~ Son tantos los dedos cortados, cuantos son los maridos ~~perdid~~ que han perdido.

El luto de los parientes ~~es~~ atravesarse el cutis, y ponerse plumas de avestruz, [en todo el cuerpo] El día siguiente se van a gritar a una cuchilla y arrancarse las plumas de ~~aves~~truz

1°

Noticias sobre los Charruas dadas por el
Sarg.to Mayor D.n Benito Silva en Montevideo (1841)

D.n Benito Silva [illegible] formado
parte en la sublevación de un regimien
to de Dragones apostado en S. Lorenzo
en el año de 1825, y para escapar
á la persecución que se le hizo se refugió entre los Charruas.
Estos tambien se sublevaron, y
contra el ejercito argentino, y fueron
capitaneados por el mismo Silva por
el espacio de 5 meses, como cacique. ✕
Con este motivo tuvo ocasion de es
tudiar Silva los usos y costumbres de los Charruas,
de los quales dió los sig.tes pormenores.

Los Charruas son bastante blancos, prin
cipalmente las mugeres; pero el sol, el polvo,
la grasa de los cueros en que se acuestan y
con que se cubren contribuyen a ennegrecer su
cuerpo. Su pelo es castaño obscuro y liso ✕

Cubren sus carnes con un ~~[illegible]~~
capote de cuero que llaman quillapí de la
parte [illegible] de [illegible] [illegible]
Este cuero es de venado ó de caballo. Se ✕
tienen la costumbre de estar mascando siem
pre una mezcla de polvos de cuero y de
tabaco, a que llaman Sisí que extienden de
bajo del labio superior. Creen ellos que
esto les conserva la dentadura, y les
da calor en el invierno.

✕ Habria entre todos como 500 hombres. A él lo llamaban Salga.

✕ Se ngori el quillapí. En general viven mucho.

✕ que pintan con sangre ó con otras materias colorantes, por la parte de afuera [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] por que les dé calor

Sus alimentos consisten en la carne de
vaca ó la de avestruz, que asan ó cuecen,
ó dejan secar al sol como charque y que
cuecen con la misma grasa del animal;
en los huevos de esta ave de los que apro
vechan solo la yema sacandola de la
cascara con un manojo de paste; en los
cogollos del palo del ceibo, que son para
esta tribu tan nutritivos, que no necesitan ✕
de otro alimento cuando se ve acosada
por el enemigo, y no pueden entretenerse
en la caza de avestruzes. Con solo mas
car estos cogollos, un indio puede pasar
meses enteros sin probar otro alimento.
Las mascadas de los cogollos del ceibo que
dejaban por el suelo, han servido varias
veces á sus enemigos de rastro para per
seguirlos. No conocen la carne de los
demas animales tanto terrestres como
aquaticos.

✕ por muchos meses. En verano estos cogollos son fresios y apagan la sed. La yema del avestruz tiene las mismas propiedades.

El hilo de que se sirven para coser
los quillapis y para la construcción de sus
armas, esta preparado con las fibras
de las carnes del lomo del caballo, que dejan
secar al sol, quedando asi reducidas á
filamentos mas ó menos gruesos.

Sus toldería consisten en esteras
hechas con varillas de junco [illegible], que

van á buscar en los bañados y que unen entre si
con cerdas de caballo. Estas esteras las sos
tienen con horquillas de madera, puestas
verticalmente, sobre cuya bifurcacion
descansan ~~unos~~ palos transversales.

Sus utensilios son unos vasos de bar
ro negro, que dejan secar al sol hasta que
se vuelve duro. En estos vasos cuecen la car
ne de avestruz.

Sus armas son: la macana de que se
sirven en sus desafios, la flecha, las bolas*
~~y~~ la honda, esta la manejan con una ex
traordinaria habilidad. Sirva de prueba el
hecho siguiente. En el año 1820 persegui
dos unos 60 Charruas por 300 brasileros*
en la Costa del Mataojo, empezaron á dis
pararles piedras con sus hondas, y fueron
estas tambien dirigidas, que los brasileros re
corridos, y dejaron toda la caballada
á los Charruas, la cual ~~[illegible]~~ le habian tomado.
Por esto todo Charrua lleva generalmente 6 ó
7 hondas colgadas en el pecho. La honda
la fabrican con los hilos con que ~~hacen~~ cosen los
~~[illegible]~~ quillapis. Por un extremo termina en un
nudo que sirve para asegurarla en la
mano, y por el otro remata en una
asa de tres ramas, en donde se pone
la piedra.

*la lanza, y

*avecindados en el pais

~~[illegible]~~ flechas las hacen con el
palo del ~~[illegible]~~ Sándalo negro o ~~[illegible]~~ rojo. La al
jaba ~~Las bolas son de guayabo~~ la hacen
con un pedazo de cuero en forma de bolsa.
La lanza la ~~hacen~~ construyen con ~~el~~ palo
amarillo o ~~de~~ con el de guayabo.

Las plumas de las flechas son de cuervo o aguila.

Sus juegos favoritos son: el pato,
el paro, que es una canilla de vaca,
las carreras á caballo y los naipes (la biscambra).
En 1825 estaban algo disciplinados
~~Se dice estan algo aguerridos~~ porque
entre ellos ~~se dan los nombres de~~ habia Coroneles,
Capitanes, mayores, sargentos, cabos, etc.
Sus caciques ~~tienen~~ tenian los nombres de algu
nos guerreros celebres, ~~de que han oido hablar~~ tales como Pepe, Lecor, Brown,
Barbacena, Rondeau etc. de que han
oido hablar.

Las mugeres pertenecen á los de mas
~~[illegible]~~ edad, aun que los mozos suelen
algunas veces robarlas por algunos dias
ó quando el tiempo quieran; si son valientes para defenderla.
Las bebidas habitual es el mate
y la caña ~~entre hombres~~ en ambos sexos.

Ya se ha dicho que se cubren hom
bres y mugeres con el quillapi; pero
á mas de eso llevan en la cabeza una
vincha blanca ~~llevan~~. Las mugeres
se adornan con collares de cuentas y con zarcillos
~~[illegible]~~ hechos con pedazos de plata, ó
con cuentas ~~[illegible]~~ ensartadas en un hilo.

2a.

Llevan plumas de avestruz en la cabeza.
~~En general La actitud que conservan en sus tolderías es el sentarse agachados.~~
Usan del ~~Chiripa~~ Chiripá cuando quieren adornarse. Las mugeres se cortan las articulaciones de los dedos ~~en señal de luto~~ de la mano solamente cuando muere su marido.

~~y se quitan un tercio el que lloran~~

Ellas son las que ~~hacen hacen los trabajos mas pesados como el de ellas~~ las veces, ~~ellas~~ las que trabajan los lazos, las bolas, los quillapís etc. Los hombres son los que hacen las Correrías, los que bolean, etc.; y no hacen mas que tomar mate, y jugar, cuando están desocupados.

Cuando tienen alguno enfermo de gravedad, lo van a ver de cuando en cuando; pero si es de viruelas lo abandonan completamente.

Se cree generalmente, dice Silva que las especies de garitas ~~de piedras~~ hechas con piedras amontonadas, que se ven en las cumbres de algunos cerros, ~~eran~~ servian para observar desde allí al enemigo, pero es un error. Servian para los que iban á ayunar para buscar un compañero. Allí se se hacen mil heridas en su cuerpo, y sufren una rigorosa abstinencia hasta que se les aparece en su mente alguno ser viviente ~~animal~~ al cual invocan en los momentos de peligro como á un angel de guarda.

a que ~~se llama~~ y por esto se llaman lechaderos.

~~Sus~~ Sus campamentos estan en general en la costa de los arroyos.

Son muy gratos á los beneficios que reciben, al paso que son muy vengativos, cuando se les hace un agravio.

En sus tolderías hai mucha perrada.

Sistema de numeracion de los Charruas.

Yú ———	uno.
Sam ———	dos
Detí ———	tres
Betum ———	quatro.
Betumyú ———	cinco.
Betum sam ———	seis.
Betum detí ———	siete.
Betum arrasam ———	ocho.
Baquiú ———	nueve.
Guaroj ———	diez;

~~Cuentan hasta mil~~

Significado de algunas palabras de la lengua charrua

Laí ———	bolas.
Laiu sam ———	bola de dos que sirve para avestruzes.
Laidetí ———	bola de tres para los caballos
Sepé ———	Sable.
Babalaí ———	boleado.
Yinú ~~Cuchillo~~ ———	~~Yinú~~ Cuchillo
(Atiaican ———	~~Chicha~~ (bebida)
Yncharlá ———	Hermano.

Va ——— traé.
Estate quieto — Misiajalaná.
Vamos á dormir — Andé diabun.
Cuñado ——— Guamanai.

El mes de Noviembre del año 1840. ~~año de 1840~~ se hallaba ya tan reducido el nº de ellos, que no ~~eran~~ eran ~~mas~~ que 18 entre hombres adultos ~~y~~ mugeres, y niños. Los hombres adultos no eran mas que 8. Entre estos habia un cacique Meguade Sepé, ~~del tiempo de Artigas~~ llamado de Barbacena, y un baqueano muy flaco del tiempo de Artigas. Estaban guarecidos en la costa del arroyo Sarrá, sierra de Caveira, provincia del Rio Grande do Sul, y estuvo con ellos 8 dias, y le regalaron balas, quillapis y un caballo, y al irse le recomendaron que les obtuviese una licencia para volver á su patria.

y protegidos por los Repu-blicanos del Rio grande.

La señal de que el enemigo se acerca, o de alarma, es ~~tocar una~~ una llamada con una guampa y ponerse a dar vueltas ~~unos~~ en hilera unos detras de los otros, mientras que las mugeres ~~hacen~~ se ponen a ~~gritar~~ gritar ~~de un~~ de un modo tan lugubre que hace entristecer. Los viejos, mugeres y niños se quedan en los toldos, los mozos van a la guerra. Los caciques destinan alguno ~~de~~ ~~los~~ de los de mas edad para mandarlos.

~~[illegible]~~

Arcaísmos españoles usados en América

Por el Dr. Carlos Martínez Vigil

El distinguido jurisconsulto y periodista galano Dr. Carlos Martínez Vigil, que ha espigado también, en su vida laboriosa y útil, las cuestiones relativas a nuestra lengua española en sus particulares manifestaciones en estas repúblicas hispanohablantes, — ha resuelto publicar el fruto de sus largas y pacientes lucubraciones y el acopio de expresiones del solar colombiano — bajo el título de *"Arcaismos españoles usados en América"*.

Acogemos hoy en el BOLETÍN las páginas que sirven de exordio a su valioso y vasto trabajo idiomático, en tanto llega el momento feliz de poder gustar la lectura de la erudita producción del Dr. Martínez Vigil, que desde ya queda incorporado al núcleo de entusiastas colaboradores del BOLETÍN DE FILOLOGÍA.

N. de la D.

INTRODUCCIÓN

Este libro no es ni remotamente lo que yo quería que fuera.

Mi primitivo pensamiento, al advertir múltiples coincidencias entre el antiguo idioma español y el lenguaje empleado en América generalmente por las clases populares, fué acometer una obra, si no original — porque dichas semejanzas no escapan a ningún mediano conocedor de las letras — a lo menos contentiva de las infinitas voces e irregularidades de dicción que les son comunes. Mis aspiraciones se fueron luego restringiendo en el contacto con la vida, y llegó un momento en que, convencido de la inmensa magnitud de la obra y de las enormes dificultades que para llevarla a término tenía que vencer, hube de pensar en abandonarla. El tiempo ha pasado y llevado a mi espíritu la

convicción de que si otros, ayudados de todo, pueden hacer grandes cosas, yo, desposeído de mucho, debo conformarme con hacer algo, nada más. En conclusión, he arribado a la verdad que asentaba Terencio en su célebre aforismo, adoptado por Leonardo de Vinci: "Si lo que quieres no puede ser, quiere lo que puede ser".

Despreocupándome de todo aquello que no constituye materia de este estudio — la sintaxis del idioma — y concretándome a lo que es objeto de mi examen, debo afirmar que son verdaderamente sensibles las modificaciones prosódicas introducidas por estos países en el castellano traído por los conquistadores y las primeras migraciones de España; modificaciones que, obedeciendo a mil causas diferentes, yo quisiera relacionar con este afán indeclinable, con esa tendencia indefinida, inconsciente, ciega, pero real, de deshuesar el idioma, que es la tarea permanente del pueblo.

Palabras de origen africano se advierten en los idiomas indígenas del continente, provenientes acaso de tribus de esa nacionalidad que en épocas remotas habitaron estas regiones de la América meridional.

Junto con dicha influencia, está aquélla en que reparaba Covarrubias, al observar que el acento de los naturales de estos países es dulce y melodioso y que en su lenguaje existen vestigios de las causas generadoras del idioma. "Así, dice, la *d*, algunas veces, tira manifiestamente a *t*, y vice - versa; se suele aspirar la *h*, a veces con bastante intensidad, otras veces asemejándola a la *g* o *j*, y frecuentemente también se aspiran las simples vocales. La articulación de la *j* es suave, como buscando la *y* consonante, o la *h* aspirada, o bien la antigua *x* equivalente a *ch*, y a la inversa; por lo que no ha de extrañar que, en España y América, de *caxa, xabón, Quixote,* se hayan formado caja, jabón, Quijote. La *v* se confunde con la *b*, o más bien no se percibe. Lo mismo sucede con la *z*, que quiere ser siempre *s*, más no la actual española, sino con cierto dejo de *z*, que tal vez sea la antigua cedilla". (Citado por Granada en su Vocabulario Ríoplatense).

Capmany decía que "cuanto más se estudia la lengua castellana, más da que estudiar, y cuanto más se profundiza, más tesoros descubre".

Don Eugenio de Ochoa observa: "El pueblo americano, en general, habla hoy el mismo castellano hermoso y noble que hablaban sus valerosos padres, los primeros pobladores".

"El caudal más preciado del lenguaje criollo, agrega el cubano Juan Ignacio de Armas, consiste en una gran cantidad de voces puramente castellanas, olvidadas en España, y repudiadas, puede decirse, por la lengua madre; que no están en los diccionarios, y son tema continuo de injusta censura para muchos puristas trasnochados. América las conserva, y de ellas se constituye en heredera".

"Un estudio erudito del lenguaje vulgar y familiar del Río de la Plata y de la América española en general, sienta por su parte el escritor nacional Daniel Granada, proporcionaría no cortos y no poco eficaces recursos al de la lengua castellana".

"Tan numerosos como los vicios de pronunciación, añade el costarriqueño Carlos Cagini, son los términos anticuados en uso entre nosotros. Este fenómeno, observado igualmente en todas las repúblicas hispano - americanas, proviene de que el pueblo continúa hablando por tradición la lengua que le legaron sus mayores".

Importa mucho, concluye el venezolano Rivodó, no confundir los provincialismos propiamente dichos, con ciertos vicios que son inherentes al idioma y que están, puede decirse, en su índole. Autores recomendables han incurrido en este *quid pro quo* al tratar la materia".

El presente libro comprueba la exactitud de las precedentes observaciones y pone en evidencia que multitud de voces que aquí y allá se conceptúan como particulares de una región, revisten un carácter de generalidad no sospechado y emanan de un común y remoto origen, como el agua que cae al llano por los desfiladeros de las montañas.

Palabras que se pronuncian al allá se te lo haya, se advierten dondequiera que se emplea el idioma español.

Con efecto; dar a la *v* en todos los casos el sonido de *b* suave; pronunciar la *c* y la *z* como *s*; atribuir a la *ll* el sonido de *y*; suprimir la *d* final en las palabras agudas; convertir en *ao* la terminación *ado*; omitir la *s* de la primera persona del plural en muchos verbos; agregar una *s* en la segunda persona del pretérito perfecto; pronunciar como *n* la *m* de algunas palabras, e infinitos otros resabios de la pronunciación vulgar, no son vicios exclusivos de nuestros compatriotas, ya se ve; no son barbarismos sudamericanos, sino arcaísmos españoles que aun emplea y conserva en

gran parte el vulgo en nuestra madre patria; vestigios que son como esas cristalizaciones que se encuentran en las hornazas después de los grandes incendios, al decir galano de Amado Nervo, o como los brotes del trigo que las nieves de ciertos climas preservan bajo su blanca cobertura, o como los frescos de Pompeya guardados por lavas seculares, valga la bella frase de nuestro gran Rodó.

Abrigo mis dudas, sin embargo, acerca de la completa exactitud del símil de que me sirvo. Los arcaísmos no han permanecido en estas tierras largo tiempo inertes, como ciertos gérmenes, para volver luego a la vida. Han tenido existencia real; han vivido en forma permanente; sólo que, como han sido cultivados en su mayor parte por la masa popular, han sido mirados generalmente por las clases superiores de la sociedad que los escritores representan, con injusto e inmerecido desdén. Excepción a esta regla forman los hoy numerosos compatriotas empeñados, con plausible afán, en restaurar los usos, costumbres y lenguaje nativos.

El vulgo es gran cultivador de antiguallas, se ha dicho, y es bien sabido que el pueblo de todas partes es esencialmente conservador.

Al elemento popular, a nuestros campesinos sobre todo, también les aqueja, según la gráfica expresión de Iriarte, "de frase anticuada el mal pegadizo"; pero ese mal, si es un mal propiamente, no les ha venido por los albañales del purismo afectado, sino que ha brotado a raudales de la pura fuente del lenguaje original.

En infinidad de casos, se trata de metaplasmos nacidos de la índole misma del idioma y que son comunes a todos los pueblos que lo hablan.

En las irregularidades y vicios que apunto, van anotadas metátesis, síncopas, apócopes, aféresis, prótesis, paragoges y epéntesis. Como mi finalidad no es presentar un diccionario completo, ni mucho menos, pongo sólo voces que sirvan de ejemplos, dejando aquella tarea de índole superior a quienes, con mayores conocimientos que los míos y con más elementos de juicio de los que dispongo, puedan en lo futuro reunir los materiales presentemente dispersos y ofrecer una obra exenta en lo posible de omisiones, ya que de errores no.

Una observación superficial y ligera basta para comprobar la existencia de múltiples irregularidades y numerosos vicios de dicción en el lenguaje hablado en las ciudades y con mayor razón y más generalidad en los campos y en los parajes alejados de los centros de cultura social; una observación más general, más atenta, más detenida y exacta, no tarda luego en persuadirnos de que lo que creíamos particular de alguna nación o circunscripto a ciertas y determinadas regiones, es común a todos o casi todos los países de nuestra América hispana, y un estudio de los orígenes del idioma y de las fuentes de que surge nos convence, finalmente, de que aquello que nos parecía propio y particular de nosotros, no es nuestro propiamente dicho, porque, sin dejar de ser nuestro, tiene sus raíces en lo más hondo de la nacionalidad ibérica.

Bien sé que para muchos lectores son conocidas como antiquísmos las voces que en este libro anoto. Las menciono únicamente pensando que los que ignoran esa circunstancia constituyen un número inmensamente mayor. Y partiendo de la verdad que surge de una simple observación, cual es la de que el lenguaje común de estos países está lleno de voces arcaicas y de vicios trasfretanos, escribo este libro según mis noticias sin precedentes, que es mi deseo vehemente sirva de base a otro u otros que den cumplido desarrollo a mi pensamiento, transformando en obra definitiva este simple esbozo, que así y todo representa no pocas horas de paciente labor, que doy por bien empleadas en obsequio a la noble finalidad que lo ha inspirado.

No ajusto este trabajo a rigurosos métodos científicos, que sería lo exigido por la filología moderna. Como mi objeto es práctico y mi finalidad ser útil a los aficionados a este género de estudios, sigo el plan que me parece más sencillo y fácil para la consulta de los profanos, que son los más. Por lo demás, hay vicios y errores de lenguaje de muy difícil clasificación, sea cual fuere la disposición que se adopte. Las omisiones y deficiencias que pueden observarse en la presente obra son numerosas y múltiples, lo reconozco sin esfuerzo; pero sé por experiencia también que son inevitables en esta clase de estudios, y no considero errores los que son tales por efecto de las sucesivas y frecuentes modificaciones introducidas en los diccionarios.

No he pretendido, según se ve, agotar el tema de que trato. Mi plan es infinitamente más modesto.

Entre las voces que menciono y las incorrecciones de lenguaje que apunto, he escogitado las que los diccionarios o los autores consideran como arcaicas, y entre éstas, aquéllas que he podido documentar con ejemplos, tomados de escritores españoles y americanos probatorios de su uso actual más o menos generalizado, recordando y siguiendo el consejo que Mariana daba cuando decía de la historia que "no pasa partida si no muestra quitanza", para dar a entender que es necesario manifestar las razones o motivos en que apoyamos nuestros asertos.

Las irregularidades o vicios de dicción van en la letra en que se cometen, y dentro de cada letra he preferido seguir el orden alfabético; todo lo cual, si no resulta muy conforme con las reglas de la lógica, ni obedece a principio científico alguno, tiene, en cambio, la ventaja de consultar la claridad y de facilitar la búsqueda de los vocablos.

Existe una copiosa bibliografía en América a este respecto, que en su mayor parte conozco: estudios de Andrés Bello, Rufino José Cuervo, L. Abeille, Miguel Luis Amunátegui, Miguel Luis Amunátegui Reyes, Juan Ignacio de Armas, Santiago I. Barberena, Eduardo de la Barra, Antonio Batres Jáuregui, Wáshington P. Bermúdez, Julio Calcaño, Pedro Fermín Cevallos, Aníbal Echeverria y Reyes, Román Espech, Juan Fernández Ferraz, Ruperto S. Gómez, Valentín Gormaz, Daniel Granada, Tomás Guevara, Antonio José de Irisarri, Samuel A. Lafone Quevedo, Carlos Lentzner, Rodolfo Lenz, Santiago Letelier, Benigno P. Martínez, G. Maspero, José D. Medrano, Alberto Membreño, Santiago Michelena, R. Mónner Sanz, Camilo Ortúzar, Ricardo Palma, Fernando Paulsen, Pedro Paz-Soldán y Unanue, Esteban Pichardo, Miguel Riofrío, Baldomero Rivodó, Zorobabel Rodríguez, Aristides Rojas, Hipólito Sánchez, José Sánchez Somoano, Juan Seijas, Alberto del Solar, Fidelis P. del Solar, Ramón Sotomayor Valdés, Adolfo Valderrama y muchos otros.

Para acometer esta obra no he podido tener a la mano todas las de estos escritores que cito y que con sus trabajos han arrojado inmensa luz sobre el español de América. Ello hace necesariamente incompleta mi labor, circunstancia que ha debido impulsarme a arrojar estas apuntaciones, durante años olvidadas, a un olvido definitivo, como tal vez lo merecieran. No me ha sido dado tener a la mano todas ellas. Pero, a pesar de tan importante falta, que soy el primero a reconocer, abrigo la firme persuasión de que su lectura completa no me habría servido sino para comprobar la exactitud de las observaciones que se contienen en las presentes páginas, y de que, deficientes como son, las hace dignas de ver la luz de la publicidad la consideración de que ellas han de contribuir a fomentar los sentimientos de amistad hacia la madre patria y a estrechar los vínculos fraternos entre las naciones del continente americano.

Se ha generalizado mucho y cunde por doquier un afán de discriminación, de disociación, de análisis, que puede inducir a error al espíritu, y hay quienes piensan que de las minúsculas discrepancias en que se basa ese afán puede surgir en tiempos no lejanos la formación de múltiples idiomas locales. Julio Cejador y Frauca no es ajeno a ese error, y el mismo ilustre Cuervo no dejó de participar de él al sentar que, en llegando a lo familiar o local, necesitamos glosarios, y que estamos en vísperas de quedar separados y aislados en América. Afírmase que a esa causa, no a otra, se debió el desistimiento de continuar su monumental diccionario de construcción y régimen: temor infundado, en mi humilde parecer, en tanto haya escritores que se afanen en el mantenimiento de la lengua de origen. Estimo, por el contrario, que las voces y giros americanos ajustados a la índole del castellano, "sin adulterarlo, sin violar sus construcciones, sin hacer violencia a su genio", concluirán por incorporarse a los diccionarios y que ellos no serán parte a modificar su naturaleza, como las nuevas ramas y el primaveral follaje de los árboles y plantas no comprometen ni alteran su unidad, sino que constituyen fehacientes pruebas de su vigor y acrecientan su belleza y lozanía.

El presente libro se inspira en propósitos fundamentalmente opuestos a los que dejo expresados: es de conjunción, de armonía, de unificación, de síntesis. No busca diferencias: anota similitudes; no repara en divergencias, — por otra parte inevitables

en todos los idiomas, sobre todo en los muy difundidos — sino en semejanzas que nos honran. Obedece a la atracción de afinidades olvidadas; y si se piensa que en la lengua van envueltos todos los sentimientos morales y que ella es el alma exteriorizada, al decir de Cánovas del Castillo, hay que convenir en que mi modo de encarar las cosas — perdón por mi afirmación inmodesta — sirve mejor a la causa de la fraternidad, de que tanto se habla, que los afanes de la calculadora diplomacia y los hueros discursos de la oratoria campanuda.

En esa circunstancia quiero que se repare, más que en las deficiencias, en parte voluntarias, del libro que doy a la publicidad y en los errores que pueda contener y que son inseparables de toda obra humana.

Que las páginas que subsiguen sean algo así como un cielo estrellado, visible desde todas las latitudes en que se habla lo que Víctor Hugo llamó "el divino idioma español".

Coincidencias gramaticales y lexicográficas de las lenguas precolombianas de América, entre sí, y con las de allende los mares

Los Conceptos CAVIDAD y MANO incluídos en la Raíz CAP

Por el Prof. S. Perea y Alonso

Al Dr. Adolfo Berro García

SUMARIO

Probable origen semítico de la raíz CAP, envolviendo las dos nociones de CAVIDAD y de MANO.—Dicha raíz en Hebreo y Árabe.—Posible etimología de la misma. — La raíz CAP en el Inc)Kécxua del Perú y Bolivia. — Con igual carácter lo encontramos en el Maori de Nueva Zelandia (Polinesia)—Cuadro de coincidencias por orden alfabético, tomando por base la primera consonante radical.—Referencia. — Carácter UNIVERSAL de la raíz CAP. — Su carácter POLIMÓRFICO. — Su carácter POLISEMÁNTICO, envolviendo siempre ideas afines o derivadas por sinécdoque.—Transformaciones anormales.—El Ona de los Fueguinos. — Epílogo y prevención.

Según todas las apariencias, la raíz CAP, envolviendo el doble concepto de CAVIDAD y de MANO, sería de origen semítico, sin olvidar por esto que, también, con el mismo complejo valor semántico, la encontramos en uno de los idiomas indígenas americanos, el Inc)Kécxua del Perú y Bolivia y en el Maori de de la Polinesia.

En efecto, tenemos en Hebreo: [1] כף, CAF, dual כפים, CAPAYIM = HUECO, CAVIDAD, PALMA DE LA MANO; plural femenino, כפות, CAPOT = manubrio, taza, DERIVADOS DEL VERBO כפף, CAFAF, del Árabe, ÇAFFA = ENCORVARSE, FORMAR CONCAVIDAD; כף, KEF de igual derivación, igual LAS ROCAS, LAS PEÑAS, PEÑASCOS.

A continuación, encontramos el vocablo כפי, KəFí = COMO BOCA, que se descompone así:

כ, K = como,
פי, Fí = boca.

En los elementos de KəFí, podría hallarse, tal vez, una plausible etimología de la raíz trilítera CAF o CAP.

En el Inc)Kécxua, A. MOSSI [2] da: CAPA = PALMA DE LA MANO, y VON TSCHUDI [3], cCAPA = PALMO, coincidiendo ambas interpretaciones en conceptos afines, importando la diferencia gráfica y, acaso, fonética una simple distinción dialectal o un distinto criterio de apreciación.

En la Polinesia, el Maori llama también CAPU al HUECO o CAVIDAD DE LA MANO.

Nota. — Para la transcripción fonética, véase la clave en el Nº 3, T. I de este Boletín, p. 245.

1. VISCASILLAS, Nueva Gramática Hebrea. — Pág. 620.
2. A. MOSSI, Ollantay. — Pág. 188.
3. VON TSCHUDI, Die Kechua-Sprache, Worterbuch. — Pág. 147.

La Raíz CAP con sus Variantes

N-A	UtA) Tarahumar:	AVe	haber, tener.
	Francés ant.:	AVer	haber, tener.
	Italiano:	AVere	haber, tener.
	InE) I-Celta:	CAB	casa, choza, cabaña.
	CmS) Afar-Sao: Bilin:	CAB	tomar, asir,; haber, asir, tomar.
	" Dinca:	CAB	
	Chino:	CAB	asir, agarrar, tomar.
	UrA) Yacut:	CAB-	asir, agarrar, tomar.
	InE) Persa ant.:	CABa	vaso, copa.
S-A	Arw) Wapisiana:	CABa	mano
	Sem) Árabe:	CABada	asir, tomar.
"	Arw) Wainuma:	CABa-haga	mano
	InE) Celta:	CABan	choza, cabaña.
	UrA) Japonés:	CABan	arca, cofre, porta-manta.
	Francés: Inglés:	CABaret	bandeja, batea.
	Francés:	CABas	capacha
	Sem (Árabe:	CABata	asir, tomar.
	Portugués:	CABaçz	calabozo
"	Arw) Wirina:	xixi-CABa	cabeza
"	" Arawak:	CABbu	mano, brazo.
"	" "	a-CABbu	asir, tomar.
"	" Marauha:	CABe	mano
	UrA) Japonés:	CABe	tapia
*	Mls) Mentawai:	CABe-i	mano
	Español:	CABer	poder contenerse una cosa dentro de otra; tocar, pertenecer; incluir, comprender, contener, encerrar, circunscribir, inscribir, abarcar, abrazar. RdN;
*	Ppu) Cabaua:	CABe-ra	vientre
S-A	Arw) Marauha:	CABe-sui	mano
	Español:	CABeza	(la que comPRENDE)
"	Arw) Baré:	CABi	mano
	UrA) Vepso:	CABi	mano, garra.
	Vasco:	CABi	nido, madriguera.
	Drv) Tulu:	CABi	cubierta
"	Arw) Macxeyenga:	CABi	mango, cabo.
"	InE) Persa mod:	CABí	mono, simio, cuadru-MANO.

"	Tnb) Coggaba:	CABia	rico
	Sem) Árabe:	CABida	asir, tomar.
	" "	CABila	recibir, aceptar.
	InE) Sajón ant.:	CABin	choza, cabaña.
S-A	Arw) Paumari:	CABo	mano
	Español:	CABo	mango
	Pln) Mangareva:	CABo	cavar
	Mls) Malgacxe:	CABo-aca	vacío, hueco.
	" Malayo:	CABok	vasito
	Sem) Árabe	al-CABor	bóveda
	Portugués:	CABouco	canoa; hoyo, fosa.
"	Arw) Guayana	CABu	mano
"	" Cairi	CABu	palma de la mano.
	Pln) Marquesas:	CABu	mano
"	Arw) Araicu:	CABu	mano
	Pln) Tonga:	CABu	vaso de hoja.
	Mln) Efate:	CABu	fuego
	InE) Persa mod:	CABú	el poder.
*	Asl) Turrubu:	CABui	cabeza
*	Mln) Tavara:	CABu-dara	
		CABu-dala	sol
S-A	Arw) Arawak:	(casac-CABù	día
	cf.	had-dali	sol)
	UrA) Japonés:	CABu-se	cubrir
	Inglés:	f: CABuzə	hogar, fogón.
	Sem) Hebreo:	CAF	cavidad, hueco de la mano.
	" "	CAFaf	haber bóveda.
	" Árabe:	al-CAFal	cubierta
N-A	Hoc) Pomo:	CAFa-na	dedo
	Sem) Árabe:	CAFara	cubrir, esconder.
	Español:	CAFela	cerrojo
	InE) Persa mod: .: A:	CAFf	cavidad, hueco de la mano.
	Sem) Árabe:	CAFf	cavidad, hueco de la mano. mano; puñado.
	" "	CAFfa	cavidad, hueco de la mano.
	InE) Persa mod: .: A:	(CAhF)	cueva, caverna.
	Griego:	sCAFos	canoa, esquife.
	Sem) Árabe:	CAFr	pueblo, aldea.
	InE) Persa mod: .: Prs:	CAFtan	cavar
	Sem) Árabe:	CAFtan	capote
*	Papúa:	CAFu	piel (cubierta del cuerpo).

	Portugués:	CAFúa	cárcel
	UrA) Turco:	CAP	asir, tomar, agarrar.
	CmS) Dinca:	CAP	asir, tomar.
*	Papúa:	CAP	vaso
	CmS) Copto:	CAP	tapar, techar.
	MnK) Kmer:	CAP	cubrir
N-A	Hoc) Cxumax:	CAP	ala (brazo de las aves).
	Inglés:	CAP	bonete, gorro.
	UrA) Magyiar:	CAP	asir, tomar.
*	Mln) Aneitun:	CAP	fuego
	UrA) Magyiar:	CAP-	asir, agarrar, tomar.
	Ccs) Udo:	CAP'	asir, agarrar, tomar.
	InC) Mikir:	a-CAP	cubrir
*	Mls) Sunday:	tang-CAP	asir, tomar.
	UrA) Estonio:	CAPa	asir, tomar con la mano.
*	Mln) Lifu:	CAPa	haber, tener.
S-A	Inc) Kécxua:	CAPa	cavidad, hueco de la mano; palmo.
N-A	Hoc) Cxumax:	CAPa	ala, pluma, hoja.
	UrA) Turco:	CAPa	cubrir, cerrar.
	Español:	CAPa	cubierta del cuerpo.
*	Pln) Maorí:	CAPa-CAPa	ala
S-A	Aimará	cCAPaca uta	palacio
*	Pln) Wallis:	CAPa-cua	ala
	Español:	CAPacho	espuertita de palma.
N-A	Hoc) Sta. Catalina:	CAPa-i	cabeza
S-A	Inc) Kécxua:	CAPak	rico, poderoso.
	Mls) Minancabau:	CAPak	ala
	Italiano:	CAPanna	choza, cabaña.
	Sem) Hebreo:	CAPar	cubrir, techar.
	InE) Bengali:	CAPar	cabeza
"	Arw) Baniva:	CAPaɹo	mono, cuadruMANO (sp.)
"	Inc) Kécxua:	cCAPa	palmo
N-A	Wks) Nutca:	tCAPata	canoa
*	Pln) Nuguria:	CAPa-ucau	brazo
	Español:	CAPaz	vaso; espacioso.
	UrA) Xiaguro: Buryato: Tungus:	CAP-ca-k	cubierta
*	Pau) Namau:	CAPe	piel
*	Pln) Pilheni: Ticopia: Sanoa:	CAPe-cau	mano
*	Pln) Pilheni:	CAPe-cau	ala
	UrA) Mordwino:	CAPe-dye	asir, agarrar, tomar.
	Griego:	CAPetos	hoyo, escondite.

S-A	Arw) Warekena: Jumana: Waira: Carútana: Cawiyana: Ipeca: Catapolítani: Tariana: Siusi:	CAPi	mano
C-A	Crb) Insular:	CAPi	mano
S-A	Cxp) Itén:	CAPi	dedo pulgar.
*	Mls) Macasar:	CAPi	ala
N-A	Hoc) Cxumax:	CAPi	ala, pluma, hoja.
	UrA) Suomi:	CAPi	garra
*	Pln) Maorí:	CAPi	estar cubierto.
S-A	Aimará:	CAPi	cerrar
S-A	Inc) Kécxua:	CAPi	cerrar
*	Pln) Paumotu:	CAPi	lleno
*	" Mangareva:	CAPi	estar lleno.
	Sanscrito:	CAPi	mono, cuadruMANO.
*	Mln) Epi:	CAPi	fuego
N-A	Siú) Dacota	ma^{h}-CAPi	cavar
S-A	Wrn) Waraní:	CAPia	choza; bosque.
	Latín:	CAPio	asir, coger, agarrar, tomar; recibir; sacar, retirar; caber, contener; comprender.
	UrA) Votiaco:	CAPio	mano, garra.
	Latín:	CAPis	taza de dos asas.
*	Pln) Maorí:	CAPiti	encerrado
S-A	Cxp) Itén:	CAPi-ye	piel
"	Arw) Baniva: Carútana:	CAPiyo	mono rabón, sp.
	Griego:	CAPnè	hogar, horno, chimenea.
	"	CAPnós	fuego
"	Crb) Insular:	CAPo	mano
*	Mln) Wedau:	CAPo	brazo
*	Pln) Maorí:	CAPo	agarrar, arrebatar.
	And) Andaman:	ot-CAPo	piel
*	Mls) Malgacxe:	CAPo-aca	vaso, copa.
*	Asl) Yaroinga:	CAPo-da	cabeza
*	Mcr) Gilbert:	CAPo-ria	abrazar
	Griego:	CAPos	corteza de palma.
	Sem) Hebreo:	CAPot	taza; mango.
*	Mln) Choiseul:	CAPo-to	piel
	Sem) Hebreo:	CAP-p Tr;	cavidad, hueco de la mano.
	UrA) Suomi:	CAP-pi	mano
S-A	Aimará:	cCAP-pi	cubrir

	Sem) Asirio:	CAP-pu	ala
	InE) Industani:	CAPra	vestido, tela.
	Latín:	CAPsa	caja
	Griego:	CAPsa	caja, cesto.
	"	CAPtò	devorar, tragar.
*	Pln) Maorí:	CAPu	cavidad, hueco de la mano.
S-A	Arw) Mehinaku:	CAPu	mano
*	Pln) Marquesas:	CAPu	mano; puño.
S-A	Inc) Kecxua:	CAPu	haber, tener.
*	Pln) Hawai:	CAPu	cavidad, hueco.
S-A	Atacama:	CAPu	casa, choza, toldo.
*	Pln) Rarotonga: Mangareva:	CAPu	vaso, copa.
*	Mln) N. Georgia:	CAPu	piel
*	" Amudia:	CAPu	encerrar, cerrar.
	UrA) Osmanli:	CAPu	portón
S-A	Arw) Carútana:	CAPù	mano
*	Mln) Efate: Sesake:	CAPu	fuego
*	Pln) Paumotu:	CAPu-CAPu	cavidad, hueco de la mano.
*	" Pilheni:	CAPu-cau	ala
	UrA) Mosdwino:	CAPu-dye	asir, agarrar, tomar.
*	Pln) Rapa-nui:	CAPu-ivi	hueso del brazo.
	UrA) Uiyiato:	CAPu-k	portón
*	Plm) Maorí:	CAPu-nga	cavidad, hueco de la mano.
*	" "	CAPu-ra	fuego
*	" "	CAPu-ranga	asir, tomar con ambas manos.
	) Arfak: Tr; 196	CAPu-ri	vientre
*	Pln) Rarotonga:	CAPu-rima	cavidad, hueco de la mano.
*	Mln) Du Chateau:	CAPu-ru	uña
	Latín:	CAPut	cabeza (la que comprende).
	InE) Armenio:	CAPut	captura, presa.
*	Pln) Hawai:	CAU	lugar; canoa.
S-A	Ona:	CAU	choza; garra, uña.
"	Tewelcxe:	CAU	choza, toldo.
	InE) Catalán: o.	CAU	madriguera
*	Mln) Sesake: Fiyi: Eddiston: y Mcr) Ponapé:	CAU	árbol
N-A	Msk) Atacapa:	CAU	cubrir
	Pln) Tonga:	CAU	mango
	UrA) Japonés:	CAU	comprar

C-A	Paya: (Honduras)	CAU	casa, choza, toldo.
*	Pln) Tonga:	a CAU	árbol
*	Mln) Nguna:	na CAU	árbol
*	Pl(n) Rarotonga: Mangareva: Paumotu: Maorí:	ra CAU	árbol
*	Mln) Aneutun:	nal CAU	árbol
S-A	Ona:	CAU-couli	techo
	Español:	CAUdillo	jefe
"	Arw) Wirina:	CAUe	mano
*	Pln) Hawai:	CAU-hale	aldea, caserío.
S-A	Ona:	CAU-ke	rama (brazo del árbol).
"	Araucano:	CAUlitun:	rasguñar
N-A	UtA) Kerés:	CAU-mai	brazo
	CmS) Sao:	CAUn	cinco
S-A	Ona:	CAUni	barco, nave.
"	Tewelcxe:	CAUnx	arrebatar
	Latín:	CAUpona	bodega, taberna.
S-A	Arw) Arawak:	CAUri	cesto, canasto.
"	Ona:	CAUɪ	vientre, panza.
"	Inc) Kecxua:	CAUsa-i	habitar, vivir.
	And) Ocuye:	CAUt	casa, choza, cabaña.
*	Pln) Maorí:	CAU-tahanga	vacío, hueco.
S-A	Ona:	CAU-wi	barco, nave.
S-A	Ona:	CAV	garra, uña.
	InE) Persa mod.:	CAVak	cavidad, hueco.
	Italiano:	f: CAVaño	cesta, canasto.
	Francés:	CAVe	cueva, bodega.
*	Pln) Mangareva:	CAVe	bahía
	Latín:	CAVea	cueva
	"	CAVeola	jaula
S-A	Arw) Maupure: Yavitero:	CAVi	mano
	Drv) Canare:	CAVi	cubierta
	Sanscrito:	CAVi	poeta
	InE) Persa mod:	CAVídan	agujerear, cavar.
"	Ona:	CAVien	entregar, dar.
	Drv) Telugu:	CAVi-yes	cubierta.
	Latín:	CAVus	vacío, hueco.
"	Tewelcxe:	CAW	casa, toldo, choza.
	CmS) Galla:	CAWa	agujero, abertura.
"	Cxp) Cxapacura:	CAWa	canoa
	UrA) Japonés:	CAWa	piel, cuero, corteza.
"	Aimará:	c CAWa	vaina, estuche.
	InE) Persa mod.:	CAWark.: Prs.	nido
"	Yagán:	CAWaru	vientre
"	Ona-Haus.:	CAWe	casa, choza, toldo.

*	Pln) Maorí:	CAWe	mango.
*	" "	CAWhaki	arrebatar
S-A	Arw) Yamamedi:	CAWi	mano
"	Ona:	CAWi	casa, choza, toldo.
	Sanscrito:	CAWi	poeta
	CmS) Sao:	CAW'n	mano; cinco.
"	Araucano:	CAWùrùn	rasguñar
	Latín:	o. ac-CePtus	aceptado.
	"	o. ac-CiPio	recibir, aceptar.
*	Mln) Mafoor:	CoB	cubierta
	Inglés:	CoB	cabeza, mazorca.
	UrA) Aino:	CoBai	asir, agarrar, tomar.
S-A	Arw) Baure:	CoBaui	haber, estar.
	CmS) Teda:	CoBe	mano
	UrA) Japonés:	CoBe	cabeza
	CmS) Songai:	CoBe	mano, brazo.
*	Mln) Rromango:	no-CoBe	mano
	Alemán:	f: CoBen	chiquero, pocilga.
S-A	Arw) Baré:	CoBi	mano
	" Yucuna:	CoBo	mano
*	Mls) Malgacxe:	CoBoni	dentro, interior, entraña
	And) Boj:	CóBrada	canoa
	Portugués:	CoBrir	cubrir, tapar.
*	Asl) 46:	CoBu	boca
	) Manicau: Tedda:	CoBun	barco, nave.
	UrA) Japonés:	CoBune	barco, nave.
	Español:	CoFa	la de los mástiles.
	Alemán, alt:	CoFf	cabeza
	Inglés:	CoFfin	féretro; cubrir, cercar.
	Francés:	CoFfiner	abovedar, combar.
	Griego:	CóFinos	cesto, canasto.
	Alemán:	CoFl	cerrojo, ceradura.
	CmS) Egipcio ant:	CoP	mano
	MnK) Kasi:	CoP	asir, tomar.
C-A	Miskito:	CoP	vaso, copa.
	Inglés:	CoP	cumbre (cabeza de la montaña).
	CmS) Copto:	CoP	cubrir, tapar, techar.
	UrA) Yuvaco:	CoP	cerrar
*	Mls) Bisaya:	da-CoP	asir, tomar.
*	Mln) Aneitun:	in-CoP	fuego
*	Pln) Maorí:	CoPa	rincón, ángulo.
	UrA) Suomi:	CoPa	tomar con la mano.
	Español:	CoPa	vaso, copa.
	Latín:	CoPa	taberna

*	Pln) Mangareva:	CoPa	cerrar
*	" Maorí:	CoPae	cesto, canasto.
*	" "	CoPaki	envoltura
	Español:	CóPano	ant. barquichuelo.
	"	CoPar	cercar, envolver al enemigo.
*	Pln) Mangareva:	CoPa-ti	cueva
	Griego:	CôPè	mango, manubrio.
	Inglés:	to- CoP	cubrir
	Latín ant:	CoPerire	cubrir, tapar.
*	Atl) 38:	ac- CoPer-ta	cabeza
	Alemán:	CoPf	cabeza
S-A	Arw) Tariana:	CoPi	mano
	Bnt) Proto:	CoPi	mano que ase.
*	Mln) Ulava: Malanta:	CoPi	tocar
*	Pln) Maorí:	CoPi	cerrar
*	" Paumotu:	co- CoPi	cerrar
*	Mln) Salomón:	da- CoPi	cerrar
S-A	Wtt) Coeruna:	CoPia	cabeza
	Vasco:	CoPin	muñeca (anat.)
*	Atl) Aranda:	ar- CoPi-ta	cabeza
*	" 39:	ar-c CoPi-ta	cabeza
*	" 41:	CoPo	brazo
S-A	Arw) Baure:	o CoPo	recibir en la mano.
	Vasco:	CoPoɹ	escudilla
*	Atl) 39:	ar- CoPpi-ta	cabeza
	Drv) Telugu:	CoPpu	cubrir, cubierta.
	UrA) Suomi:	CoPra	toda la mano.
	Italiano:	CoPrire	cubrir
S-A	Inc) Kécxua:	CoPu	restituir, volver a dar.
*	Pln) Paumotu:	CoPu	vientre; tribu.
*	" Mangareva:	CoPu	vientre; tronco grueso del árbol.
*	" Maorí:	CoPu	vientre
*	" "	CoPu	lleno
*	" "	CoPua	hondo, profundo.
*	" "	CoPuha	chocita
N-A	Atp) Apache:	CoU	fuego
	Inglés:	o. CoUl	cuba, tina.
	Portugués:	CoVa	cueva
"	Mix) Zoke:	CoVa-tec	cabeza
"	Hoc) Avesupai:	sal- CoVa-tea	dedo pulgar
	Italiano:	CoVe	nido; tina.
	InE) Catalán:	f: CòVe	cueva
	Inglés:	CoVer	cubierta, tapa.
	"	to CoVet	codiciar (cf. L: CuPido)

	Portugués:	CoУil	cubil, madriguera.
	InE) Catalán:	CòVu	cesto, canasto.
N-A	Hoc) Walapai:	sal- CoVu-trh	dedo
*	Pln) Maorí:	CoWhanga	nido
	CmS) Nubio:	CuB	barco, nave.
N-A	May) Kicxé:	CuB	sillar
"	" "	xCuB	hogar, fogón.
	InE) Persa mod:	CuBa	vaso, copa.
	Sem) Árabe Marroquí:	CuBa	casa del santón; sepulcro.
S-A	Ges) Cxerentes:	CuBa	árbol
"	Tnb) Coggaba:	cu CuBa	hombro
*	Mls) Tagalog:	CuBacob	casa, choza, cabaña.
S-A	Tnb) Tegría:	CuBacxa (?)	casa, choza, toldo.
N-A	May) Waxteca:	CuBak	mano
S-A	Arw) Arawak:	a-ha CuBaniba	abrazar
	Sem) Árabe:	CuBba	bóveda
	Vasco:	CuBi	calabaza, porongo.
	Latín:	CuBile	madriguera, cueva, nido; boca.
N-A	Hoc) Sta. Catalina:	sal- CuBi-té	dedo pulgar
*	Mls) Tagalog:	CuBo	choza, cabaña.
	Español:	CuBo	vaso para sacar agua.
S-A	Tnb) Coggaba:	CuBi	familia
	InE) Catalán:	CuFurna	choza, tabuco.
N-A	May) Kicxé:	CuP	asir, arrebatar.
*	Mls) Javanés:	CuP	cubrir, esconder.
	MnK) Stieng:	CuP	esconderse
	Inglés:	CuP	vaso, copa.
	InE) Catalán:	CuP	lagar
	Sanscrito:	CuPa	hoyo, fosso, sepulcro, pozo.
	Latín:	CuPa	vaso, copa, cuba.
	Bnt) Tabwa:	ca- CuPa	bonete
	Sanscrito:	CuPas	cavidad
*	Mln) Epi:	CuPe	ala
	Vasco:	CuPel	cuba, tonel.
S-A	Arw) Uru-Pukina:	CuPi	mano
C-A	Miskito:	CuPia	corazón (CoP = vaso, copa)
	Latín:	CuPio	desear
	Bnt) Tabwa:	ca- CuPo	bonete
	Alemán:	CuPpel	cúpula
N-A	Alg) Natik:	CuPpi	encerrado, cerrado.
	Sem) Asirio:	CuPpu	jaula
"	Alg) Natik:	CuPpu	puerta

S-A	Alacaluf:		CuPu	vientre
*	Mln) Mekeo:	i-	CuPu	recinto
N-A	Tarasco		CuVi-kua-re	cubil, cámara, aposento
	InE) Celta:		CxaFf	jefe
	Sem) Árabe:		CxaFna	escudilla
”	May) Kicxé:		CxaP	asir, tomar.
	Inglés:	f:	Cxap	grieta, hendidura
S-A	Coroado-Pedra:		Cxapere	dedo
N-A	Pnt) Ximxian:		CxaU	canoa
	Francés:	o.	CheF	jefe
	Inglés:	f:	CxiF	jefe
S-A	Mobima:		CxoPa	mano
	Sem) Árabe:		CxuB	cisterna, aljibe.
	Gitano español:		CxuPana	choza, toldo.
N-A	May) Kicxé:		GAB	mano, brazo, rama.
	CmS) Bilin:		GAB	asir, tomar.
	CmS) Somali: Kuana:		GAB	asir, tomar. haber, tener.
	Inglés:		GAB	boca
	InC) Tibetano:		GAB	esconderse
	CmS) Afar-Sao:		GABa	mano
	Bnt) Bantú:		GABa	repartir
	Español:		GABan	pieza de indumentaria.
*	Mls) Tagalog:	sun	GABan	asir, tomar.
	InE) Celta:		GABara	barco pesquero.
	Latín:		GABata	escudilla
S-A	Arw) Yumana:		GABí	mano
	CmS) Somali:		GABil	piel
	InE) Clt) Irlandés:		GABim	asgo, tomo.
	Inglés:	o.	GABle	desván; techo especial.
	InC) Tibetano:		GAB-pa	esconderse
	” ”	a-	GAB-pa	cubrir
	InE) Clt) Galéico:		GAF	gancho
	Sem) Árabe:		GAFa	cerrar
	CmS) Somali: Kuana:		GAP	asir, tomar; haber, tener.
	Inglés:		GAP	agujero, abertura, hendidura, boquete, hueco.
	Sem) Siriaco:		GAP	cerrado
S-A	Arw) Wainuma:		GAPi	mano
*	Mln) Arag:		GAPi	fuego
*	” Marina:		GAPu	fuego
*	” Pak: Sasar: Alo-Tekel:		GAPu-ꭓi	ala
	Alemán:		GAU	región, distrito.
*	Mln) Espíritu Santo:		GAU	árbol

	InE) Umbro:		GAUs	tierra
*	Mln) Savo:		GAVa-ra	ala
*	” Sinaugoro:	didi-	GAVa-na	uña
*	” Marina:		GAVe	ala
*	” Motu:		GAVe	tentáculo del pulpo.
	Inglés:	o.	GAVe	dí, dió.
*	Mln) Marina:		GAVe-GAVe	mano
	InE) Gótico:		GAVi	tierra
	Griego:		GIAFù	cueva, choza.
	Portugués:	o.	GeBa	giba, joroba.
	Alemán:	o.	GeBe	edificio
	”	o.	GeBen	dar
	Holandés:	o.	GeVen	dar
	Español:	o.	GiBa	joroba
	Inglés:	o.	GiFt	don, regalo, obsequio.
	Sueco:	o.	GiFva	dar
	Inglés: Dano-Noruego:	o.	GiVe	dar
	Ibero-Celta:		GoBer	barco pesquero.
	Italiano:	o.	GiBba	giba, joroba.
*	Atl) 46:	o-	GoBi	cabeza
	Inglés:		GoBlet	vaso, cubilete.
N-A	Hoc) Cocximi:	a-	GoPi	cabeza
	Sumérico:		GuB	sepulcro
”	Hoc) Tavapai:	xal-	GuB-dé,	
		xal-	GuBe-té	dedo
	CmS) Begia:		GuBi	cubrir
	Bnt) Xambala:		GuBi-ca	cubrir
	” ”		GuBu-la	descubrir
	Sanscrito:		GuP	guardar, proteger, defender.
	Sem) Hebreo:		GuP	cerrar.
	Sanscrito:		GuP-ti	refugio, escondite, prisión.
N-A	Hoc) Walapai:	sal-	GuVe-té,	
		sal-	GuVi-teye	dedo
S-A	Arw) Wainumá:		ꭓABi	mano
	InE) Catalán:		ɐꭓɐFá	agarrar, asir.
”	Arw) Mariaté: Pasé:		ꭓAPi	mano
”	Tewelcxe:		ꭓeUta	tierra (opuesta a mar)
*	Mln) Brumer: Sariba:		ꭓiBu	uña
*	” Magula:	nima-	ꭓibu	uña
	Griego:	f:	ꭓiPs	buitre (ave de rapiña)
*	Pap) Bongu:		ꭓòBun	barco
	UrA) Japonés:		HABa	amplitud, anchura.
	Sem) Árabe:	wa-	HABa	dar, poner.
	InE) Gótico:		HABan	haber, tener.

S-A	Arw) Arawak:	HABba	cesto, canasto.
	Anglo-Sajón:	HABban	haber, tener.
	Sem) Árabe:	HABe	casaca
	Alemán:	HABen	haber, tener.
	Latín:	HABeo	haber, tener.
	Español: Normando:	HABer	haber, tener.
	Sem) Hebreo:	HABer	sabio (CAPpiens, sA-Piens)
N-A	UtA) Cora:	HABi	haber, ser, estar.
	UrA) Japonés:	HABi-coru	extenderse
	Español:	HABil	capaz, inteligente.
	"	HABitar	morar, vivir.
	"	HABito	vestido gremial.
	InE) Persa mod:	HABs	cárcel, prisión.
	" Islandés:	HAFa	haber, tener.
	Alemán:	HAFen	vaso, olla; bahía, abra.
	"	HAFf	golfo, ensenada.
	Sem) Árabe:	HAFfa	cubrir
	" "	HAFid	guardián.
	InE) Persa mod:	HAFr	zanja
	Inglés:	HAFt	mango, cabo.
	Alemán:	HAFTen	asir, tomar.
	Sueco:	HAFva	haber, tener.
	InE) Gótico:	HAFya	tomar, cargar.
S-A	Arw) Wajiro:	HAP	mano
N-A	Mixe:	HAP	haber (unipersonal)
	Chino:	HAP	tapa, cubierta.
	Ccs) Thusch:	HAP-	cubrir, cerrar.
	Alemán:	HAPern	asirse, pegarse.
S-A	Inc) Kécxua:	HAPi	asir, tomar.
N-A	Tarasco:	HAPi	haber, tener.
S-A	Arw) Wajiro:	HAPo	mano
"	Inc) Kécxua:	HAPpina	mango
*	Pln) Hawai:	HAPua	cavidad, hueco.
*	" Maorí:	HAU	rincón
S-A	Ona:	HAUn	vaso, copa.
	Inglés:	HAUnt	guarida, madriguera, nidal.
	Alemán:	HAUpt	jefe
"	Ona:	HAUr	olla, recipiente.
	Alemán:	HAUs	casa, morada.
	"	HAUt	piel, cuero.
	Sem) Hebreo:	ya-HAV	dar, poner.
	" "	HAVá!	da!
	Inglés: Danés:	HAVe	haber, tener.
	"	o. HAVen	puerto, abrigo.

	Francés:	HAVre	puerto, refugio.
	Inglés:	HAW	cerco
N-A	Mixe:	HAWa	haber, tener.
	Sem) Hebreo:	HAWa	haber, ser, existir.
*	Mls) Tagalog:	HAWacan	asir, agarrar, tomar.
	" "	HAWagan	haber, tener.
S-A	Ona:	HAWer	haber, tener.
"	"	HAWen	vaso, copa.
	Sem) Hebreo:	(HAya)	haber, ser, existir.
	UrA) Finlandés:	HeBba	haber, tener.
	Holandés:	HeBben	haber, tener.
	Sajón ant.	HeBbian	haber, tener.
	CmS) Copto:	HeBs	manto, vestido.
	CmS) Gees:	HeF'n	puñado
	" Copto:	HeF-so	manto, vestido.
	Inglés: Alemán:	HeFt	mango, cabo, asa.
N-A	May) Maya:	HeP	cubrir
	Ccs) Tuschu:	HeP-	cubrir, cerrar.
	InE) Catalán:	HèUre	haber, tener.
S-A	Arw) Saraveca:	HeVe	cabeza
	InE) Gótico:	HeiVa	casa, morada.
N-A	May) Kicxé:	HiP	cubrir, tapar, cerrar.
S-A	Arw) Moxo:	HiPo-ño	dedo
*	Pln) Hawai:	HiPu	bolsa
	Inglés:	o. HiVe	colmena (casa de las abejas).
N-A	May) Kicxé:	HoB	vacío, hueco; tapar, cerrar.
	UrA) Japonés:	HoBo	dondequiera
	Alemán:	HoF	caserío, palacio, patio.
	CmS) Copto:	HoFs	manto, vestido.
"	Msk) Atacapa:	HoP	agujero, abertura.
	CmS) Copto:	HoP	cubrir, techar.
S-A	Ona:	HoUli	vestido
	Inglés:	HoVel	choza, cabaña, cobertizo.
	Sem) Hebreo:	JABa	esconder, ocultar.
	Vasco:	JABe	patrón, dueño de casa.
	UrA) Mogol:	JAB-jak	cubierta
	Vasco:	JABon	guardar
	Sem) Asirio:	JABú	esconder, ocultar.
	" Hebreo:	JAFa	cubrir
	" Árabe:	JAFa	cubierta
	" Hebreo:	JAFaf	cubrir
	" "	JAFac	esconderse, ocultarse.
	InE) Persa mod: .: A:	JAFfa	escondite, refugio.

	Sem) Árabe:		JAFiya	esconder, ocultar.
	InE) Persa mod: .:	A:	JAFr	protección.
S-A	Arw) Wajiro:		JAP	mano
	Ccs) Avaro: Cxurkila:		JAP-	asir, tomar.
"	Arw) Wajiro:		JAPa	mano
	Sem) Hebreo:		JAPa	cubrir, esconder.
"	Inc) Kecxua:		JAPa	palmo
"	" "		JAPak	rico, poderoso, grande.
	Sem) Hebreo:		JAPap	proteger, techar.
"	Inc) Kécxua:		JAPi	exprimir, estrujar.
"	Arw) Wajiro:		JAPo, JAPu	mano
"	Ona:		JAUje	fuego
	Español:		JAUla	casa de pájaros.
	Vasco:		JAUn	señor, patrón.
	UrA) Manyiu:		JAUsi	envolver
	Sem) Hebreo:		JAVa	esconderse, ocultarse.
	InE) Persa mod:		JAVand	patrón, dueño de casa.
	Español:		JeFe	superior, comandante.
	UrA) Manyiú:		JeFe-li	vientre
	Español:		JoFaina	vasija para lavarse.
	CmS) Copto:		JoP	cubrir, techar.
	Sem) Hebreo:		JoPen	puñado
	Vasco:		JoPu	cautivo, esclavo.
S-A	Crb) Macusi:		JuBae	cabeza
	Sem) Árabe:		JuBba	jubón
	InE) Persa mod: .:	A:	JuFf	bota
*	) Bagayim:		JuBun	barco, nave.
	Sumerio:		KAB	brazo izquierdo.
N-A	May) Maya:		KAB	mano, brazo.
"	" Kicxé:		KAB	abrir
	InC) Tibetano:		KAB	cubrir
"	May) Maya:		tan-KAB	palma de la mano.
"	" "		yal-KAB	dedo (hijo de la mano)
	InE) Persa mod:		KABa	capa, sobretodo.
	Sem) Hebreo:		KABel	tomar, recibir.
	InE) Persa mod: .:	A:	KABil	hábil, capaz.
	" Industani: .:	A:	KABil	digno
"	May) Maya:		KABil	tierra, suelo.
	InE) Persa mod: .:	A:	KABila	familia, tribu.
	" " " .:	A:	KABr	sepulcro
	" " " .:	A:	KABz	asir, agarrar, tomar.
	" " " .:	A:	KABza	haber, tener; tomar, asir.
	InE) Catalán:	f:	KɐBas	espuerta, capacho.
	UrA) Vogulo:		KAP	asir, tomar.

	Ccs) Avaro:		KAP	escondido, cubierto.
S-A	Arw) Yabaana:		KAPi	mano
"	Inc) Kécxua:		KAPi	exprimir, estrujar.
	InE) Catalán:		KAPtɐ	cuestación
	Armenio:		KAP'u	cerrar.
	UrA) Estonio:		KəPa	mano, garra, artejos.
N-A	Mixe:		KA	poblar
	CmS) Egipcio ant:		K'P	esconder, ocultar, celar
	InE) Catalán:	f:	KAU	cueva, madriguera, cubil.
	Sem) Hebreo:		KAV	vaso, copa.
	" "		na-KAV	agujerear, perforar.
	" "		KAVal	recibir, aceptar.
	" "		KAVats	asir, tomar.
	" "		KAVav	agujerear
	InE) Persa mod: .:	A:	KAVan	poste, pilar, soporte.
N-A	May) Kicxé:		KeBal	cántaro
	Griego:		KéBè	cabeza
	UrA) Mogol:		KeBe-li	vientre
	" Altáico:		KeBia	envoltura
	" Tibetano:		KeBs	cubrir, cubierta.
	Sem) Hebreo:		KəBaquat	vaso, copa, cáliz.
	CmS) Egipcio:		KəB-nt	barco, nave.
	Griego:		KéFalè	cabeza
	InE) Islandés:		KeFser	cautivo
	CmS) Egipcio ant:		KəF	asir, tomar.
N-A	May) Kicxé:		KeP	pellizcar
*	Mls) Java-Cromo:		nang-KeP	asir, tomar.
*	" Malayo:		KePak	ala
*	Mln) Lifu:		KePe	tomar en brazos.
	UrA) Xiaguro:		KePek	envoltura
	Griego:		KéPfos	gaviota
S-A	Arw) Tacana:		KePia	donde
N-A	Eskimal:		KePik	cubrir
	Francés:		KePis	gorro militar.
	UrA) Estonio:		KəPa	mano, garra, artejos.
"	Alg) Delawere:		KəPa	puerta
	Griego:		KeUt'ò	esconder
	Pre-Indo-Europeo:	r.	KeV	cubrir, esconder.
	Inglés:	f:	KeVe (CAVe)	cueva, bodega.
	Sem) Hebreo:		KéVer, KəVura	sepulcro
"	May) Kicxé:		KiB	hábil, capaz.
	Griego:	r.	KiB	abovedar, encorvar.
	InE) Persa mod:		KiBab	cúpula, torre.
*	Mlb) Panaieti:		nima-KiBi	uña

*	Atl) 24:		KiBera	canoa
	Griego:		KiBisis	alforja, bolsa.
*	Pln) Maori:		KiBo	vientre
	UrA) Japonés:		KiBo	deseo
S-A	Cxikito:	in-	KiBo	donde
	Griego:		KiBotós	arca, caja, bote.
	UrA) Xiuvaco:		KiP	atrapar
	Inglés:	f:	KiP (keep)	proteger, guardar.
N-A	May) Maya:		KiP	cubrir, tapar.
"	" Kicxé:		KiP	hábil, capaz.
S-A	Arw) Wané:		KiPahi	pluma
	Inglés:	o.	KiPe	nasa, trampa de pesca.
"	Wrn) Waraní:		KiPi	rincón
"	Inc) Kécxua:		KiPi	alforja, bolsa.
	Inglés:	o.	KiVe	tina de cervecero.
N-A	Mix) Moh:		KoBak	cabeza
	Sem) Árabe:		KoBba	dormitorio
"	Mix) Moh:		KoBet	pagar
"	May) Mame:		KoP	mano, brazo.
"	Wcs) Kiawitl:		KoPa	tocar
	Sem) Hebreo:		KoVa	pudenda milieris.
	" "		KuBa	cubil, alcoba, cama.
"	May) Waxteca:		KuBak	mano, brazo.
"	" Kicxé:		KuBal	arca, cofre.
	Griego:		KùBba	vaso, copa, cuba.
	"		KûBè	cabeza
	"		KûBos	cubo (geom.); curvo.
"	Mixe:		KuBual	cabeza
	InE) Persa mod: .:	A:	KuBur	sepulcro
"	Hoc) Mohave:	hi-salye-	KùBu-ta	dedo pulgar.
	Griego:		KùFélè	colmena
	"		KûFos	vaso, cóncavo.
	"		KùFós	giboso
"	Mixe		KuP	árbol
"	Tarasco:		KuPar-ata	vientre, barriga.
	Griego:		KùParos	vaso, copa grande.
	"		KùPas	capa, sayo.
	"		KûPè	barquilla.
"	May) Maya:		KuU	nido
S-A	Ona:		KùWen	encontrar
	CmS) Galla:		QAB	asir, tomar, haber, tener.
	Sem) Hebreo:		QABá	esconder, ocultar.
	" Árabe:		QABa'a	esconder, ocultar.
	" "		QABal	recibir
	CmS) Egipcio ant:		QəF	asir, tomar.

	Ccs) Avaro:		QAP	cubrir, cerrar.
	Sem) Hebreo:		QuF	cubrir
	Latín:		(rAPio	arrebatar)
	"		(rAPtare	arrebatar)
	Inglés:		(rAVish	arrebatar)
	Francés:		(rAVir	arrebatar)
	Español:		(roBar	hurtar)
	InE) Catalán:		(ruBá	robar)
	Español:		(sABer	poseer la verdad)
	Latín:		(saPiens	sabio)
	Francés:		(sAVoir	saber)
	Sem) Hebreo:		(tAU	habitación, signo, señal)
	Sumérico:		uB	cavidad, agujero; región
S-A	Crb) Caribe:		uBau	casa, choza, toldo.
	UrA) Japonés:		uBau	hogar
	Latín:		uBi	donde
N-A	Alg) Ocxipwe:		uBi-win	lugar
	Sumérico:		uP	cavidad, agujero.
	UrA) Japonés:		uWa-gutsu	capa, saco.
	InE) Catalán:		(xAP	hendidura, rajadura).
	Bnt) Conda:		(yABa	repartir)
	" Senga:		(yAWa	repartir)
	InE) Catalán:		(yiPó	jubón)
	" " Mll: .:	A:	(au-yuP	aljibe, cisterna).

Confert:

Latín:	CiBum
Español:	CeBo,
	CePo.
Latín:	sAga = adivina.
Francés:	sAge = sabio.
"	sAchez.
Griego:	soFía = sabiduría.

Dijimos en otra oportunidad: "la raíz HAB es una de las tantas variantes de la fundamental CAP, la del Latín CAPio; raíz común a muchos de los idiomas de ambos mundos, supuestos sin relación alguna de parentesco; raíz fecunda, singularmente proteiforme que, por medio de múltiples cambios foné-

ticos, expresa un sinnúmero de nociones afines o derivadas, aun dentro de una misma lengua y que, gracias a su constante alterado aspecto, causa la desesperación de los fonetistas, entre cuyas manos se escurre, librándose de su jurisdicción". [1]

La anterior afirmación queda plenamente justificada por el nutrido cuadro de coincidencias que se ha presentado, y conste, que en su confección, hemos hecho lo posible para simplificarlo, dejando a la sagacidad del lector la tarea de extenderlo mentalmente en los innumerables sentidos en que podría serlo. Fuera de la raíz CAP, es difícil que pueda existir otra tan UNIVERSALMENTE extendida. Si ubicáramos en un planisferio terrestre todos los ejemplares coincidentes de la misma, que hemos catalogado, colocando cada uno de ellos en el lugar geográfico correspondiente, quedaríamos asombrados al ver como esta vigorosa raíz ha llegado a ocupar todos los sectores del mapa de las cinco partes del globo; aparecerían claros, es cierto, pero es dable suponer que la mayor parte de ellos se debieran a la falta de los datos pertinentes, más bien que a la ausencia de la maravillosa raíz.

Fonéticamente, POLIMORFA en grado sumo, se compone de tres elementos, constitutivos de una sílaba cerrada trilítera, con una consonante gutural al principio, una vocal en medio, preferentemente una A, sustituible accidentalmente por cualquier otra, y terminando en consonante labial; en su desarrollo, es susceptible de las siguientes trasmutaciones normales:

Consonante inicial:	C, CH, G, H, J, K, Q.
Vocal media:	A, E, I, O, U.
Consonante final:	P, B, F, V, W.

En cuanto a su comprensión, es POLISEMÁNTICA, cundiendo prolífica en multitud de ideas. Véase como, para comenzar, al asignarle un probable origen semítico en el segundo párrafo de este estudio, encontrámosla ya envolviendo las nociones de:

---

1. "Valor Científico de las Coincidencias de Forma y de Significado entre vocablos pertenecientes a Lenguas Distintas". Montevideo, 1934, pág. 23. Apartado de la Rev. de la Sociedad Amigos de la Arqueología, tm. VII. 1933.

en Hebreo y Árabe:

HUECO, CAVIDAD, PALMA DE LA MANO.
MANUBRIO O MANGO,
TAZA,
ROCA, PEÑA, PEÑASCO,
BOCA.

en Inc) Kécxua: PALMO (una MEDIDA), PALMA DE LA MANO.

Un detenido examen de la columna de equivalencias castellanas del cuadro, nos presenta a nuestra raíz como significativa de conceptos en número y variedad sorprendentes, siempre en innegable relación, más o menos remota con las dos ideas fundamentales de CAVIDAD por un lado y de MANO por otro; así que no podemos menos de considerar su COMPRENSIÓN como corriendo parejas con su prodigiosa EXTENSIÓN GEOGRÁFICA.

La evidente sustitución de la gutural primera por la vibrante R en el Latín RAPIO, intensivo de CAPIO y también por S, en SAPIENS de CAPIENS, aun más lejos, de la P en G, en SAGA = ADIVINA; de la J española de JUBÓN en la Y catalana de YIPÓ, y muchas otras que podrían citarse, nos abre una senda de investigación que nos llevaría muy lejos de nuestro propósito y que dejamos de intento para que los señores FONETISTAS A TODO TRANCE tengan como practicar sus juegos malabares.

Antes de terminar, debemos llamar la atención de los americanistas sobre el hecho significativo de que, tan luego en la menospreciada lengua de los Onas Fueguinos, es en la que se desarrollan con más exuberancia que en cualquier otra del continente las formas y nociones esenciales y derivadas de la raíz CAP.

Como fruto de este trabajo que, sea dicho con toda modestia, por su notable extensión a las hablas indígenas de América, puede considerarse como algo nuevo, los sostenedores de la monogénesis del Verbo Humano no dejarán de invocarlo como una prueba más de su acariciada teoría; pero, sin negar la posibilidad de que tal hipótesis pueda resultar acertada, para el autor, el carácter de universal demostrado para la raíz CAP, prueba simplemente el hecho de una incontestable CONFUSIÓN DE LENGUAS, sin que para explicarla, sea necesario recurrir a una maldición di-

vina; es un fenómeno puramente natural del que da perfecta cuenta la experiencia de la historia y la de nuestros días, en que presenciamos la constante invasión de centenares de vocablos de un idioma a otro, por una parte, y por otra, dentro de una misma lengua, caer continuamente en desuso multitud de palabras de empleo común en épocas anteriores. La única conclusión que consideramos lícito deducir de las constancias, es la siguiente: LA GENERALIDAD DE LAS LENGUAS PRECOLOMBIANAS DE AMÉRICA SE HALLA IMPREGNADA (diríamos) DE ELEMENTOS LINGÜÍSTICOS DE LAS DE ALLENDE LOS MARES. En ninguna de las otras monografías del autor, [1] esta verdad había sido demostrada tan clara y ampliamente como en la presente, de modo a despejar toda duda sobre cualquier posibilidad de invocar razonablemente el famoso *mítico acaso.* [2]

---

(1) El numeral UNO,
Los conceptos ARMA; Violencia, Herida, Muerte y Afines. El concepto CASA y sus Afines o Etimológicamente Relacionados.

(2) Valor Científico de las COINCIDENCIAS de forma y de significado entre vocablos pertenecientes a Lenguas Distintas.
En preparación: Los conceptos LUZ, Ojo, Visión, Aspecto, Semejanza, Parecido.

Literaturas precolombianas

Por el Prof. ARMANDO D. PIROTTO

Al producirse el descubrimiento de América, que López de Gomara consideraba "la mayor cosa, después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo crió", las extensas tierras del nuevo continente estaban habitadas por más de cien millones de indígenas, sumidos, en su mayor parte, en la barbarie.

Algunos núcleos, sin embargo, habían alcanzado un nivel de civilización sorprendente, evidenciado por su organización política y social, por sus artes y sus letras. A ellos dedicaremos algunas páginas, por más que de las literaturas precolombianas, de cuyo desarrollo nos dan testimonio los primitivos cronistas, sólo conservemos una ínfima parte, porque el aluvión de la conquista arrasó con ellas. De ese naufragio sólo pobres restos se salvaron.

LOS AZTECAS.

En la meseta de Anahuac, los aztecas, que extendían sus dominios hasta el istmo de Tehuantepec, poseían una notable cultura, de la que ha trazado un cuadro elocuente Don Manuel Orozco y Berra en su "Historia de la conquista de Méjico".

Las manifestaciones literarias no eran las menos brillantes de la civilización nahua.

Conocían la escritura desde hacía siglos. Ya los salvajes *méxica,* en su peregrinación, traían hombres que llamaban *amoxoaque,* esto es, "entendidos en las pinturas antiguas", nombre que parece indicar eran expertos en la escritura.

Sus manuscritos se guardaban, o bien formando rollos, o bien en dobleces preservados entre dos tapas de madera que les prestaban apariencia de libros modernos.

Había verdaderas y vastas bibliotecas, donde se custodiaban millares de *amatl* (libros).

El P. Burgoa dice con respecto al material usado para los libros: "Entre la barbaridad de estas naciones se hallaron muchos libros a su modo, en hojas o telas de especies de cortezas de árboles que se hallaban en tierras calientes, y las curtían y aderezaban a modo de pergaminos de una tercia, poco más o menos, de ancho, y unas tras otras las zurcían y pegaban en una pieza tan larga como la habían menester..."

En las bibliotecas del Vaticano, de Bolonia, de Óxford y de París, se conservan valiosos códices, de algunos de los cuales (Codex Borgia, Codex Fejervari - Mayer, etc.), se han hecho reproducciones fidelísimas, merced a la generosidad del duque de Loubat.

"En el sistema gráfico de estos manuscritos — dice Callegari — el estadio pictórico ha sido ya superado, y pertenecen al período ideográfico e iconofónico, de manera que se puede afirmar con seguridad que los mejicanos conocieron la escritura fonética silábica, que anunciaba de cerca, la alfabética."

Uno de los géneros más cultivados era la Historia (tlatollolt), a cuyo estudio se dedicaban los *xiuhtlacuilo* o pintores de años.

Si lo narrado era breve, un episodio, un hecho aislado, el conjunto jeroglífico se llamaba *tlacuilloli;* y *tlacuilloliztli,* si abarcaba una sucesión de hechos. En los últimos se anotaban meticulosamente las fechas de los acontecimientos historiados.

La más antigua colección de documentos fué formada en tiempos del primer emperador tolteca Huetzin. Este monarca hizo reunir todos los documentos referentes a su pueblo y nombró una asamblea de sabios, presidida por Huemantzin, para escribir, por orden cronológico, las vicisitudes de la nación, sus leyes, su teogonía, etc. Este libro se llamó *Teoamoxtli,* o sea "Libro de la Sabiduría" (719?).

Muchas otras colecciones se escribieron más tarde; colecciones que se depositaban en los archivos públicos. Desgraciadamente Don Juan de Zumárraga, primer arzobispo de Méjico, quemó todos esos archivos.

La poesía también fué cultivada con entusiasmo.

Fray Bernardino de Sahagún nos ha conservado gran número de himnos en el texto original nahua, acompañados de comentarios, igualmente escritos en el antiguo idioma azteca. Estos himnos son preciosos para el conocimiento de la mitología y de la religión de los antiguos mejicanos. Abundan en enigmas y alusiones a ritos y leyendas. He aquí la traducción que Seler ha dado de uno de ellos en sus "Gesammelte Abhandlunyen zur amerikanischen Sprach und Altertumskunde":

" Ha salido de las siete cavernas;
" Ha salido del país de las plantas espinosas;
" Vine de allá arriba, país de origen de los Mimixcohuas;
" Vine de allá arriba con mi lanza hecha con la planta espinosa;
" Vine aquí, vine aquí con mi red de pescar;
" Le cojo, le cojo;
" Y le cojo, le cojo;
" Y está cogido.

Mayor valor tiene el canto al dios de la juventud y la germinación, Xipe Totec, publicado recientemente por Don Angel Garibay.

" ¡Oh, bebedor de la noche!,
" ¿por qué has de disfrazarte ahora?
" Ponte tu ropaje de oro,
" Revístete de la lluvia.
" Oh dios mío, en preciosa dádiva,
" En agua, desciende ya:
" ¡Ah! Que los sabinos resplandezcan de verdor:
" Déjeme ya la serpiente de fuego.
" No llegue yo a perecer,
" Yo, la tierna mata del maíz:
" Mi corazón es cual esmeralda:
" He de ver el oro de la lluvia
" y mi corazón se refrigerará:
" bien pronto se nutrirá el hombre
" y se formará soberano de la guerra.
" ¡Oh, dios mío!, haya abundancia de tu maíz:
" la tierna planta del maíz se estremece ante ti,
" tiene fija en ti la vista hacia tus montañas,
" viene a adorarte.
" Bien pronto el hombre se nutrirá
" y se formará soberano en la guerra.

Poseemos también poemas en los cuales se cantan los hechos legendarios de los antepasados, sus conquistas y sus rasgos heroicos. Algunos de ellos han sido atribuídos al emperador Netzahualcoyolt, (1403 - 1470). La leyenda nos pinta a este alto poeta huyendo, desde su infancia, "como un coyote hambriento", de las persecusiones de los enemigos de su familia, que lo habían desposeído del poder. Después de largas guerras consiguió restaurar el trono de sus mayores.

Pacífico y espléndido, reunió en su palacio de Texcoco riquezas materiales y espirituales, y se rodeó de sus más ilustres coetáneos. Compuso numerosos himnos, que nos ha conservado el cronista Ixtlilxochitl, en los que canta a un Dios único y omnipotente.

LOS MAYAS

Grande fué también la civilización que lograron los mayas, que a principios del siglo XVI ocupaban las provincias mejicanas de Chiapas, Yucatán y Campeche, y Guatemala y Honduras.

Ese pueblo, que dejó restos elocuentes de su grandeza en Chic'en Itzá, Palenque y Uxmal, poseyó una escritura de la que son muestras no sólo las inscripciones de sus palacios grandiosos, sino algunos códices afamados, como los de Dresde, el Peresiano de París, el Troano, el Cortesiano, etc.

La más densa obscuridad nos oculta el sentido de esa escritura. Para Seler, los caracteres tienen un valor fonético o tal vez alfabético; Rosny piensa que son signos puramente ideográficos, mientras que para Cresson y Cyrus Thomas, los glifos deben ser considerados como verdaderas letras.

Tal vez el futuro permita resolver estos problemas, lo que facilitará el conocimiento de la literatura maya.

A esta literatura se ligan el "Popol Vuh", o "Libro del pueblo", y los libros de "Chilán - Balam", escritos pro naturales del país que manejaban los caracteres latinos.

Los libros de "Chilán - Balam" contienen valiosas noticias acerca de la topografía y la historia del Yucatán precolombiano.

En ellos figuran también algunas profecías de los *ahkins* o adivinos. Se ha querido ver en una de estas profecías el anuncio de la llegada de los españoles:

" En ese tiempo, esto será comprendido quizá, ¡oh sacerdotes!,
" ¡Oh, señores, por los que gobiernan la tierra!
" Después de cuatro katunes.
" La verdad será entonces traída,
" En esa época, en nombre del Dios.
" Yo os recomiendo, ¡oh señores!,
" Que espiéis en el camino a vuestro huésped,
" ¡Oh gentes de Itzá!,
" Al señor de la tierra, cuando venga.
" Así habla el jefe principal, pech el sacerdote.
" Para el fin del cuarto katún.
" Después del fin de este katún.

El "Popol Vuh", cuyos orígenes no sabemos, fué encontrado en 1850 por el doctor Scherzer en el curso de un viaje de exploración por Guatemala, y publicado años más tarde por Brasseur de Bourbourg, de acuerdo con un ejemplar recogido a fines del siglo XVII por Francisco Jiménez, cura párroco de Chichicastenango.

Este libro, que sin fundamento científico ha sido considerado por algunos autores como anterior a la conquista española, fué compuesto probablemente en la primera mitad del siglo XVI, con el fin de conservar las tradiciones del pueblo maya, trasmitidas verbalmente o consignadas tal vez en un primitivo "Popol Vuh".

El "Popol Vuh" se divide en cuatro libros: el primero trata de la cosmogonía. La creación del hombre es atribuída a Tepeu - Gucumatz, y a cierto número de divinidades colocadas a sus órdenes: Hunahpu Vuch, Hunahpu Utiu, Zaki Nima Tziz. Ayudábanlas en este trabajo las dos divinidades de la magia, Xpi Yacoc y Xmucané. Los dioses no lograron todo al principio. Los primeros intentos fueron destruídos por ellos mismos. A la tercera creación, el Sol, la Luna, las estrellas, viven en el cielo, y los dioses descubren en Paxil y Cayalá, los cereales que han de servir de alimento a los hombres. Los dioses habían creado los antecesores de los cuatro clanes: Balam - Quitzé, el tigre de suave sonrisa, jefe del clan de Cavek; Balam - Ayab, el tigre de la noche,

jefe del clan de Nihay; Mahucutah, nombre señalado, jefe del clan Ahauquiché; Iqi - Balam, tigre de la Luna, tronco de los clanes de Tamub e Ilocab.

El segundo libro narra las aventuras de algunos héroes divinizados del mundo inferior.

El tercero, de gran valor histórico, se refiere a las primitivas migraciones del pueblo maya.

El cuarto es una crónica de reyes.

Servirá para muestra de su estilo el siguiente pasaje del Capítulo I, en el que se notan semejanzas tales con el Génesis, que no hacen aventurada la afirmación de que el autor del "Popol Vuh" pretendió imitar las sublimes páginas bíblicas.

"He aquí la relación por la que se ve todo estaba en suspenso, todo estaba en calma y silencioso; todo estaba inmóvil, todo tranquilo, y vacía estaba la inmensidad de los cielos.

"He ahí, pues, la primera palabra y el primer discurso. No había aún ni un solo hombre, ni un solo animal; no había pájaros, ni peces, ni cangrejos, ni bosques, ni piedras, ni barrancas, ni quebradas, ni hierbas, ni floresta; sólo el cielo existía.

"La faz de la tierra no se manifestaba aún: sólo el apacible mar estaba, y todo el espacio de los cielos.

"No había nada que formase cuerpo, nada que asiese a otra cosa, nada que se meciese, que hiciese el más leve roce, que hiciese el menor ruido en el cielo... No había más que la inmovilidad y el silencio en las tinieblas, en la noche.

"Solos también el Creador, el Formador, el Dominador, el Serpiente cubierto de plumas.

"Los que engendran, los que dan la vida, están sobre el agua como una luz creciente.

"Están cubiertos de verde y azul, y de ahí por qué su nombre es Gucumatz, que es el ser de los más grandes sabios. He ahí cómo existe el cielo; como existe igualmente el corazón del cielo; tal es el nombre de Dios; así es como se llama. Entonces fué cuando su palabra vino aquí con el Dominador y el Gucumatz, en las tinieblas y en la noche, y que ella habló con el Dominador, el Gucumatz.

"Y ellas hablaron, y entonces se consultaron y meditaron; se comprendieron; y juntaron sus palabras y sus pensamientos.

"Entonces hizo día mientras se consultaban, y al momento de la aurora, el hombre se manifestó, a la vez que tenían consejo sobre la producción y el crecimiento de los bosques y los bejucos, sobre la naturaleza de la vida y de la Humanidad operada en las tinieblas y en la noche por aquél que es el corazón del cielo, cuyo nombre es Huracán...

"Entonces vinieron ellos con el Dominador, el Gucumatz; entonces

tuvieron consejo sobre la vida civilizada; cómo se harían las tinieblas, cómo se haría la luz; quien sería el sostén y el nutridor (de los dioses).

"Que así sea hecho. Llenaos se dijo. Que esta agua se retire y deje de estorbar, a fin de que la tierra exista aquí, que se afirme y presente su superficie para ser sembrada; que brille el día en el cielo y en la tierra; porque no recibiremos ni gloria ni honor de todo lo que hemos creado y formado, hasta que exista la criatura humana, la criatura dotada de razón.

"Así hablaban ellos mientras se formaba la tierra por ellos.

"Así fué verdaderamente como tuvo lugar la creación por que la tierra existe; tierra, dijeron ellos, y al instante la tierra se formó".

LOS INCAS

En la América del Sur, en el imperio colosal de Tahuantinsuyo, vivía un pueblo cuya organización política y social ha merecido los más calurosos elogios de Bandin, el erudito autor de "L'empire socialiste des Inkas".

Su idioma era el quechua, al que llamaban *runa - simi* (lenguaje humano), del cual fray Domingo de Sancto Thomas, en su "Arte de la lengua quechúa", admiraba "la gran policía, la abundancia de sus vocablos, la conveniencia que tienen las cosas que significan, las maneras diversas y curiosas de hablar, el suave y buen sonido al oído de la pronunciación de allá y la facilidad para escribirse con nuestros caracteres y letras".

En esta lengua, que Rivero y Tschudi consideran "por su energía y concisión, superior a las más perfectas de Europa", y que el padre Valera reconocía que "tenía campo y mucha variedad de flores y elegancias", floreció una gran literatura, hoy casi totalmente perdida, lo que se explica fácilmente si se recuerda que los antiguos habitantes del Perú no conocieron la escritura, y usaron simplemente como medio mnemónico, los *quipus*, cuerdas de nudos de las que colgaban pequeños objetos.

Refiriéndose a esa literatura, el Inca Garcilaso nos dice en sus "Comentarios Reales": "De la poesía, supieron hacer versos cortos y largos con medida de sílabas; no usaban consonantes en sus versos, y por la mayor parte se asemejaban a la natural compostura española que llaman redondillas. Las canciones que componían se cantaban en las fiestas principales y días solemnes en memoria de sus victorias y triunfos, batallas y hechos hazañosos. También componían en verso las hazañas de sus reyes y otros

famosos incas y curacas principales, y los enseñaban a sus descendientes por tradición, para que se acordasen de los hechos de sus padres y los imitasen; estos versos eran pocos y compendiosos como cifras, para que los guardase la memoria... Otras muchas maneras de versos alcanzaron los incas poetas, a las cuales llamaban *harahui,* y en ellos ponían los cantares amorosos con tonadas diferentes. Cuando barbechaban, decían otros muchos cantares que componían en loor del Sol o de sus reyes, y todos eran compuestos sobre la significación de la palabra *haylli* que dice triunfo, la cual se decía repetidamente al compás, entrometiendo en estos cantares dichos graciosos...

"No faltó habilidad a los *amautas,* que eran los filósofos, para componer tragedias y comedias que en los días de fiesta y solemnes se representaban delante de sus reyes y de los señores que asistían en la corte. Las tragedias eran sobre la grandeza y hazañas de sus reyes pasados y de sus héroes; y las comedias, sobre asuntos del campo y otros de menos interés".

De la literatura de los incas poseemos breves himnos religiosos. Cristóbal de Molina, en su relación incluída en la obra "Narratives of rites and laws of the Incas", nos ha conservado algunas de estas composiciones. He aquí dos; la primera se dirige a Inti:

> ¡Oh Sol, tú que has dicho que Cuzco y los
> Tampús existen, haz que tus hijos conquisten
> a todos los demás pueblos. Te pedimos que
> los incas, tus hijos, sean siempre conquis-
> tadores, porque los has creado para eso!

La segunda se dirige a Ticci Huiracocha:

> ¡Oh piadoso creador, tú que ordenaste y
> dispusiste que haya un señor Inca, haz
> que éste, sus servidores y sus vasallos
> vivan en paz, que consigan la victoria
> sobre sus enemigos y que sean siempre ven-
> cedores. No abrevies los días del Inca,
> ni los de sus hijos, y dales paz, oh
> creador!

Pero sin duda alguna, la obra más notable de la literatura quechua es el drama "Ollantay", que fué considerado anterior a la conquista, por investigadores tan conspicuos como Rivero, Tschudi, Barranca, Pacheco Zegarra y Markham.

Uno de los personajes más eminentes de la época del emperador Pachacutic, es Ollantay, gran jefe de la provincia de los Andes, quien por su valor, su talento y sus hazañas se ha elevado de la condición de obscuro vasallo, a un punto tan alto que sólo la dignidad real le supera. Enamorado de la hija del Inca, la *ñusta* o princesa Kusi Koyllur (Estrella de alegría), y correspondido con aprobación de su madre, la Koya Anahuarqui, aspira a su mano, y la solicita del monarca invocando sus servicios. El Inca oye con asombro las temerarias pretensiones de su favorito, y, fiel observador de la ley de sus mayores, le responde con una negativa resuelta y altanera. Herido en su amor y en su orgullo, y seguro de haber perdido el favor real, Ollantay resuelve rebelarse contra Pachacutic, y huye a la provincia de los Andes, donde el afecto y la fidelidad de sus súbditos le ofrecen asilo seguro contra la cólera del rey. Los andícolas, en efecto, no sólo abrazan su causa con entusiasmo, sino que en el acto le proclaman rey, convirtiendo la antigua fortaleza de Ollanta en el Castillo de Ollantay, y haciendo de ella un baluarte inexpugnable contra el Inca de Cuzco. Así transcurren diez años, hallándose el país como en estado de sitio.

Pachacutic pierde la esperanza de recobrar el más bello florón de su corona, y baja al sepulcro, después de haber sufrido Rumi - Nawi (Ojo de Piedra), el jefe principal de sus ejércitos, una derrota que parece asegurar la dominación de Ollantay en los Andes. Rumi - Nawa, hombre cuya constancia raya en la temeridad, medita entonces una estratagema a fin de someter a su adversario. Preséntase un día ante éste, lleno su cuerpo de contusiones y heridas, fingiendo haber sido condenado al tormento por orden de Tupac - Yupanqui, sucesor de Pachacutic, a causa de la derrota sufrida, e implora la compasión de su enemigo, solicitando asilo bajo su propio techo. Compadecido Ollantay de su antiguo compañero de armas, lleno de generosidad, y movido a lástima por el lamentable estado de aquél, concédele una leal y franca hospitalidad. Rumi - Nawi, gracias a su refinada astucia, gana muy pronto la confianza ilimitada de su protector, y la aprovecha en el momento en que la solemne fiesta del Sol, durante la cual se entregan los guerreros a la orgía, le ofrece ocasión propicia para consumar la traición que medita.

Favorecido por la noche, abre a las tropas del rey de Cuzco

las puertas de la fortaleza, y hace que los rebeldes, sin excepción alguna, sean cargados de cadenas y conducidos a la presencia de su antiguo soberano. Éste ordena al punto que Ollantay y sus principales cómplices sean arrojados al fondo de un abismo, castigo el más terrible de los que estaban en uso en el Imperio. Pero luego, inspirándose en sentimientos de clemencia, en los mismos instantes en que los condenados marchan para cumplir su pena, manda que todos sean puestos en libertad, y pronuncia palabras de perdón que Ollantay y los suyos escuchan admirados, derramando lágrimas de gratitud. Aun hace más Tupac - Yupanqui: devuelve a los rebeldes todos sus antiguos honores y títulos, y llega hasta a delegar en Ollantay el poder soberano para que queda al frente del Imperio durante su ausencia por motivo de sus conquistas en la provincia de los Collas, que le obligan a abandonar la ciudad de Cuzco.

Durante el largo período de la rebelión, nada se sabe de la ñusta Kusi Koyllur. En ese tiempo, una bella niña se crió en el palacio de las Vírgenes del Sol. Paseándose una noche por las desiertas calles del jardín del palacio, Bella (este es el nombre de la niña), oye los gemidos de una mujer, y, aunque la llenan de espanto, movida por misterioso presentimiento, salva todos los obstáculos y logra descubrir el sitio de donde surgen los lamentos. Este sitio es una estrecha y secreta caverna que sirve de prisión a Kusi Koyllur.

La desgraciada había sido, por decirlo así, enterrada en vida por orden de Pachacutic. La prisionera, por maternal instinto, reflexionando sobre la edad de su hija, y al oír su nombre, la conoce, y estrecha en sus brazos, después de separación tan larga, el fruto de su amor con Ollantay.

Bella lamenta la espantosa situación en que se encuentra su madre, y desde este momento, sólo en una cosa piensa: en sacarla de tan triste estado. Mientras tanto verifícanse la captura de Ollantay y los otros acontecimientos que acabamos de reseñar.

Bella elige el instante en que Tupac - Yupanqui, con el corazón rebosante de magnanimidad, perdona a sus enemigos, para correr y arrojarse a sus pies y pedir gracia para su madre. El Inca, conmovido por el dolor y la belleza de la muchacha, accede a sus deseos y, seguido de Ollantay, del Gran Sacerdote y de otros personajes de su corte, se deja conducir por ella hasta el lugar en que yace Kusi Koyllur, agonizante bajo sus desgracias.

Los cuidados que todos se apresuran a prodigarle, la emoción de Tupac - Yupanqui al ver de nuevo a su hermana, la profunda alegría de Ollantay por el encuentro con su amada al fin de tantos años, la efusión con que todos abrazan a Bella, tales son los incidentes que forman el desenlace de la acción.

Según informes publicados por el ilustre crítico Don Ricardo Rojas, fué el peruano Don Miguel Palacios, el primero que dió noticias sobre "Ollantay" en el periódico cuzqueño "Museo Erudito". Palacios dió una versión de la leyenda del héroe, que él había recogido del folklore e informó sobre la existencia de un manuscrito quechua, entonces inédito, cuya paternidad se atribuyó al cura de Sicuani, Antonio de Valdez, y cuyo argumento difería de la tradición que él consignaba.

Repetía, al atribuir el manuscrito al padre Valdez, una afirmación del sobrino de este sacerdote, Don Narciso Cuentas, que al ocurrir la muerte de Valdez en 1816, halló entre los papeles de éste un manuscrito en verso quechua sobre Ollantay, y atribuyó a su tío la paternidad del mismo.

El erudito inglés Clemente Markham, editor de dicho texto y traductor inglés del mismo (1853), creyó en un principio que la obra fuese del cura de Sicuani, pero adoptó finalmente la tesis negativa, y después de haber estudiado cincuenta años la cuestión, publicó su nueva versión de 1910 con este título: "Apu - Ollantay. - Drama compuesto en la época de los incas, soberanos del Perú, por los años de 1470 de J. C.; puesto por primera vez por escrito por el Dr. Valdez, cura de Sicuani, en 1770; copiado del manuscrito original por el Dr. Justo Pastor Justiniani, de cuyo texto lo copió a su vez el autor de este libro, en Laris, en abril de 1853, y lo tradujo libremente en lengua inglesa".

Coincidían con Markham en que Valdez no había sido el autor de "Ollantay" los quechuístas Rivero, Tschudi, Fernández Nodal, Barranca y López. Este último, en su libro "Les races aryennes du Pérou", dice:

"Tengo razones para dudar de la exactitud de tal cosa; la primera, " enteramente personal, consiste en que mi padre, amigo de Valdéz, no " supo nunca que éste fuera el autor de "Ollantay", y tenía siempre como " cosa cierta que el drama era muy antiguo... La segunda es porque el " P. Iturri, mucho más viejo que Valdez, en su famosa carta contra Muñoz, " habla de *los dramas quechúas trasmitidos hasta nosotros por una tradición*

" *incuestionable*: tal aserción, en boca de un escritor que a su vasta erudición " de las cosas de América reunía un saber clásico eminente, es tanto más " decisiva cuanto que no podía tener a la vista la ficción posterior que " atribuye el drama a Valdez".

La aparición de un códice del año 1735, llamado Paceño o Harmsen, determinó la eliminación de la tesis que proclamaba a Valdez como autor de "Ollantay". Y se dijo entonces que el drama era anterior a la conquista. El escritor José J. Barranca sostuvo esta afirmación, aduciendo las razones siguientes:

"1º No se descubre en el drama la menor alusión al cristianismo ni " a la sociedad en cuya época podría pretenderse que se compuso.

"2º Encierra muchos pasajes que aun hoy día se cantan o recitan " por los indios de raza pura.

"3º La lengua del drama ofrece notable diferencia si se la compara " con la que se habla al presente; por ejemplo, cierto grado de aspereza " propio del período primero del desarrollo de una lengua.

"4º Encierra voces que han desaparecido ya, y otras que, si existen " aún, están de tal modo desfiguradas, que para reconocer su forma ori- " ginal se ve uno obligado a recurrir a los Vocabularios escritos inmedia- " tamente después de la conquista.

"5º Los manuscritos ofrecen diferencias notables, no solamente en " cuanto a la extensión de los diálogos, sino aun respecto a los personajes " dramáticos.

"6º Se ve que el lenguaje de la corte es el genuino de los Incas, y " se encuentran usadas en el drama palabras y frases ya olvidadas al " presente.

"7º También se encuentra una multitud de términos que aun exis- " ten en muchos lugares, sobre todo en el sur de Perú.

"8º La sociedad que figura en el drama es enteramente pagana, de " modo que no se encuentran ni vestigios de la civilización de los inva- " sores.

"9º La división del argumento no es de manera alguna conforme a " las reglas del drama moderno, pues hay escenas que podrían conside- " rarse como verdaderos actos; tampoco se ajusta a dichas reglas la in- " troducción de los coros.

"10º La existencia de la rima regular en el drama quechua no " prueba que sea posterior a la conquista; pues es sumamente fácil de- " mostrar que la rima era conocida mucho antes.

"11º Los caracteres que distinguen el antiguo drama quechua de " nuestros dramas, resaltan claramente en "Ollantay".

Al trabajo de Barranca siguieron muchos otros, que sostienen la misma tesis. El más famoso de ellos es el que Gabino Pacheco Zegarra publicó en París en 1878.

Por su parte, el general Mitre, en un artículo inserto en la "Nueva Revista de Buenos Aires" en 1881, afirma que el autor del primitivo "Ollantay" era un poeta de la colonia, aunque no dice quien fuera ese poeta.

Sostiene que "Ollantay" es "por su fondo, por su forma y por sus " menores accidentes, un drama heroico de capa y espada, cristiano y caba- " lleresco, tal cual lo crearon Lope de Vega y Calderón. Tiene su rey, su " barba, su galán, su drama, su traidor, sus confidentes de ambos sexos, " sus comparsas, sus amoríos, sus canciones, y para que nada le falte al " respecto, hasta su gracioso, escudero y confidente burlesco del galán.

"Los sentimientos que generalmente prevalecen en él son: el orgullo " de casta, la fidelidad conyugal, el espíritu militar, el amor filial, la " humanidad con el vencido, el horror a la poligamia, la magnanimidad " monárquica y la abnegación deliberada en holocausto de la monarquía, " que son los elementos morales de todo drama español, propio de la civi- " lización europea, los cuales pugnan con todo lo que se conoce de la " sociabilidad quechúa.

"Circula además en todas sus escenas un soplo revolucionario que, a " la vez que señala la época en que se escribieron o arreglaron, repugna a " las máximas políticas del gobierno absoluto de los Incas, el más absoluto " que jamás se haya conocido. Hay, sobre todo, en él un cuadro, en el " que un general rebelde se hace coronar Inca al frente de sus tropas insu- " rreccionadas y ciñe el *llautu* sagrado de los monarcas del Perú en nombre " del pueblo en medio de maldiciones contra la tiranía y egoísmo del Sobe- " rano legítimo; mereciendo por ello recompensas y honores de parte del " monarca reinante aun después de vencido. ¿Puede darse una alusión " contemporánea más directa a la coronación del rebelde Tupac - Amaru, " en cuyo honor y en cuya presencia se representó en 1780?

Señala también el sistema octosilábico de la versión rimada, y ciertos elementos lingüísticos y formas gramaticales, como pruebas de la influencia española.

En nuestra opinión, existió una leyenda de Ollantay, de origen incásico, que aun se conservaba entre los indios hasta hace pocas décadas, ya que de sus labios la recogieron, no sólo Palacios sino también el americanista francés Carlos Wiener, que la incluyó en su libro "Pérou et Bolivie". En tiempos de la colonia esa leyenda fué consignada por escrito, modificándose en algo su desenlace a fin de adecuarlo a los gustos artísticos de los españoles. Empero, algunos trozos no fueron alterados, que-

dando en ellos la pureza de la inspiración quechua. Tal es el yaraví que sigue, canción de labranza dedicada al pájaro *tuya* (Cocoborus chrysogaster).

"Es preciso no comer,
¡oh Tuya!
en el campo de la princesa;
¡oh Tuya!,
es menester no consumir,
¡oh Tuya!,
todo el maíz de la cosecha;
¡oh Tuya!
los granos están muy blancos,
¡oh Tuya!
y dulces para comerlos;
¡oh Tuya!
el fruto está muy tierno,
¡oh Tuya!,
y las hojas están verdes;
¡oh Tuya!
pero el cebo está ya puesto,
¡oh Tuya!,
y la liga preparada;
¡oh Tuya!
yo me cortaré las uñas,
¡oh Tuya!,
para cogerte con más blandura.
¡Oh Tuya!
pregunta al *piscaca*, (1)
¡oh Tuya!,
¡mírale ya muerto!
¡oh Tuya!,
¿dónde está su corazón?,
¡oh Tuya!,
¿dónde sus plumas?,
¡oh Tuya!,
Ha sido descuartizado,
¡oh Tuya!
por haber picoteado un solo grano;
¡oh Tuya!
tal es el triste destino,
¡oh Tuya!,
del pájaro merodeador,
¡oh Tuya!

(1) El **piscaca** es un pájaro mucho más gordo que el **tuya**, que matan los indios, clavándolo en los troncos de los árboles para que sirva de espantajo a los demás pájaros. — Nota de P. Zegarra.

Prontuario de voces del lenguaje campesino uruguayo

Por el Prof. Dr. ADOLFO BERRO GARCÍA

(CONTINUACIÓN) (1)

A LAS AGACHADAS, frase adverbial. Usada para indicar que se hace algo ocultamente o tratando de que no le vean; que no se dice todo lo que se sabe, reservando el expresarlo y cuidando que otros no le busquen la lengua.

Dice CARLOS REYLES en "El gaucho florido" (pág. 196): "Soltá lo que tenés en el buche. Te conosco la renguera. Hace tiempo que andás *a las agachadas*. Aquí tás entre machos, hablá clarito".

Las interpretaciones conocidas comúnmente no son exactas para el Uruguay. Así la Ac. trae la voz *agachada,* f. fam., como sinónima de "ardid, treta o astucia", y el verbo *agachar* con las acepciones, en el lenguaje figurado y familiar, de "dejar pasar algún contratiempo sin defenderse ni excusarse, para sacar después mejor partido", o "retirarse durante algún tiempo del trato y vista de la gente".

SEGOVIA, Dic. de Arg., pág. 20, registra *agacharse* con la significación de "abajarse, conformarse con algo que humilla o mortifica los sentimientos, ceder, someterse", significados con que también se le emplea en el Uruguay; en tanto que al definir el sustantivo *agachada,* SEGOVIA dice que su empleo, más comúnmente en plural y en lenguaje familiar, significa "dicho inesperado e

(1) Véanse los números 1 y 2 del BOLETÍN DE FILOLOGÍA.

intencionado, salida, ocurrencia", acepción desconocida entre nosotros.

Los diccionarios españoles asignan, en general, a la voz *agachada* el mismo sentido que la Ac.: treta o ardid, maña, arte, sagacidad (1).

MALARET, Dic. de Amer., trae *agacharse* como un argentinismo con la acepción de "prepararse, disponerse a hacer algo, someterse". Y cita a la frase figurada *agachar el lomo*, trabajar, usada en Cuba. Con este significado, o el de someterse o humillarse, corre también en el Uruguay y la Argentina.

El significado con que se utiliza la frase *a las agachadas* en el Uruguay, señala claramente su procedencia lusitana. En *portugués*, el verbo *agachar* significa esconder u ocultar, y es esta acepción la que encierra el dicho campesino *a las agachadas*, según se ha visto. Desde luego, tal significado deriva del que trae por su origen latino: *de coactus-a-um*, pº pasivo de *cogo-is, coegi, coactum, cogĕre* = obligar, juntar, recoger. *Coactus* > *cacho* > *gacho*. Tal el paso de la voz del latín al romance. Del sentido propio de "obligar por la fuerza o someter", que tenía el verbo *cogĕre*, resultó el adjetivo con el significado de "inclinado, bajo, encorvado", con que se conoce la voz *gacho*: cabeza *gacha*, sombrero *gacho* o simplemente *gacho*. El que lleva la cabeza gacha, la esconde u oculta en el pecho; el que ostenta un gacho, con anchas alas inclinadas hacia abajo, oculta también parte de su rostro. De aquí el significado lusitano - criollo de la voz derivada *agachada*, que procede inmediatamente del verbo parasintético *a-gach-ar*.

ALILICUCO, n. m. Esta voz señala a la lechuza que llaman *syindá* o *suindá* en guaraní y que habita casi toda la cuenca del Río de la Plata, y que es la conocida científicamente por *scops brasiliensis*. Es de mayor tamaño que la común, de color canela y lanza un grito fuerte, estridente, de donde vendría, según algunos, por onomatopeya, el nombre *alilicú*, remedo de su grito. CIRO BAYO anota al vocablo en esta forma para señalar un avechucho de la especie buho, refiriéndose evidentemente a ese lechuzón.

---

(1) Más de acuerdo con la interpretación de nuestra frase adverbial, está la frase española "hacer la agachadiza", que significa "hacer ademán de esconderse u ocultarse para no ser visto". (Véase el Dicc. de la Academia).

El nombre *syindá* o *suindá* como se le conoce en la zona oriental, es *guaraní*. Se servían de esta voz los guaraníes para comprender bajo su denominación a las aves nocturnas de los géneros *Strix* y *Caprimulgus* (DE ALMEIDA, "Vocabulario das palavras guaranis usadas pelo traductor de "Conquista espiritual" do Padre A. Ruíz de Montoya"). Deriva de *huey*, no comer, y *har*, que señala el agente de la acción, el que no come, porque la tradición aseguraba que estos avechuchos nocturnos no se alimentaban.

En cuanto a la voz *alilicuco* o *alilicú*, con que se designa generalmente a esta ave en las provincias argentinas del centro y noroeste, sería, según algunos, de origen *runa - simi* o *quichua*. No lo creemos así, a pesar de la geografía del vocablo, por cuanto la consonante *l* no existe en el verdadero *runa - simi* y solamente suele trocarse la *r* por la *l* en el aymara o en el quichua catamarqueño o santiagueño del noroeste argentino.

En nuestro concepto, esta voz está integrada por dos raíces yuxtapuestas: *alilí*, de evidente procedencia onomatopéyica, imitativa del sonido agudo y estridente de estas lechuzas; y *cú* o *cum* de origen guaraní, que aparece en las voces que designan estos animales nocturnos, y cuyo significado es "largo, extendido", haciendo resaltar la prolongación sibilante de su grito que resuena lúgubremente en las selvas.

Llaman genéricamente los guaraníes a las lechuzas o mochuelos con el nombre de *urucureá*, que se descompone así: *urú* = ave, perdiz o gallinácea; *cu*, la raíz referida precedentemente; y *reá* = habitante del campo.

La españolización del vocablo introduce la *o* terminal. De *alicú* o *alicucú*, como sería el origen primitivo de esta voz, saldría la castellanizada *alicuco*, de que nos ocupamos.

ATALAJAR, v. tr. Poner el recado a la caballería, todo el equipo o ajuar, a fin de que pueda servir de tiro. La Ac. define el verbo así: "Poner el atalaje a las caballerías de tiro y engancharlas. U. m. en artillería".

Los españoles emplean mejor el verbo *aparejar* para denotar esta acción, es decir, prefieren llamar *aparejo* al conjunto de piezas que constituye lo necesario para la caballería de tiro. Reservan generalmente la dicción *atalajar* para usarla cuando se trata del conjunto de útiles empleados en las caballerías de tiro del arma de artillería.

En nuestra habla común es más frecuente decir simplemente *ensillar,* verbo que no sólo significa "poner la silla o montura" al caballo o animal de montar, sino que, por sinécdoque o ampliación del significado del vocablo, lo utilizamos para denotar el acto de aparejar o poner el recado a las caballerías. En tal acepción, pues, *ensillar* es sinónimo de *atalajar* y ambas voces corren en nuestro lenguaje común.

Por eso, JAVIER DE VIANA, escribe en "Leña seca", pág. 125: "Doña Ana Manuela mandó *atalajarlos* (a sus cuatro tubianos) y preparar el break" [1]. Pudo decir también "mandó ensillarlos, etc.".

La palabra es perfectamente castiza, del latín *hasta - æ,* el asta, pica o lanza, por la vara de madera que forma parte del juego delantero de los carruajes y que separa un caballo de otro. Posiblemente a esta raíz se une el verbo *alhajar* y da entonces el vocablo *atalajar,* en que se ve la influencia del árabe *(alhaja* = cosa necesaria; *alhajar,* poner lo necesario, como los muebles de una casa o amueblar).

CACHAR, v. tr. Esta palabra de uso corriente en el lenguaje vulgar, tanto en el campo como en la ciudad, ha sido traída del portugués. *Cachar* significa en esa lengua romance "engañar, trampear, fingir". *Cacha,* n. f., es "disimulación o fingimiento". Se usa esta voz con el significado de "burlarse una persona de otra, fingir tomarla en serio, decir lo contrario de lo que se piensa". Fácil es ver que la acepción en que se la emplea en nuestro país, es derivada naturalmente de las voces lusitanas referidas.

---

(1) **Break,** del inglés (pronúnciase "brek"), vocablo que no ha introducido aún la Ac. en su lexicón oficial, aunque figura en el Manual ilustrado, 1927. Su forma españolizada debería ser **breque.**

Esta palabra es usada en toda la cuenca del Plata, en la Argentina, el Uruguay y el estado brasileño de Río Grande del Sur. **Luis Carlos de Moraes,** en su "Voc. Sul - rio - grandense", lo incluye así: **"Break, s,** coche de cuatro ruedas, tirado por caballos, para el transporte de pasajeros". Es el significado de la voz en nuestro país: el coche tiene el pescante o asiento delantero donde va el conductor o cochero, y detrás dos asientos longitudinales colocados uno frente al otro. La entrada al coche se halla en la parte posterior, mediante un estribo de dos o tres escalones. Antes de la introducción del automóvil, era muy usado para excursiones y viajes. Las estancias uruguayas poseían generalmente estos vehículos.

También de este origen debe proceder la acepción que se le da a *cachar* en Costarrica y Ecuador (MALARET, Dicc° de amer.; Ac.) : burlar, ridiculizar.

Aparte de este significado, encierra también el vocablo en la jerga popular el de "tomar por la fuerza, agarrar, sorprender a alguno, o también descubrir al que hace algo ocultamente o en secreto". MALARET (loco citato) señala esta última acepción como un chilenismo y como quiera que la raíz *cachi - cachu* es de notoria procedencia quichua (*cachi* = sal o salitre; *cachu* = pasto, etc.), este significado de la voz *cachar* debe tomar origen del runa - simi. Tendríamos así doble etimología del vocablo, que se convertiría en una triple, si tenemos presente que el verbo *cachar* tiene asiento reservado desde remotas épocas en el léxico español, en donde se le da el significado (ver Ac.) de dividir o partir en pedazos las cosas, la leña, etc. [de *cacho* [1], pedacito de alguna cosa; voz que proviene de la latina *calcŭlus - i,* piedrecilla, arenilla, convertida en *cacho* por la palatización sorda del grupo *c'l,* en que se pierde la *l* que antecede a *c,* como *mascŭlo* > *macho.* El mismo origen tiene *cachorro*].

Por otra parte, el origen quichua de *cachar* con aquella acepción resulta probado también porque *cachi* [2] se llama en Bolivia y noroeste argentino al agente de policía o guardia civil, de donde se extendió y fué adoptado por la jerga porteña de los bajos fondos, y de aquí el significado de *cachar* como sinónimo de tomar, agarrar o sujetar a alguno.

Esta triple genealogía del vocablo, lo ha hecho considerar, teniendo sólo presente el significado con quo lo adoptó el lunfardo o lenguaje del maleante ríoplatense, como mal nacido, mal traído y espurio, pese a su generalizado empleo en estas comarcas de Hispano - América. No es así, sin embargo, como se desprende de lo anteriormente expuesto, ya que si se le toma en su linaje quichua o del altiplano, su acepción de "agarrar o sujetar a alguien", es perfectamente bien tomada y expresiva; la más efec-

---

(1) Es menester no confundir esta voz hispana con la portuguesa. **Cacho** quiere decir, en idioma lusitano, racimo de flores o frutos, como el que denominamos **cacho de bananas,** que aparece en todos las provisiones o almacenes uruguayos.

(2) Lleva asimismo el nombre **Cachí,** un departamento de la provincia argentina de Salta y su capital.

tiva sujección es la del agente policial que, en nombre de la autoridad, captura y aprehende a un sujeto; ya si se le toma en su génesis lusitana, en la acepción de "fingir, engañar o burlarse de alguien", es igualmente típica y expresiva y ningún estorbo o reparo ha de levantarse para su libre empleo en el lenguaje común uruguayo.

Cachada, n. f., derivado de este verbo, denota el acto de burlarse o divertirse a costillas de otro.

En cuanto a la acepción de *cachar* por "cornear o acornear", es un americanismo generalizado que anota la *Ac.* (Manual ilustrado).

CACHIQUENGA, n. f. Nombre con que se señala un bailongo o baile entre individuos de baja estofa, milicos o gentuza de arrabal. Es usado en el lenguaje campesino en frases como éstas: "Me habería gustado dir al pueblo pa bailar unas *cachiquengas*... Tengo entumidas las tabas y hace tiempo que ando con ganas de hamacarme en un bailongo...". "Habemos cristianos q' con un dedo o dos tocamos algo en la guitarra, pero si se entreveran los diez ya resulta *cachiquenga* en baile e milicos en rancho orillero" (1). (JAVIER DE VIANA, "Tardes del fogón").

A menudo se suele denominar *cachiquenga* no al baile en general, a la reunión o fiesta popular, sino a cierto y determinado baile, y en tal caso se le asigna género masculino. Ejemplo: "Los demás cuentan los días que faltan p'al *cachiquenga* del 28". (JAVIER DE VIANA, obra citada, pág. 59).

El origen de esta voz es igualmente *quichua,* y debe proceder del vocablo *cache,* n. f., de *cachi,* fiesta pública o mojiganga en que intervienen personas disfrazadas grotescamente, usado en las provincias del noroeste argentino, particularmente en Salta. De aquí el adj. *cache*: grotesco, de mal gusto, ridículo.

La denominación de estas fiestas populacheras añadida con el sufijo *engo - a,* usado en las repúblicas del Plata para expresar ideas peyorativas, ridículas o extravagantes, formó la voz *cachiquenga,* en que se ha agregado una *qu* epentética por eufonía. Otros ejemplos: *mujerengo, frailengo,* a los que habría que sumar *Calengo,* empleado en la frase hecha o dicho vulgar "*¡Qué lo diga Calengo!*", con que se denota que se ignora una cosa o que es sumamente difícil informar sobre ella, y se remite al personaje hipotético, cuya índole ridícula o despectiva señala, como en las anteriores voces, el sufijo *engo.*

(1) **Orillero,** adj., lo que está situado en las **orillas** de un poblado, en el suburbio o arrabal. Dícese también del "compadrito" o mozalbete guapetón y perdonavidas del arrabal, tipo que el progreso y la cultura va haciendo desaparecer rápidamente.

En cuanto al origen de este sufijo, debe decirse que algunos aceptan la tesis de PHILIPON, que sigue JOSÉ JOAQUÍN NUNES (Gram. Histór. portug.), la que le asigna procedencia prerromana, en lugar de la generalmente seguida que la considera germánica, de *ing,* opinión seguida por DARMESTETER, ALEMANY y MENÉNDEZ PIDAL.

CAMPEAR, v. tr. Es empleado en la acepción de hallar, buscar o encontrar a personas o animales. En su significado campesino primitivo, *campear* era recorrer un campo, en las tareas o actividades ganaderas, para observar el estado de los animales, ver si se habían extraviado o faltaban algunos, etc. Y se aplicó luego, por generalización, a toda búsqueda de personas o cosas en el campo. Finalmente, continuando el proceso de generalización, llegó a señalar, escapando ya a la acepción primitiva o etimológica del verbo, el acto de buscar o esperar en cualquier parte a una persona para poder conversar con ella, reprocharle su proceder o avisarle algo que le interesa. El verbo, de genuino uso campero, pasa a adquirir prestancia ciudadana y su empleo se generaliza y extiende a todos los núcleos populares.

Son dichos vulgares: "Lo voy a *campiar* hasta que pueda oír de su boca la verdad de lo ocurrido". "Yo no lo puedo encontrar, que lo *campee* otro". "Güeno, si por aquí no lo vido al negro, que lo *campé* (campee) otro!".

La voz *campear* es bien castiza y empleada desde remota época en nuestra lengua. Su acepción uruguaya, mejor dicho, rioplatense, es sólo un proceso semántico que ha ampliado o dilatado su contenido conceptual. Pero la dicción tiene linaje conocido y bien rancio, por cierto. Procede del sanscrito: *Kampate* = temblar, encorvarse; en griego tenemos καμπή = curvatura, altibajo; καμπω = plegar; en vascuence *kanba* = altibajo; y de esta raíz indoeuropea tomó el latín *campus* = el campo, por los pliegues y altibajos del terreno. (CEJADOR y FRAUCA, "Dicc. etimológico - analítico latino - castellano").

El romance convirtió, según norma general, la terminación *us* o *um* × *o*, y dió entonces la voz *campo* y el verbo *campear*, salir al campo con tropas, del que procede el adjetivo *campeador* que se adjudicó a Rodrigo Díaz de Vivar, el Mío Cid, Mi Señor.

Del verbo *campear* (o "campiar") sale el derivado *campeador*, el que *campea*, busca o asecha a otro; y *campeada* (o "campiada"), el acto de vigilar o esperar a otro.

En Río Grande del Sur, Brasil, la voz *campear* tiene idéntica acepción: se usa como sinónimo de *procurar*, es decir, buscar, indagar, ir a ver una persona o cosa. También: *campeada* y *campeador*. Puede observarse que la geografía de este vocablo abraza toda la cuenca del río Uruguay.

CAPORAL, adj. Úsase este calificativo para distinguir el tabaco brasileño de hebra fina y clara, que era introducido en el Uruguay y se empleaba por la gente de cierta posición o de gustos más refinados. Aunque el tabaco *caporal* era ordinario o común, no obstante era de calidad superior frente al *naco* o tabaco en cordones, conservado en la melaza de las mismas hojas de la planta, tabaco que se pica con cuchillo y se restriega luego entre las palmas de la mano para obtener las fibras que servirán para liar el cigarrillo en hojas de chala generalmente. El paisano, el peón, fumaban habitualmente picando el *naco*, tabaco negro y fuerte. El *caporal*, más suave y ya preparado en hebras, era preferido por los estancieros, los mayordomos o arrendatarios de las estancias, los funcionarios o militares de gradación. Hoy la multiplicidad de marcas de tabaco en paquetes y cigarrillos ha desterrado el *tabaco caporal* brasileño, introducido de Río Grande del Sur por la extensa frontera, a menudo de contrabando.

La voz tiene origen castizo. De *caput-ĭtis*, latín, la cabeza, lo principal; en el romance *caput* > *cabo*, pero como *p* > *b*, vale decir, como la *p* latina interior, intervocálica sorda, se trueca en *b* sonora, si no se conserva en los cultismos (*capital, capítulo*, etc.), dió nacimiento en las lenguas romances (italiano, francés, español, portugués) a la voz *caporal*. Tiene en ellas la acepción de jefe militar, comandante, cabo, capataz, el que hace cabeza de alguna gente y la manda, lo principal.

Como quiera que en Francia, desde hace muchos años, se denomina *tabac caporal* al de inferior calidad, es posible también

que de esta denominación proceda, en último análisis, la acepción que al vocablo *caporal* se le da en nuestro país y Río Grande del Sur. De cualquier modo, aunque la voz sea española, su introducción en nuestro léxico procede evidentemente de su uso en el portugués sudbrasileño, o sea producto de la infiltración lusitana en el Uruguay.

COQUIMBO, adj. Aunque el empleo de este calificativo no sea frecuente, y posiblemente va desapareciendo, se le ha usado con el sustantivo *pardo* en la acepción de "pardo claro, pardejón o mulato que tira a blanco, de facciones más finas que el mestizo común y de cabello más lacio y fino".

El origen de esta voz es por demás curioso. Debe descomponerse en sus dos elementos integrantes: el sustantivo *coca* y el sufijo *imbo*: el primero procede del *quichua* y *aymara*, de *kuka* o *koka*. El pase de la *u* a *o* es corriente en esas lenguas americanas, en donde la primera de estas vocales es sumamente empleada y reemplaza generalmente al sonido *o*.

La *kuka* > *koka*, o *coca* en español, es el arbusto o planta científicamente denominado *erythroxylum*, del que existen múltiples variedades. En el Uruguay se conoce la *erythroxylum ovatum, Cav.*, señalado por MARIANO B. BERRO: "Vegetales del Uruguay". Las hojas de la planta tienen las conocidas propiedades excitantes o estimulantes, ya se tomen en infusión o se masquen, como lo hacen los habitantes del Perú y Bolivia. De algunas variedades se extrae la cocaína, el tristemente célebre alcaloide, de propiedades anestésicas, que ocupa un lugar preferente en la toxicomanía contemporánea, vergonzoso vicio y lacra de la civilización.

En cuanto al sufijo *imbo*, es de evidente procedencia africana. Constituyen las voces que lo sueldan a su raíz, *afronegrismos* formados en la época de la colonia, y aun después, por el influjo de las lenguas africanas traídas por los miles y miles de esclavos de raza negra que, por su sobriedad y resistencia, fueron introducidos para utilizarlos en los laboreos de las minas, en los trabajos más rudos, en el servicio doméstico, etc., y que invadieron en sucesivas olas todas las regiones americanas, desde el mediodía de Estados Unidos hasta el Río de la Plata y la pampa argentina. Este sufijo viene probablemente del *quimbundo*, que

con el *congo*, el *malinké*, el *bantú* y el *manfú*, fueron los dialectos negroafricanos que más influjo tuvieron en la formación de los afronegrismos. Lo demuestra la existencia de otras voces que poseen el mencionado sufijo. Por ej.: *cachimba, casimba, carimba, marimba,* etc. (BENVENUTTO MURRIETA: "El lenguaje peruano", pág. 95 - 96). Y como quiera que esas invasiones raciales fueron generales en toda América, y los pobres esclavos negros eran traídos desde los mismos puertos africanos al Nuevo Mundo, sea directamente a las costas atlánticas de Estados Unidos, Antillas, Brasil y Río de la Plata, o por vía Panamá, al litoral del Pacífico, las mismas influencias dialectales han obrado para el surgimiento y expansión de los afronegrismos.

Los sufijos *imbo* e *imba*, como *ombo*, son de procedencia africana. Si *carimba* señalaba la marca que con hierro candente se aplicaba a los esclavos y denotaba la propiedad del amo; *cachimba* es en el Uruguay el hoyo o pozo que se hace en los lugares bajos del terreno y que retienen el agua pluvial o que mana de él; *cachimbo*, en el Uruguay, la pipa de fumar, n. m., mientras que se designa *cachimba* este mismo utensilio en el Perú, Chile y Cuba, y en Río Grande del Sur el *cachimbo* es una mordaza que se pone a los animales para amansarlos; *casimba* o *cacimba*, en la Argentina, Perú, Venezuela y Cuba, el pozo o cisterna (estas voces proceden de *kixima*, del *quimbundo*); y *quilombo*, que en su primer uso en el Brasil significó "choza o casa que servía de refugio clandestino en las selvas a los esclavos escapados o fugitivos", y luego se aplicó en gran parte de América Meridional (Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Bolivia y Paraguay) al lupanar, burdel o casa de prostitución. Por estos ejemplos, se ve la extensión que los afronegrismos adquirieron en América por las causas anteriormente expuestas.

En lo que dice relación a la voz *coqu-imbo*, formada así de la dicción quichua - aymara y del sufijo *imbo*, su arribo al Río de la Plata desde las mesetas andinas del Perú y Bolivia, es indiscutible. El vocablo da nombre a la ciudad y provincia de *Coquimbo*, Chile y forma el gentilicio *coquimbano - a*. Además, se conoce la *coquimbita*, mineral de hierro que se halla en la mencionada provincia chilena. Pasa también a través del noroeste argentino, donde la influencia del runa - simi y del aymara es tan profunda, y llega al Plata. En el Uruguay, dase con esa voz nombre a un arroyo,

afluente del arroyo Bequeló, que vierte aguas en el río Negro, cerca de la ciudad de Mercedes [1].

La voz tiene distintas acepciones, según la zona que la ha adoptado. Es un caso típico de *polisemia*. Tiene el significado de "liberal", opuesto a "conservador", y refiriéndose a políticos, en la región centroamericana. En Honduras (MALARET, Dic. de Amer.), la frase "político *coquimbo*" se opone a la de "político *cachureco*". En el Uruguay la voz *coquimbo* denota, como se ha dicho, un calificativo de acepción totalmente distinta.

El hecho idiomático de hallarse esta palabra registrada en la toponimia uruguaya, en la región de Soriano, ribereña con el ríc Negro, no es extraño si se tiene en cuenta que en esos mismos parajes del territorio existen otras voces que se supone fundadamente pertenezcan al léxico quichua - aymara. Tales son *Bequeló* y *Cololó*, que son evidentes corrupciones de las primitivas por influjo del guaraní y del español. Su acentuación aguda, conociéndose que los vocablos del runa - simi son inevitablemente graves, cargan siempre la pronunciación sobre la penúltima sílaba, ha venido de la manera como debió pronunciarlas el guaraní — hablante en estas regiones. Por otra parte, la existencia del fonema *l* en esas voces, demuestra que su origen no es guaraní, mientras que el sonido de la *l* existía en las lenguas incásicas, y mejor todavía, el de la *r* ha solido trocarse por *l* en ciertas comarcas, como en las provincias argentinas de Santiago del Estero y Catamarca, y era asimismo un fenómeno general de la lengua aymara. Puede agregarse también que no existiendo los sonidos *b - v* en la lengua del altiplano, la *p* inicial que debió tener en su origen *Bequeló*, fué fácilmente trocada en el sonido *mb* inicial por el guaraní y luego, sufriendo el mismo proceso fonético que las voces guaraníes *mburucuyá, mbiguá, mbatará, mbutiá,* etc., transformadas en *burucuyá, biguá, batará, butiá,* etc., pasó a ser en español *b* explosiva inicial.

(1) En las márgenes de este arroyo se realizó el combate de **Coquimbo**, el 2 de junio de 1863, en que las fuerzas del gobierno del presidente Bernardo P. Berro fueron batidas por las fuerzas revolucionarias del general Flores. En esta acción se produjo el célebre episodio de la heroica muerte de los tres hermanos Valiente y el dicho del hermano sobreviviente al conocer el suceso: "Entierran a los tres porque no estábamos los cuatro".

CURAPÉ, n. m. Corrupción popular del vocablo *curupí*, con que se conoce un árbol parecido al sauce, euforbiácea que secreta un jugo espeso, blanquecino, que explica la denominación de *lecherón* o *palo de leche* con que se distingue en nuestros campos. Es el *sapium hæmatosperma* (1) o *sapium aucuparium*.

Con el jugo o caucho que vierte este árbol se prepara cola o *pegapega* (2) de uso frecuente entre la gente campesina. Como en el *ceibo*, en las ramas se forma una espuma pegajosa, donde se crían los tábanos. La goma lechosa del *curapé* servía también a los indígenas para envenenar las puntas de sus flechas.

Las propiedades tóxicas o laxantes de sus hojas son parecidas a las del ombú, que mezcladas con la yerbamate o tomadas en infusión, constituyen fuertes purgantes. De aquí esta expresión usada por JAVIER DE VIANA en "Tardes del fogón", pág. 168: "Seguí jeringando y verás como te hago tragar un pastel con mistura de *curapé* y ombú, para que se baje la barriga trotiando".

La palabra procede del *guaraní* y forma parte del acervo de voces que en la toponimia y en la historia natural nos ha legado esa rica y armoniosa lengua y acrecen nuestro léxico. Debe descomponerse así: *curú* = excrecencia o lepra; *pí* = salir en punta o derecho, refiriéndose evidentemente al jugo espeso y lechoso que sale y cuelga en hilos de las ramas de este árbol. La dicción *cururú* con que designaba al sapo el guaraní, era debida a la creencia de que el roce del batracio por el cuerpo producía una erupción cutánea. *Curú* = sarna o lepra; *rú* de *rub* = el que tiene o produce.

CHUCA, n. f. Se denomina así a la partida de taba, usando por sinécdoque, el nombre de una parte por el todo. En efecto, el juego de *taba*, llamado así por el hueso astrágalo de vaca o novillo empleado en él, consiste en arrojar este hueso dentro de los límites marcados para colocarlo, al caer en el suelo, con la parte cóncava hacia arriba, denominada *suerte*. La opuesta, que hace perder la jugada, y que es saliente o convexa, se llama *culo*. Si la taba cae de costado, es juego nulo. La parte lateral que

(1) MARIANO B. BERRO: "Vegetales del Uruguay. Nombres vulgares".

(2) Esta voz compuesta, tan expresiva y gráfica, no ha merecido la adopción por el Diccionario de Madrid, a pesar de estar citada en los diccionarios de americanismos.

presenta una fosa o hendidura, se denomina *chuca*. De esta expresión procede el llamar la *chuca*, en general, al acto de arrojar la taba.

El juego de taba es muy popular y está generalizado en toda la campaña, aunque prohibido legalmente cuando se juega por dinero, que es lo común y lo que dá máximo interés al pasatiempo, pues se cruzan fuertes apuestas; sin contar con que la destreza y habilidad de los jugadores es, a menudo, notable. En todas las pulperías o almacenes de las zonas rurales del Uruguay, el juego de taba es común, particularmente en los días feriados en que se reúne el paisanaje de los alrededores para pasar unas horas de expansión. Entre jugada y jugada, circula el mate y la caña, y los jugadores y espectadores "hacen gasto" en el almacén. En épocas electorales, o en vísperas de elecciones, suele la policía hacer la vista gorda ante este juego ilícito a fin de que los partidos oficiales puedan reunir y conseguir votantes...

JAVIER DE VIANA dice en "Leña seca", pág. 144, al describir las costumbres del paisano: "Trabajaba rudamente toda la semana, dándose el domingo la satisfacción de una *chuca* en la pulpería inmediata", vale decir, el placer de tirar la taba enredándose en una partida por dinero.

El mencionado juego de taba y las carreras de caballos en que también se cruzan crecidas apuestas, son las diversiones más frecuentes del paisano uruguayo.

ENVIRA, n. m. Desígnase de esta manera a un arbusto o planta que crece en la margen de los ríos y arroyos, cuyo nombre científico, variable según las especies, es *Bromelia longifolia*, *Daphopsis racemosa*, *Griseb* (la blanca) y *Rollinia salicifolia*, *Schlecht* (la colorada). De la corteza de este arbusto se sacan o preparan hilos o cordones muy resistentes que se emplean para atar los remos de las embarcaciones, para sujetar fuertemente los puntales de los ranchos, como cordajes de barcos y para fabricar tejidos sumamente fuertes, etc. Como el cáñamo, se curan las fibras en el agua, adquiriendo, después de un tiempo de sumergidas, extraordinaria resistencia.

Se ha confundido este arbusto con otra planta llamada *viravira* o *birabira*, debido a que su nombre en el Brasil es *ibira* o *imbira*, de donde salió el de *envira*, con que se le conoce en el

Uruguay, aunque, en conformidad a su etimología, debía escribirse correctamente *embira*. En efecto, procede el nombre de este arbusto o planta, del guaraní: de *imbir*, s., corteza de árbol, pronunciado vulgarmente *imbira* (1). También *ibirá - imbirá*, significa palo, madera, vara o viga. Como puede fácilmente colegirse, las resistentes fibras de la corteza, característica de esta especie vegetal, han dado a la planta indígena el nombre mismo de la corteza en guaraní. En cuanto a la grafía con *v* es improcedente, puesto que el guaraní carece de este sonido. Es el mismo error, frecuente en el país, de escribir *guaviyú* por *guabiyú*, *viraró* por *biraró*, etc.

La *viravira* es la planta medicinal del Chaco, norte argentino y el altiplano, cuyo nombre científico es *snaphalium viravira* o *snaphalium cheiranthifolium*, planta silvestre pequeña, anual, de usos medicinales. Con sus flores se hace una infusión o té de efectos depurativos; es febrífuga, pectoral y béquica. Se la emplea en cataplasmas para curar mordeduras o picaduras y la infusión para lavar heridas. También es usada como antiafrodisíaco.

Esta dicción es típica y genuina voz *quichua*, como el *embira* es a su vez típica voz guaraní. *Vira - vira* procede del vocablo quichua *huira*, adj., grueso, gordo, y siguiendo las reglas idiomáticas del runa - simi para formar el plural colectivo, se repite el vocablo. De modo que *huira - huira*, empleado como denominación de la planta, es decir, substantivado el adjetivo, significa "extensión o conjunto de *huiras*", un "huiral" diríamos nosotros. Lo cierto es que esta raíz quichua duplicada ha dado nombre a la plantita medicinal que nos ocupa y a la que corresponde la grafía *vira - vira*, y no *bira - bira*, porque no poseyendo el runa - simi ninguno de los sonidos *b - v*, es, no obstante, el de la fricativa el que más se le aproxima. El sonido *hu* (representado por algunos por *w*) (2) es equivalente al de la *u* española breve y algo aspirada que, al formar diptongo, nos da *hui - hue* > *güi - güe* y, en este caso, más cerca de *vi - ve*: *huira - huira* > *vira - vira* para el oído común español.

(1) B. CAETANO DE ALMEIDA: "Vocabulario das palavras guaranis, etc.". COLMEIRO la llama **imbira del Brasil**.

(2) GRIGORIEFF SERGIO: "Compendio del idioma quichua". Buenos Aires, 1935.

En resumen: *embira* y *viravira* son dos vegetales enteramente distintos y que nada tienen que ver el uno con el otro desde el punto de vista científico y etimológico. Sus grafías correctas son las que acabamos de expresar.

La Ac. incurre, pues, en error al anotar ambas voces *birabira* y *viravira*, refiriéndose evidentemente a la misma planta. En el Dicc. aparece *viravira* y en el Manual, *birabira;* pero esta última voz está tomada al pie de la letra de CIRO BAYO, "Vocabulario criollo - español", que la representa con esa grafía y la define en esa forma.

En el Uruguay, el *embira* o *envira* es tan conocido y empleado por sus fibras resistentes y flexibles, como en el vecino Estado brasileño de Río Grande del Sur. Allí se echa mano de las cuerdas del *embira* para sujetar las manos de los criminales o simples presos, a guisa de las esposas de hierro que habitualmente se emplean (LUIS CARLOS DE MORÃES, "Vocabulario Sul - rio - grandense". V. "Imbira"). Es común decir en el lenguaje popular de Río Grande: "Passar o meter nas *imbiras*", vale decir, poner las esposas, sujetar a los delincuentes.

JAVIER DE VIANA, en "Biblia gaucha", pág. 6, se expresa así: "Con los sauces que suministraron las "tijeras", y las ramas de *envira* que le suplieron los clavos, quedó armado el rancho". Las paredes del rancho son de barro mezclado con estiércol o adobe, con fuertes puntales de madera dura verticales que sostienen los horcones y éstos las tijeras, tirantillos o alfajías, sobre los que reposa el techo de quincha de paja o totora. Como se ve por el párrafo trascripto, las ramas de sauce sirvieron de tijeras y para sujetar éstas a los horcones, en vez de los inexistentes clavos, las fibras o cordones de *embira* que permite aferrarlos debidamente para resistir los fortísimos vientos que cruzan de un extremo a otro el Uruguay. Es característico exponente climatológico del país la fuerza inusitada de sus vientos casi constantes, salvo en los meses otoñales de abril y mayo, por lo que de no estar sólidamente construído el rancho, sería fácil presa de su encarnizada violencia.

GAMBRONA, n. f. Se usa este vocablo como sinónimo de *casineta*, n. f., vale decir, para designar un tejido de lana de inferior calidad, pero fuerte y resistente, que se emplea particu-

larmente en el país en la confección de ropa para obreros, de pantalones de suma resistencia y poco desgaste, etc. Los diccionarios suelen distinguir entre *casineta* y *casinete,* expresando que el primer substantivo denomina a una clase de forro de lana hecho de tejido fino y ligero; y que el segundo vocablo, nombre masc., es el tejido basto de que hemos hablado. Así también lo señala el léxico de Madrid. Sin embargo, entre nosotros lo común es confundir la *gambrona* o la *casineta* para designar idéntico casimir o tejido de poca calidad.

En las pulperías o almacenes de campaña, donde se vende de todo un poco, hay siempre existencias de prendas de vestir hechas con *gambrona* o *casineta* que emplean en su ajetreo cotidiano los agricultores, peones y trabajadores de las estancias.

La voz *casineta* (o *casinete*) procede del francés, de *cassinette,* de *cassine* = casa mal tenida o bicoca, cosa de poca importancia o estima.

El vocablo *gambrona* tiene filiación notoriamente italiana y debe proceder de mercaderías de ese carácter importadas de la península. Obsérvese la raíz *gamba* = pierna y sus derivados *gambaruolo* o *gamberuolo, gambetto* (de donde las voces hispanas *gambeta* y *gambito), gambuto,* etc. Por otra parte, en latín *gamba - æ* = la pierna de un animal (recuérdese en francés: *jambe)* y *perna - æ* = la pierna del hombre. Es probable que "gamberone" o "gamberona" > *gambrona,* sea simplemente una forma dialectal italiana empleada teniendo presente que con ese casimir basto e inferior, se confeccionaban especialmente pantalones, es decir, prendas para cubrir las *gambas* o piernas, como sucede todavía hoy en el Uruguay. La terminación *one - ona* es aumentativa y peyorativa en general, en italiano.

GUARÁN, n. m. Debe referirse indudablemente al llamado *guaraná,* planta sapindácea de la especie de la *Paulinea sorbilis* (MARTIUS), pero que no es exactamente la misma planta. El *guaraná* o *guarán,* como se expresa más sintéticamente, ha sido reconocido por BAYO (véase su *Voc. criollo - español,* pág. 104) que ha tomado la infusión o té refrescante que se hace con las pepitas o almendras del fruto de la planta. Este autor señala el oriente de Bolivia y el Brasil hasta el bajo Amazonas, como las regiones donde se conoce y usa el té de *guarán.* Señala asímismo que los

guaraníes del Paraguay y Bolivia son los que han divulgado más el uso del *guaraná* (1).

El té de *guarán* contiene al parecer una gran proporción de teína, por lo que esta infusión es sumamente tónica, superior en sus propiedades excitantes al té oriental y al café.

La voz *guaraná* (o *guarán*) es evidentemente de origen *guaraní. Guará* significa "cáscara o pelado", y *ná* es "semejante o parecido"; como la cáscara, por la almendra del fruto, o "parecido al coco" (TESCHAUER, Dicc., citado por MORÍNIGO). Los dialectos guaraníes del sur emplean corrientemente estas voces *guará* + *ná,* por lo que la denominación y conocimiento de esta planta por los guaraníes del Paraguay y su empleo, es perfectamente lógico y posible.

En cuanto a la voz *guaraní* tiene otro origen distinto al de *guaraná,* siendo por tanto incorrecta la aseveración del dicc. académico (véase *guaraná*). *Guariní* o *guaraní* significa guerrear, combatir, o bien guerra, lucha. Los *guaraníes* son los hombres que combaten, los guerreros por excelencia. La hipótesis etimológica de MOSSI: *huara,* del quichua = calzón; y *ná,* del aymara = sin, partícula negativa, de donde la frase "sin calzón" aplicada a los naturales de estas regiones, — explicaría que éstos no llevaban otra prenda de vestir que el primitivo taparrabo, — no es posible aceptarla frente al significado claro, preciso y usual de la voz en la lengua guaraní. Es una etimología forzada.

Por último, conviene advertir que el vocablo *guaraná* o *guarán* pertenece al género masculino, y no al femenino señalado por la Academia. Es la tendencia general idiomática de estos países dar género masculino a los nombres de las plantas o árboles aborígenes que terminen en *a* acentuada o *án.* Ejemplos: *el arasá, el ananá, el arrayán, el cambará, el caiguá, el burucuyá, el caraguatá, el curuguá, el guayacán, el guabirá, el jacarandá, el mbocayá, el ñapindá, el yeruá, el pacará, el palanpalán, el tarumán, el cambuatá, el ibirapitá, el carandá, el yaribá, el garupá, el mechoacán, el motaibá, el tutiá, el tuyuyá, el tabuá, el zocará,* etc.

PETIZO, n. m. El caballo de poca alzada que se emplea habitualmente en las estancias y chacras para que lo monten los

(1) MORÍNIGO ("Voces guaraníes del Dic. académico") da a esta planta como desconocida en el Río de la Plata y Paraguay, contrariamente a lo que acabamos de explicar.

niños por el menor riesgo que ofrece su baja estatura y por ser generalmente manso y sufrido. El *petizo* es también el medio de locomoción que se emplea por los mensajeros, muchachos o guríes en las estancias para los menesteres cotidianos o comunes que exigen ir en busca o procura de algo o de alguna persona, o bien para envío de recados o desempeño de pequeñas comisiones de carácter personal o familiar. Se dice corrientemente el *petizo de los mandados* por el animal que se destina a estos usos en el campo y, en sentido figurado, se aplica también esta denominación a la persona a quien se recarga en tareas de poca monta y se usa y abusa de su trabajo en pequeños menesteres u ocupaciones mezquinas.

La Academia no ha incluído en su léxico esta palabra de uso general en el Uruguay, así como en la Argentina, Río Grande del Sur, Chile y Bolivia. (Véase MALARET, Dicc. de amer.). Pero otros diccionarios españoles, como el de OCHOA, por ejemplo, la incluyen y clasifican esta voz como un provincialismo americano que significa: *petiso-a*, adj., pequeño; n. m., jaca o caballejo.

El Manual ilustrado académico trae el vocablo precedido del correspondiente asterisco que le imprime origen espurio o bastardo. Lo define así: *"Petiso*, adj., Amér. Merid. Galicismo por pequeño, bajo, rechoncho".

Su procedencia francesa es incuestionable, viene de *petit-e*, adj., de poco volumen, extensión o altura; pero ¿acaso no incluye la docta corporación otras voces que proceden de la misma dicción gala y a las que no tacha de espurias? Véase en el lexicón oficial las palabras: *petifoque* (vela pequeña), *petigrís* (piel de ardilla), *petimetre* (voz muy antigua, de *petit - maître*, señorito, el joven elegantón, vanidoso y hueco). Si estas voces han sido incorporadas al léxico español, a pesar de su origen francés idéntico al de *petizo*, no se ve la razón de negarle el espaldarazo para que ingrese con todos los honores en el vocabulario a esta última dicción, de uso general y común en una vasta región del Nuevo Mundo. Y aun podríamos agregar que por influjo de la lengua francesa existen varios vocablos en gestación de este mismo origen. Por ejemplo: *petit-foie-gras* (conserva de hígado), *petit-bronze* (metal que imita bronce), *petit-comité* (reunión de amigos), etc.

En cuanto a su significado, el que nos estampa la Ac. tampoco es enteramente exacto. Pase lo de bajo y pequeño, pues tal es el sentido que se le da en estos lares al calificativo *petizo-a*, ya se refiera a personas, animales o cosas. Es, en tal caso, el vocablo un sinónimo de bajo o de escasa altura. Pero la idea de "rechoncho" no está comprendida en este adjetivo vulgar, debiendo emplear este mismo vocablo cuando queremos expresar que una persona, por ejemplo, es gruesa además de ser de poca talla.

¿Cuál es la grafía correcta de este vocablo? Esta cuestión debe resolverse, en nuestro concepto, estableciendo que la palabra es *petizo* y no *petiso*, con *z* y no con *s*. Es exacto que muchos autores han escrito la dicción *petiso*, que otros usan indistintamente *petiso* o *petizo* (por ej.: SEGOVIA, Dicc. de argent., y GARZÓN), y que la forma vulgar, en el Uruguay, es la de *petiso*. Sin embargo, asevera SELVA que etimológicamente la forma correcta debe ser *petizo* (Crecimiento del habla, pág. 197), pero que la pronunciación común en estas regiones convierte la *z* en *s*.

Y efectivamente debe escribirse con *z* porque a la palabra derivada de *petit*, fr., se le da forma adjetival mediante el sufijo español *izo*, que procede del latín *icium* > *iciu* > *icio*. Este sufijo imprime a las palabras en cuya formación entra, el significado de analogía o semejanza con la idea expresada por el primitivo, particularmente en el caso, como éste, en que el nuevo vocablo toma origen de un adjetivo. Los ejemplos abundan: *enfermizo, castizo, rojizo, enamoradizo, primerizo, plomizo*, etc. Y lo mismo ocurre cuando el primitivo es un verbo o su participio pasivo: *movedizo, empacadizo, levadizo, corredizo, llovediza*, etc.

Las voces españolas terminadas en *iso* no se han formado en el romance con sufijos, sino que han sido tomadas directamente de la lengua madre, el latín. Así *indiviso*, procede de *indivisus-a-um*, indiviso; *indeciso*, de *in* y *decisus-a-um*, no decidido; *conciso, de concisus-a-um*, cortado, partido, breve; *preciso*, de *præcisus-a-um*, sucinto, cortado; *circunciso*, de *circumcisus*, recortado, cortado alrededor, etc. Son los participios pasados de los verbos latinos usados como adjetivos.

Luego, si la dicción de que nos ocupamos está formada de la raíz traída del francés, acompañada de la terminación respectiva para darle sentido adjetival de analogía o semejanza, esa terminación no es, ni puede ser otra que el sufijo *izo*, que entra en idénticas formaciones de voces derivadas españolas. La palabra

correcta es, pues, *petizo* y no *petiso* como es común escribirlo. Bien está que los escritores nativistas adopten la grafía *petiso*, porque no hacen con ello sino seguir la pronunciación corriente que trueca el sonido de la *z* por *s*, o mejor aún, que no conoce otro sonido que el sibilante y fricativo sordo de la *s*.

En Río Grande del Sur, este vocablo es también corriente con el mismo significado y en él se escribe *petiço*, confirmando lo que acabamos de decir sobre la grafía de esta palabra.

Finalmente, debemos agregar que el caballo que llamamos simplemente *petizo*, substantivando el calificativo, no es un animal que por falta de desarrollo o raquitismo haya quedado de baja talla, inferior a la del caballo normal. El *petizo* es una especie, pero no un producto degenerado del caballo (véase De Moraes, "Vocabulario Sul - riograndense"). Debe tenerse presente, que al lado del *petizo* de piernas cortas, pero robusto y de pecho bien desarrollado, especie la más común en nuestras zonas rurales, existe el *petizo* bien proporcionado, producto de distintas razas, particularmente inglesas (recuérdese el *poney*), que se asemeja más a la jaca o caballejo español.

De *petizo* se derivan las voces *petizón* y *petizote*, lenguaje familiar.

TUMBA, n. f. Pedazo o zoquete de carne inferior del puchero, que se acostumbraba servir a los milicos o soldados del ejército como parte principalísima, sino única, de la alimentación cotidiana, siguiendo el uso generalizado en nuestra campaña en que la comida de peones de estancia y gente trabajadora consistía casi exclusivamente en un buen trozo de carne y yerbamate. Con estos alimentos y tabaco para liar unos cigarrillos, el paisano, el gaucho, el tropero, estaban prontos para ejecutar de sol a sol su tarea ruda y fuerte en un medio inclemente y, a ratos, peligroso e inseguro. La lenta y paulatina población de las inmensas extensiones ganaderas, el desenvolvimiento de los trabajos agrícolas, la filtración de elementos extranjeros que la inmigración provoca abundantemente, han cambiado este aspecto primitivo y rústico de la alimentación de nuestros paisanos. Hoy al solo asado o a la carne hervida de un mal y paupérrimo puchero, han sucedido otros platos que han quitado su índole exclusivamente carnívora al régimen alimenticio. También el ejército ha

mejorado su alimentación cotidiana con su organización moderna y el efectivo progreso de la milicia nacional. La *tumba* no es ya el alimento casi único del ejército. Éste come mejor, porque no está constituído ya como antes por el desecho de la población nacional, por negros, mulatos, chinos, blancos de dudosa moralidad que, de tumbo en tumbo, habían dado finalmente por sentar plaza de soldado asalariado en los cuadros del ejército. Muchos jóvenes rebeldes y perdidos eran colocados por sus padres y guardadores en los batallones para corregir su rebeldía y malos hábitos.

La Academia sólo anota en su Manual ilustrado esta acepción incompleta del vocablo: "tajada de carne que se saca de la olla". La *tumba* no es cualquier tajada o pedazo de carne retirado de la olla, sino que sólo debe entenderse por ella al zoquete de carne mala, inferior, y por lo mismo generalmente negra y dura, con que se "regalaba" el estómago de las peonadas de las estancias o la milicada (1). Malaret (Dic. de Amer.) señala esta voz con la acepción que se le da en la Argentina y Chile: "Trozo de mala carne hervida en agua sin sal". Nos parece correcta la primera parte de la definición, pues la *tumba* es, como se ha dicho, un zoquete o trozo de mala carne hervida; pero la falta de sal para cocerla no es uso ríoplatense, y por tanto uruguayo, ya que la característica de la carne que comen nuestros paisanos es precisamente la de ir siempre bien salada: si es en el puchero, por la sal gruesa que en él se echa; si en la carne asada o en el asado hecho sobre el fuego o al asador (típica comida criolla), por la salmuera con que se baña repetidas veces la carne; y si es el *charque* el empleado, porque la carne seca así preparada lleva, para su conservación, una proporción considerable de sal común.

En cuanto al origen de este cambio semántico del vocablo, empleado en toda la región sur de los hispanohablantes, es sumamente discutible. Descartamos desde luego que proceda de la acepción "sepulcro, túmulo, panteón, etc.", raíz indoeuropea incuestionable, del griego τύμβος, en latín *tumba-æ;* pues ninguna relación existe lógicamente entre estos significados del vocablo.

La dicción *tumbo*, n. m., vuelta, golpe, porrazo, del verbo "tumbar", es empleada por los españoles en la expresión "*tumbo*

(1) **Milicada,** colectivo perfectamente traído de la voz **milico,** ya aceptada como americanismo por la Academia (véase el Manual).

de olla" para marcar las tres vueltas o giros que se da a este recipiente para descargar su contenido alimenticio: primero el caldo, luego las legumbres, más tarde la carne. Como no son éstas las características del pobre y escuálido puchero del paisano o del milico, sino del sustancioso y compuesto puchero a la española, no es razonable derivar de aquí el nuevo significado de la voz que analizamos.

En el estado de Río Grande del Sur se denomina *tumbeiro* al gaucho o vagabundo que anda de estancia en estancia y BAYO anota en su Vocabulario el verbo *tumbear* que significa "andar de la ceca a la meca", ir dando tumbos por estos mundos de Dios. Tampoco de esta acepción es posible sacar nada en limpio.

En los países del Caribe, la *tumba* es el corte o desmonte de árboles, como *tumbar* significa talar o desmochar árboles. Podría surgir de esta acepción, la idea de emplear el vocablo figuradamente, como sinécdoque, trozo de carne hervida del puchero; pero el hecho de que esta acepción es eminentemente norteña, hace ilógico extender su aplicación, más aún en sentido traslaticio, a las comarcas australes del Nuevo Mundo.

Nos parece que el *guaraní* puede explicar más acertadamente el origen de la voz *tumba* en su sentido criollo. En esta lengua, en efecto, *tumbi* designa las ancas o caderas, y como quiera que la carne inferior de cuadril y otras partes poco suculentas de la res vacuna, son las que constituían preferentemente la ración del pobre trabajador o del soldado, es verosímil atribuir a una españolización del vocablo guaraní la nueva acepción de *tumba* en Hispano América. Habría en este caso un doble, como ocurre con otras voces de origen autóctono, en que la raíz española y la aborigen conducen a un mismo vocablo con significado distinto. (Recuérdese *choclo*: en runa - simi *chokllo*, la mazorca del maíz; y *choclo*, del latín *soccŭlus-i*, zueco pequeño, sandalia o zapatilla).

AL MARGEN DEL CONGRESO...

[2.º "Internacional de Historia de América" en Buenos Aires]

Por B. CAVIGLIA

A EUGENIO CORBET FRANCE

(CONTINUACIÓN)

II

MADRES DE MECHAS

1º) De primera intención imaginé, se tratase de *"moldes destinados a fabricar velas o candelas, de sebo o cera"*.

Se habrían elegido cañas de igual diámetro, entre cuyos nudos mediara una separación conveniente. Se reemplazarían, así, nuestros *"moldes"* campesinos, de *"hoja de lata"*.

Por eso, la transcripción de LÓPEZ DE VELAZCO, en su parte final me convenía, por cuanto recuerda la escasez de metales. A pesar de que *"madre"* no figure en los diccionarios, con acepción de *"molde"*, estaba satisfecho con mi hallazgo... hipotético.

Tanto más, cuanto J. E. PIVEL DEVOTO, en comentario a esta fantasía, me contó haber visto hace unos quince años, en nuestro *Dep. de Paysandú*, preparar *"velas de sebo"*, con trozos de *"caña de Castilla"*.

Con el dato de que, las *"madres de mechas"* llegaban del Paraguay (?), el empleo de esa especie de caña suponía lo mismo que el de una variedad autóctona, naturalmente hueca, *"tacuara"* u otra.

2º) Luego, por la reminiscencia vaga de no sé que lectura, pense que las *"madres de mechas"* consistiesen en *"madejas"*, de

algodón, o de *otra sustancia*. A cuyo efecto, se habría empleado, y aquí de la lectura olvidada, una *"médula"* vegetal, adecuada para *"pábilo"*, acaso mejor de *lámparas, candiles, velones*, etc.

Confío en que alguien me refresque el recuerdo. Las *"madres de mechas"* de esta clase, concordarían, muy *a priori*, con la cita del "ARCHIVO" que, a esta altura de mis disquisiciones, me mandó el Señor CORBET FRANCE. Hela aquí con un intercalado mío:

> "............ y que por esta quenta de prezente abia
> " enbiado el dho salvador barboza de aguilar, con el cap.
> " diego martinez de yrala setecientos y quarenta y nuebe
> " baras de lienso de algodon en tres fardos. Los dos de sayal
> " y el uno de costal de jaguar liados [*de aquí en adelante entiendo, debería ser otro párrafo, o por lo menos ponerse punto y coma*] con tres madres de mechas y nueve arrobas
> " de coro en dos costales y ocho arrobas de sera, y diez y
> " ocho @ de plomo, todo lo cual les paresía conbenir y ser
> " en pro y utilidad de la rreal haz.ª".
> "(Acuerdos de Real Hacienda 1611 - 1636, pág. 31 y vuelta)".

¿Verdad que las *"ocho arrobas de sera"*, están proclamando en alta voz, que las *"tres madres de mechas"*, consisten en unos madejones de *"pábilo"*, capaces de quemarla en forma de candelas? Tanto más cuando, sí, con una puntuación distinta imaginásemos que los tres *costales* de *lienso de algodón*, estuvieran cada uno liados respectivamente, con su *madre de mecha*, utilizada cada una, para atar el costal respectivo. *Madres de mechas*, que en este caso, no serían *cañas* por más flexibles que las supusiéramos, sino precisamente también de *algodón*, y preparadas por el mismo industrial.

3º) Pero... la explicación es otra. Las tres *"madres de mechas"*, venían sueltas, y correspondían a una *"madera"* incógnita, por el momento (*). (Nota al pie de la página).

(*) **Nota importante.** — La intercalo mientras iba a compaginarse el *"Boletín"*... Ya no podría ser tan afirmativo como en el texto, sobre la interpretación de *"madres de mechas"*.

La inteligencia más verosímil de *"coro"*, me indujo a considerarlo de origen "arribeño". El 13 de este Diciembre, escribía al señor CORBET FRANCE:

> "Hoy llevé a la Imprenta mi traducción de *"madres de mechas"*, *Cosueras* y *Piedras de Guayrá*. Para *"Coro"*, etc. no había sitio, y me alegro, porque tengo que revisar algunas cosas.
>
> ....
>
> "El *"costal de jaguar"*, indicaría una procedencia paraguaya o bra-
> " silera, o en todo caso, sud-americana; pero me desconciertan el *plomo*
> " y el *coro* que, yo creo podría ser otras cosas [arribeñas, igualmente], pero
> " también podría ser *"cobre"*.
>
> "Se tratará de una remesa hecha desde el Norte Argentino? ¿Por
> " tierra"? O desde el Pacífico, difícil (?) para la época. ¿Por agua?.....
>
> "Acaso el mismo documento, aclarase el punto".

Y así es, según copia íntegra, autógrafa del propio CORBET FRANCE, recibida el 17 de Diciembre:

Su destino: *la construcción o reparación náuticas*, como el probable de la *garabata*, anterior.

Leamos atentamente el *"Diccionario de la* [ci-devant] *Real Academia Española"* en los artículos respectivos.

> "MECHA... // 8. *Mar.* Especie de espiga de forma
> " primático - cuadrangular en que terminan por su parte
> " inferior los árboles [*mástiles*] y otras piezas, y que se en-
> " caja y asegura en la carlinga respectiva, // 9. *Mar.* Pieza
> " principal y central, o sea el alma de un palo macho, sobre
> " la que se adaptan o *amadrinan* [*subrayo*] otras para su
> " refuerzo y forma conveniente [XXII]".

> Acuerdo p.ª que se venda. El lienso coro sera y plomo que bino de Las çiudades de arriba.
>
> En la çiudad de La trenidad puerto de buenos ayres en ocho días. del mes de nobienbre de mill y seis cientos. y treze años El cap.ªⁿ mateo Leal de ayala J.ª mayor. en esta dha. ciudad y su distrito y el cap.ªⁿ simon de Valdes tess.º y contador tomas ferrufino juezes oficiales rreales de la R.ᵉ haz.ª deste dho. puerto y prov.ªˢ por su md se juntaron en La rreal contaduria a hazer acuerdo de hazienda. como se acostumbra. en el qual se trato Lo siguiente. en este acuerdo se trato por los dhos. juezes oficiales rreales. como El cap.ªⁿ salvador barbosa de aguilar. a quien tienen dado comision por acuerdo que para Ello se hizo, con el g.ºʳ diego marin negron difunto para vizitar Las caxas rreales de las ciudades de arriba y cobrar todos. y quales quier pezos que paresiese deverse a Las dhas. rreales caxas quales quier personas en qual quier manera. con orden de rremitir Lo que

Este *amadrinan* nos llevará a la... *Madre*, con un saludo incidental a la "MADRINA... //9. *Mar.* Pieza de madera con que se "refuerza o *amadrina* [*subrayo*] a otra" [XXII].

"MADRE........... // 13. Madero principal donde " tienen su fundamento, sujeción y apoyo otras partes de " ciertas armazones, máquinas, etc., y también cuanto hace " oficio de eje. MADRE *del cabrestante, del timón, del ta-* " *jamar*" [XXII].

...Y por consiguiente cuando la *mecha* tenga *su fundamento*

asi cobrase y estubiese. en Las dhas. rreales. caxas. a La deste puerto. y que por esta quenta. de prezente Les avia enbiado El dho. salvador barboza de aguilar. con el cap.an diego martines de yrala. setesientas. y quarenta y nuebe baras de lienso de algodon. en tres fardos Los dos de sayal y el uno de costal de jaguar liados con tres madres de mechas y nuebe arrobas de coro en dos costales y ocho arrobas de sera. y diez y ocho @ de plomo todo lo cual les paresia conbenir y ser en pro y utilidad. de La rreal haz.a que se bendiese rrespeto que el prezente. avia en esta dha. ciudad falta del dho. lienso y coro y que si se guardaba. y dilataba su benta. podria llegar de La çiudad de cordoba. de donde se aguarda. de proximo tropa. cantidad. dello y baler menos. y con el tienpo. tener corrusion y menos cabo y aviendose tratado y conferido lo que se devia hazer serca de lo suso dho. todos tres. unanimes y conformes. fueron de auerdo y pareser quel dho. lienso coro sera y plomo. de suso rreferido costales y harpilleras y madres de mechas se bendan y rrematen en almoneda pu.ca en el mayor ponedor y lo prosedido de todo ello. se meta en La rreal caxa. deste dho. puerto. por cuenta de su m.d en el rramo o rramos que le tocase y con esto se acabo serro y firmo este acuerdo.

(f.) matheo leal de ayala. (f.) Simon de Valdes. (f.) Thomas Ferruffino. a.te my. (f.) Gaspar de azevedo. Es.o de rreg.os y az.a R.l".

Se trata de mercadería llegada del Norte Argentino, o por esa vía.

En la imposibilidad en que me veo de recorrer de nuevo tipográficamente mi texto, el lector salvará las alusiones a su origen paraguayo o brasileño, sobre el cual, en este caso, por más que formulado con interrogantes dubitativas, ya no puede subsistir duda.

Si bien, para entender *"madres de mechas"*, *"mantengo por ahora, mis conclusiones"*, porque podría haberlas llegadas por agua, que fuesen de *"madera"*, todavía procedería se examinasen las eventualidades más o menos absurdas, según los casos, de que su contenido correspondiese a una de estas otras *pintorescas* hipótesis:

Moldes metálicos para velas, cirios, etc.

Instrumentos de cirugía o medicina, apropiados a pasar *"mechas"* de drenaje de úlceras, heridas o "fuentes", etc., y también ciertas "calas" [XXXVII] y [XXXVIII] rectales... "supositorias".

Cabo porta-mecha de arcabuces y mejor de artillería, o el aparato para *"cocer"* esa clase de mechas.

Cerillas [o *Velillas*]. "Vela de cera, muy delgada y larga, que se arrolla " en varias figuras, y más comúnmente en la de librillo. Sirve para luz ma- " nual, y para otros usos" [XXII]. Otros usos, como el de encender los *cirios* de los altares... Con lo cual las *"madres de mechas"* podrían ser (?) igualmente los *"porta-cerillas"* destinados a ese efecto y al de... *"mata candelas"*

Madera o *ramas*, de médula fibra u hojas, respectivamente utilizadas para *"mechas"*. Así *madre del oro* = mineral aurífero (pág. 295 [XXVII]),

Piezas de madera, más que con fines navales, destinados a cualquier fábrica: de casas, ingenios, molinos, carretas, etc., etc.

Todo con las *máximas salvedades* y muy hipotéticamente.

Hace diez años el Señor MALLIE afirmaba: "las expresiones *"madres de* " *mecha* y *cosueras*, que no pocos americanistas han pretendido "infructuosamente explicar" (Véase pág. 248 del número anterior de este "Boletín"). Nadie se sorprenderá de que yo vacile o fracase.

Entretanto mientras obtengo copia o lectura *de todos* los *"Acuerdos"* en que se mencionen *"madres de mechas"* y *"cosueras"*, me reservo cambiar de posición y muy especialmente volver a cuanto expresé *a priori* en el texto: la posibilidad de que *"las tres madres de mecha" consistiesen en unos ma-* " *dejones de pábilo"*, cuya torcida de algodón, habría sido utilizada a modo de cuerda, para liar cada uno de los fardos de lienzo.

El *quid* estriba en como debemos leer las palabras *"liados con tres ma-* " *dres de mechas"*.

¿Entenderemos, *"liados junto a "tres madres de mechas"?*, o *"¿liados mediante "tres madres de mechas?"*.

Imaginaría entonces que la *"madeja de torcida de algodón"* podría haber sido — con *ignorancia total* de la etimología de *madeja*, — conocida *muy vulgarmente* por... *"madreja"*... De donde el *"madejón"*, sería una *"madre"*. Aunque no pienso recurrir a tal *extravagancia* (?).

en una de estas *madres*, habremos dado con una *"madre de mecha"*.

Mis lectores, aún reconociéndome títulos al pseudónimo... lírico, de "Krpintero", (5) en su doble acepción de *"labrador de madera"* y *"pájaro... criollo..."*, de los que cantan peor", tal vez no acreditaran en mi léxico, de... *"carpintero... de ribera"*.

Vamos en buena y santa compañía, a buscar pruebas de mi afirmación, mediante el cotejo, a primera vista desorientador, de los varios artículos de un "DICCIONARIO MARÍTIMO ESPAÑOL" [XX]:

(5) Con esta firma... obsequié durante cuatro años, a la revista ROTARY de Montevideo, 50 sonetos tragi-cómicos, y diversas otras "contrapciones... poéticas.

ALMA s. f. A. N. [*Arquitectura Naval*]. Pieza que ocupa el centro de un palo compuesto de otras varias. Llámase también "*mecha y madre*.......... // [*Tercera acepción*]. El corazón " de un palo, según algunos de los diccionarios consultados "..............." [XX].

Por el momento, entre *mecha y madre* habría parentesco, ..."*sororal*".

"MADRE. s. f. A. N. Madero principal sobre que se " fundan o apoyan las demás partes de ciertos armazones o " máquinas, y que en algunas de estas últimas hace de eje " o es el mismo eje; como *madre del cabrestante, del timón* " *de un tajamar, de un palo* [mástil] &. c. [*De este "palo"* " *la "Academia no habla*]. A la del cabrestante se la llama " también "*mecha,* cuya *denominación es la principal* [su- " brayo] que se da a la de un palo: y muchos dicen a la " primera *cuerpo,* aunque impropiamente, y a la segunda " *alma.* V. esta voz [*ya la vimos*] y la de *mecha,* en sus pri- " meras acepciones "..........." [XX].

Si la... *Mamá,* no se opone, visitaremos, más particularmente, a esta "*Mecha*"... diminutivo de ciertas niñas nuestras, como nadie ignora. Pero conste ya que, la *Madre* es, náuticamente también, el apoyo de un *palo,* cuya *alma* es una mecha... Sin que ésta deje de ser una *madre.*

"MECHA. s. f. *A. N.* La pieza principal sobre que se " forman los palos de arboladura de los navíos y fragatas, " los cuales por su gran tamaño no pueden salir de una sola " percha. También suele decírsele *alma* y *madre.* V. estas " voces en sus respectivas primeras acepciones. [*Ya cum-* " *plimos con ellas*]. // En general, la espiga ó espigón cua- " drado o cuadrilongo que se hace en el centro del tope de " todo palo o madero para encajarlo en la mortaja ó rebajo " de la misma figura, practicado en otra pieza que ha de " unirse ó sobre que ha de sentar; como por ejemplo, la de los " palos de arboladura que entra en la carlinga" [XX].

En buenas palabras el "*macho*" que, también, se llama náuticamente "*coz*"... y la "*hembra*", o para nuestros fines, la *mecha* y la *carlinga*... Porque la *carlinga,* es también... "*madre*":

"CARLINGA", s. f. *A. N. y Nav.* En general es todo

" asiento establecido sólidamente y formado de una pieza " proporcionada de madera, con escopleadura ó hueco prac- " ticado en ella para engastar la mecha del palo ó madero que " ha de descansar encima. Así es que hay *carlinga de los palos,* " *de las bitas, del cabrestante*... &. c." que antiguamente " se llamaba "*castaña*"... (6).

..."A veces se suele decir igualmente "*concha*", á lo menos en algún caso particular"... [XX].

5º) *Madre* y *mecha* pueden significar lo mismo y confundirse con *alma,* etc.

Pero cuando usemos los dos términos correlacionándolos, es forzoso dar a cada uno, acepción diferente... Como debió dársele en Buenos Aires, cuando se empleó "*madres de mechas*".

Se entendió entonces un madero, destinado a sustentar la *mecha* de los *palos, árboles* o *mástiles,* sin que yo le cierre el camino a cualquier otra clase de *mecha.*

Pienso más especialmente en los *mástiles,* porque en el *Río de la Plata* (a) "*el infierno de los navegantes*", la circunstancia de los navíos "desarbolados", debió darse frecuentemente... Y en todo caso las "*madres de... mástiles*" eran requeridas por *las construcciones navales* del *Riachuelo,* el *Baradero,* etc., de donde saldrían, como hoy *de S. Fernando* los *bergantines* y *balandras* de la época... A lo mejor este último lugar, conserva el término.

Sobre todo porque *madre,* tiene un sentido más específico todavía:

"MADRE....... // [*Tercera acepción*]. *A. N.* y *Nav.* " En el arsenal de Cádiz, cualquiera de las piezas de pino del " Norte, de Segura, de Tórtosa y otras que generalmente " tienen de doce a veinte y cuatro pulgadas de grueso en " cuadro, con doce a veinte codos de largo, y vienen labradas " a esquina viva. En los arsenales de Ferrol y Cartagena no " las llaman sino *tozas;* cuya denominación se aplica en el " de Cádiz a las de otra calidad de madera. V. *Toza,* en su " primera Acepción". [XX].

(6) ..."*Castaña*" es (?) *para mi*... léxicamente, prima hermana, o tal vez... progenitora, sino... viceversa, de *capstan* (el "cabrestante" en inglés), aunque el Diccionario diga a continuación y no lo pongo en duda, que *castaña* es *carlinga.*

"TOZA. s. f. *A. N.* y *Nav.* Pieza de caoba, cedro, &. c.,
" de grandes dimensiones, o de las totales que da el árbol
" labrado a esquina viva. Se diferencia de *madre* en la cali-
" dad de la madera. //V. *Madre* en la tercera acepción".
[XX].

Visto lo cual, no me responsabilizo por la esencia de la *madera* que,... "gaditanamente", pudo ser de *"pino... del Paraguay"*, si se me admite llame así, al hoy *"Pino del Brasil" (Araucaria Brasiliensis)*; pero pudo ser de *cedro*, o de cualquier otro palo.

...JUAN FRANCISCO AGUIRRE, por ejemplo, nos habla en *Bahía* de una madera *"oleo"*, del cual "dicen se beneficia como el pino y que no le es inferior, etc.", (pág. 41 [XIX] (7).

6º) A mayor abundamiento: Para no limitarme al Diccionario citado hasta ahora, recurriremos al de Don JUAN JOSÉ MARTÍNEZ DE ESPINOSA y TACON [XXIII] con las transcripciones correspondientes, porque no todos podrán hojear ni éste, ni aquél, ni otros... marítimos.

"MADRES. Is understood of the pieces of rough timber". [*Es entendido de las piezas de madera en bruto* (?)]. [XXIII *"Español - Inglés"*].

"MADRE DEL TIMON .... de *cabrestante* .... *de un palo*, Spindle of a mast [Pluma de un mástil]." [XXIII *"Español - Inglés"*].

Pero *"madre de un palo"* es lo mismo que *"madre de mecha"* porque:

"MECHA, Match. — *ó alma de palo...* y de otro modo: .....*"de un palo*. Heel of a mast [Talón de un palo]". [XXIII *"Español - Inglés"*].

Y del inglés al español:

...*"Spindle... of a mast*. Mecha ó pluma de Palo" [XXIII *"Inglés - Español"*].

---

(7) El tal *oleo* llevaría en el Paraguay nombre distinto (?)... y el *"Loero"* bahiano de AGUIRRE, debe ser el *Louro* de los brasileños entre nosotros" *Peteribí*" o *"Peterebí"*... / De algo sirve ser *Krpintero...* prosaico.

Por donde rigurosamente: *madres de mechas* corresponde a *piezas de madera* (para el caso del Paraguay (?) sino del Brasil (?), en cuya cavidad *ad - hoc*, entrarían *la pluma, la espiga, el talón, el alma*, etc., etc., o sea *la mecha*, que puede y debe (?) *en este caso* corresponder a la de *un palo, árbol*, o *mástil*.

EN RESUMEN:

Madres de mechas. Mi interpretación del vocablo de los *"Acuerdos de la Real Hacienda"*, está confirmada por el corto número de las enviadas sueltas, sin *embalaje*, en una remesa.

Significó en Buenos Aires, *un madero* (provisto o nó de su cavidad) destinado a soportar el mástil de *un navío*, o de un barco menos importante.

La reparación de los buques desarbolados, o la construcción de embarcaciones de menos porte, requerían — en un puerto y sus Varaderos — tener a mano, o solicitar las *Madres de Mechas*.

Hoy las llamaríamos quizás *carlinga* (?) *de los palos*, y acaso en inglés, *step* (?).

Post - data. — ...Todo con la salvedad... suspensiva intercalada a último momento al final de la *Nota Importante* de pág. 418 a pág. 421 para decidir tal vez en favor del *"madejón de pábilo"*.

III

COSUERAS

1º) La sugestión verbal dubitativa, del Sr. CORBET FRANCE de que el término pudiera haber aludido a un *"alimento" llegado del Paraguay*, me condujo a una digresión dilatoria:

El *"uera"*, correspondiente, en guaraní, al pretérito de un substantivo, — o mejor a nuestro *"ex"*, (PLINIO AYROSA, 13 [XXV]) — imponía el examen de esta hipótesis:

Podría tratarse de un producto conservado... *Taba-cuera* = *taba - era*, hoy *tapera*, acreditan la existencia anterior, de una *"taba"* o *"población"*, o sea, — como se entiende por estos pagos, — hasta de un solo rancho; algo así, como, *casa que fué*.

En *cosuera*, buscaríamos un *co* o *cos*, *"que fué"*... Pero si *çoo*, puede significar *"carne"*, y aún *"alimento"*, *c* no es *cedilla*.

Por más que la historia natural, abunde en ejemplos... europeos, de *cedillas* convertidas en *c*, como *guacu* por *guaçu*, ello no podría ocurrir tan fácilmente en Buenos Aires.

¿Se trataría de algún *alimento "que fué"* de *chacra = cog = co?* (8).

2º) Cuando yo, en vía de consecuencia o asociación de lo expuesto, preguntaba al señor CORBET FRANCE, si la *"o"*, de *cosuera*, no habría llevado en los viejos papeles, un guión superpuesto, supletorio de *n*, pensaba, dentro del mismo orden de fantaseos, en *cosuera*, alteración de *conserva* por... metátesis tal vez, puramente caligráfica: *consuera* < *conseura* < *conserua* o *conserva*.

¡Qué disparate! ¿Verdad? ¡Pero excusable! Y vaya como tantas... flores de mi jardín, para defender, por analogía, algunas otras extravagancias personales.

Al preguntar al ex - Ministro del Paraguay, señor JOSÉ DALHQUIST qué *"alimento conservado"* ¿podía expresarse por *"cosuera"?* contestó:

—"¡Ninguno!... ¡Aunque!... ¡Espere! Si se tratase de *"co-" serebá"*... Entonces sí... Con esta palabra designamos en el " Paraguay, los *"dulces"* o *"conservas en pasta"*, de *"guayaba"*, *"membrillo"*, etc.

Creía ya estar en terreno firme: *cosuera* < *conserua* < *coserebá* < *conserva*, era aún más verosímil, sobre todo porque en el Paraguay, las metátesis son frecuentes:

"COCHESA" < *"cosecha"* ÑEDUCÁ < *"desnucar"*, etc., que encuentro en MARCOS A. MORÍNIGO [XXIV] donde aparecen a págs. 99 y 100:

---

(8) Señalo, *"fermento para pensar"*: *"Cuçu*. Cerner, criuar, passar por " harnero o cedazo" [XII (b)]... Con cierta violencia, y posible *guaranismo*, —muy repudiable sin duda—, del dialecto criollo, podríamos *imaginar*. se tratara de algo *"que fué "cernido"* o *"cribado"*, dejándonos la flor del producto (?), harina de maíz, mandioca, etc. Ya que para cuanto queda en el harnero, o sea el *"afrecho"* debiéramos atenernos a *curé*, que veremos luego. Todo con las *máximas salvedades*. Mientras notamos que *çu = alimento*. ...Sin descuidar para los fumadores: *cogoera* = charutos hasta de 50 centímetros [IV]... y (*bis*) *cocho - era*, híbrido por "mazamorra"; 2ª y 3ª acep. [XXII].

..."b) COSEREBÁ. pronunc. *koseɹebá*. "Conserva de " frutas, especialmente la de corteza de naranjas. Casi siem- " pre se adereza, con miel de caña". Etim. *conserva*".

"En el español del Siglo XVII *conserva* era "cualquier " fruta que se adereza con azúcar o miel" (COVARRUBIAS, "s. v.)."

"Con esta acepción la tomaron los guaraníes, pero, como " la única conserva que preparaban era la de naranjas, el " nombre (guaranizado, *conserva* < *coserebá*) se refirió casi " siempre, a este producto. Más tarde, con el conocimiento " de la *conserva de tomates* fué retomado el hispanismo, pero " no sufrió modificaciones fonéticas, ya porque los guara- " níes aprendieron la articulación de las voces españolas, " ya porque sintieron la necesidad de la diferenciación lexi- " cal, existiendo diferencia entre los objetos a que los nom- " bres se referían".

"Conserva" aparece por tanto hoy, en el Paraguay, para la de *tomates* (pág. 99, idem). (9).

---

(9) ...Conviene subrayar la *coexistencia* de la voz primitiva europea *conserva*, y su derivación *coserebá*, fijada por el uso; coexistencia invocable, vaya un caso de interés personal mío, frente a las coexistencias actuales de *"garrucho"* y *"gaucho"*, así como de *"guacho"* y *"gaucho"*. Aunque hubiera de unos a otros, vinculación etimológica al probarse una de las dos hipótesis... Sin que yo *hasta ahora*, me haya decidido por ningún étimo... *gauchólogo*... Y porque viene a cuento:

Transcribo de un autógrafo de mi colección... El más valioso, aún dentro de los varios de igual procedencia... Si... protocolares, menos... lapidarios... Por dirigidos, sin duda, a mi nombre... Mientras éste, lo debo a una atención del Director de cierta Revista:

"[Hay un sello húmedo] Lehmann - Nitsche / Berlín - Lichterfelde / Hin- " denburgdamm. 125. / Agosto 19 / 1934 / Sr. D............ / Montevideo. " Muy estimado señor y compañero: / ....

"Lindos los artículos que viene publicando .... [*el nombre de la* " *Revista*] / El aparcero / C. [CAVIGLIA] merece un "garruchazo" con / su " eterno "macaneo"; la / etimología de la voz "gaucho", / descubierta por " mí en base / de los diccionarios gitanos, es / sencilla y corresponde a todas / " las exigencias científicas. / Saludos afectuosos / S. S. S. y C. / [Firmado]. " ROBERTO LEHMANN NITSCHE".

—¡Boca abajo todo el mundo!... Aunque, *"Eppur si muove"*:

Por el momento, van en punta:

"Garrucho", — que, pudiera ser acaso simplemente, paralelo de *gau-*

3º) "Así las cosas", el señor CORBET FRANCE, me trasmite estas copias:

"........se metieron en la r. l caxa por Los dr.os [*dere-*
" *chos*] del R.l almox.o [*almojarifazgo*]. De ciento y ochenta
" caxetas de conserba y ochenta tablas [*¡atención!*] y cosue-
" ras y dos p. p.as de tabaco que se rrematό".
"(Manual de Real Hacienda, 1614 - 1629, pág. 76)."
"..........en quatro - de avril de mill y seiscientos y ca-
" torze años metió en esta rreal caxa antonio fez. [*fernan-*
" *dez*] barrios diez y nuebe p.s corrientes por el almox.o de
" duzientos y sesenta y siete que monto El rremate De la
" sal bino y cosueras que vinieron en el nabio [*lógicamente desde Europa*] nuestra S.a de la piedad maestre tome gon-
" sales Blanco que surgio en este puerto en seis de febr.o
" deste prezente año, y por. den.on [*denunçiaçión*] de luis
" gomes de lescano Las condenaron por perdidas el cap.
" mateo leal de ayala justicia mayor y los juezes oficiales
" rreales como paresera por El rremate que paso ante gaspar
" de azevedo y libro De denunçiaçiones a que nos rreferimos
" y lo rrubricamos".

---

cho; — pero con la certificación del DR. CARLOS SALVAGNO CAMPOS y otros, para el uso del primero y por 1880, en el Dep. de Soriano, y la de "*garruchar = robar con astucia*", en el de Tacuarembó, 1907, según el Doctor JUAN SCHROEDER... su amigo, residente en Berlín, Profesor LEHMANN-NITSCHE.

Guacho, con la comprobación de la realidad del diminutivo "*guaucho*", proporcionada epistolarmente, por AUGUSTO MALARET; y el empleo frecuentísimo de *guacho* por *gaucho*, en la documentación *riograndense* del Siglo XVIII.

Y... *Gachó sí se confirmase* cuanto cree haber descubierto el Señor ARIOSTO FERNÁNDEZ, en nuestros expedientes criminales antiguos, donde los *encausados*, parecerían ser "extranjeros" al sitio.

...Primerísimo y *muy frágil principio de prueba*, de la *hasta hoy*, hipótesis *para mi, gratuita*, del sabio alemán. Y *aplicación... etimológica espontánea mia*, frente al informe del Señor FERNÁNDEZ, a quien agradezco, con esa, el anticipo de novedades "*di primo cartello*", para la descripción remota de nuestro *hombre de campo*, que, esperemos, publique pronto.

—"¡La etimología enseña a los hombres la tolerancia!"... Este "pensamiento" es mío!"...

Ya lo dije, pero también me gusta "citarme", y poner en práctica mis "principios"... en materia etimológica.

—/Páseme la próxima... *epistolita*... / DOCTOR BERRO GARCÍA.

"(Hay dos rúbricas)".
"Manual de Real Hacienda, 1614 - 1629, pág. 19)".

Mediante estas copias aprendemos, el porque alguien viendo a las *cosueras* juntas con la *sal* y el *vino*, quizás creyese, tratarse de "alimentos", pero también, que, las tales "*cosueras*", del "*navío*", debieron venir de Europa, aún sin excluír procediesen de la costa del Brasil, y origen probable de la misma suposición, como en la remesa al parecer *paraguaya*, encontramos simultáneamente cajitas de *conserva* y *cosueras*.

Con lo cual, dada, apesar de cuanto subrayé en nota 9, la improbabilidad de la coexistencia en una misma época, y en un mismo documento español, del término *conservas* con la del supuesto sinónimo *cosueras*, debemos inclinarnos a encontrar en las cosueras, otra cosa.

...Puestas en el documento a continuación de "*tablas*", podrían ser algo de "*madera*" (10).

A nadie le importará el mecanismo, expuesto en nota, por donde llego a mis fines; pero: descartado el eslabón absurdo y provisorio, obtuve la idea de "*madera*": ligada muy lógicamente, a las madereras y náuticas, "*madres de mechas*", y a las textiles y náuticas, "*garabatas*".....

4º) ...Y aquí, otra vez, de los "*Diccionarios marítimos*".

"COSOERA s. f. ant. [*anticuado*] *A. N. V. Cosedera*,
" en su segunda acepción". [XX].

"COSEDERA... //[*Segunda acepción*]. Según algu-
" nos de los diccionarios y escritos que se han tenido á la
" vista, es en los buques que no llevan trancanil, la última
" tabla contra el costado, y a la cual en lo antiguo llamaban
" *cosoera*, según Tom: [(11)], mas los constructores no cono-
" cen por este nombre sino el tablón de sobrecantranil que

---

(10) ...Sugerida *para mi*, gracias al pretérito del... sustantivo, por la mala interpretación de "*cuçugüe*" [*cuçugüera* (?)]"campo quemado" (MONTOYA),... Cuyas modificaciones podríamos historiar (?) en: *co(g)suera = cuçuguera = cosuera*. Se habría tratado entonces, *de leña para el fuego*. Por la recogida en el sitio de la "*roça*" o "*roza*".

Leña... que, tal vez e igualmente con arriesgado malabarismo semántico, fuera más plausible (?) en *coivara = co-uara*. (Véase pág. 153 [XXV]).

(11) "*Tome Cano*. Arte de fabricar naos, impreso en Madrid en 1611. "en 4º (pág. XLVIII de [XX]).

" tiene de ancho desde este al canto inferior de las portas "de la batería; aunque entre algunos de estos facultativos " se concede la aplicación hecha, y aún se agrega que si la " tal tabla *cosedera* cala los barraganetes, toma la denomi- " nación de *tapa* //... etc." [XX].

Para... ¡mayor claridad! la *cosoera* puede llamarse *tapa, escoperada, escoperadura, escupiladura, llave.* — Puede... ¡quizás!

"TAPA //[*Segunda acepción*] V. Cosedera [*alias "Cosoera"*].

"ESCOPERADA ó ESCOPERADURA, s. f. ant. *A. N.* " Según Garc., el Voc. Nav., Fern. Nav. y Vict. era una " tabla, tablón ó pieza que calaba las cuadernas por sus re- " veses ó extremos altos, para impedir que el agua se intro- " dujese y descendiese por entre ellas; pero hoy se llama " *escoperada* ó *llave,* y según otros constructores *tapa,* un " tablón rasante con la cubierta, cuando no hay trancanil, " que cubre todo el grueso del costado como una regala. En " algún otro diccionario se encuentra tomada por *falca,* aun- " que sin duda por equivocación. El Voc. Nav. escribe *escu-* " *piladura*". [XX] (12).

Podríamos tal vez (?) encontrar en *cosera* un nuevo sinónimo:

"CONTRATRANCANIL, s. m. A. N. Cada una de las " tres hiladas o tracas de tablones inmediatas al trancanil, " y caladas en los baos a cola de pato. Estas piezas susti- " tuyen a las curvas valonas; y la primera hilada de ellas " se llama también *cosedera* y aún *cosera* por algunos de " los diccionarios tenidos a la vista; más entre constructores " no es conocida esta equivalencia. V. *Cosedera* en su se- " gunda acepción. [XX]".

Segunda acepción expresada también por *cosoera, cosuera.*

"COSSEIRA. s. f. Termo de Náutica. Nome das taboas " grossas pregadas [*clavadas*] ao comprimento [*el largo*] " do navio para o forticarem, que assentam sobre os trin-

(12) ¿Para qué me habré metido en estos líos? ¿Por... *falca* o ... equivocación?

" canizes, e formam o batente inferior das portas das peças " [*piezas ¿de artillería?*] [XXXV].

No me atrevo a considerar este vocablo, como traducción *precisa* de *cosoera,* porque, aunque yo del asunto *"no entiendo de la misa la media",* se diría que, la *cosoera,* merece tal nombre únicamente *"en los buques que no llevan trancanil".*

5º) No entraré a ubicar en forma más visible para el lector, las *cosoeras,* muy fácilmente *cosueras.*

Diré apenas que, estas *cosoeras,* serían no sólo requeridas en la *construcción,* sino también en las *reparaciones náuticas,* como piezas más susceptibles de degaste, roturas, etc. en virtud de estar sometidas al deterioro derivado de caminarse mucho sobre ellas, golpearlas con bultos pesados, la obra del agua, etc., por su posición de inmediatas a la borda.

6º) No creo encontremos en *cosoera* un derivado de *cosedera,* sino que, en el mejor de los casos, ambos tienen origen común. ...Algunos diccionarios vinculan *cosedera* con *coser,* del latino *sŭere* y *consŭere.* De donde *cosuera* estaría más próximo al vocablo latino.

Pero, en mis adivinanzas: *cosuera,* deriva de *"corso",* como lugar de tránsito, más arcáicamente *"curso".* De donde salieron el conocido *"coso"* y *¡para mí!* el náutico, *cosuera...* Vinculado por razones del corazón a *corredera = carrera* (BARCIA), por "sitios de tránsito". Sin que ello impida la asimilación errónea *cosoera = cosedera...* Y por más que los náuticos *cosederos,* sean más probablemente, y como tales, de la familia de *"coser".* (13).

...Concordarían con mi *étimo... loqueo:* — recordándonos al *corcel* (*coursier* fr. *corsiero* it.) —; los arcáicos españoles.

(13) Por las dudas, y por si alguien supusiese que, en ambos documentos, en lugar de piezas de *madera,* se hubiese tratado de piezas de *cordelería,* y por más que mi *"Diccionario Marítimo"* no acepta *cosoera* sino en la segunda acepción de *cosedera,* señalemos *exclusivamente* para este último término:

"...//[*Tercera acepción*] *Man.* [Maniobra]. Según los referidos diccio- " narios y escritos es un cabo delgado con que se afirma la gaza de algún " cuadernal ó monton en cable ó palo cuando manda fuerza" [XX].

Pero conste que yo descarto esa acepción para *cosuera.*

Corser, corsero, coser, cosero, por "caballo corredor" [XXXVI] y "lo mismo que potro". En el Dic. "de Autoridades". [XXXVII].

7º) Las *cosueras,* tablas y mejor "tablones", vendrían del Paraguay, aunque los *navíos,* procedentes de Europa, podrían traer algunas, hasta por vía de repuesto.

Tal pudo ocurrir con las del navío *"Nuestra Señora de la Piedad",* indiscutiblemente de alto bordo, transatlántico, y no simplemente fluvial.

...Lástima no haber comenzado por consultar el *"Diccionario* de BARCIA, más accesible tal vez, a mis lectores.

Nos confirma cuanto dicho: *"Cosoera* Femenino anticuado, *"Cosedera* en su segunda acepción" o sea ¡y van cien...! "//La " última tabla contra el costado en los buques que no llevan tran- " canil". [XXVI].

Sin contar otros Diccionarios [XXXVII] y [XXXVIII].

EN RESUMEN:

COSUERAS = *Cosoeras;* anticuado, por el actual *Cosederas* en una de sus acepciones: Tablones destinados a la construcción o reparación náuticas. Usado en 1611 en Europa, según TOMÉ CANO, lo sería en el Buenos Aires de 1614 - 1629. Véase *"Cosedera"*...

Confirma esta interpretación el mencionarlas junto a *"tablas",* en la transcripción del ARCHIVO DE LA NACIÓN DE BUENOS AIRES.

IV

PIEDRAS DE GUAYRÁ

"Convendría la transcripción de un documento en que se " mencionaran las *"Piedras de Guayrá",* con número o pesos, etc. " Le prevengo que esto es lo más fácil del intríngulis", — es- " cribía yo al Sr. EUGENIO CORBET FRANCE en agosto 26.

Supuse desde el primer momento, se tratase de cristalizaciones análogas a las de nuestro país: de cuarzo, color de amatista, etcétera, contenidas en las *geodas* llamadas también y de antiguo, *"cocos de mina"* o simplemente *"cocos".*

Para eludir los diccionarios y no exagerar las citas, limitémosnos al P. BERNABÉ COBO (1653), nuestro simpatiquísimo, para mí... "corifeo", según, más tarde, veremos:

"Del Coco del Paraguay / La Piedra más extraña de cuantas " han venido a mi noticia, es la que llamamos *Coco del Paraguay;* " hanle puesto este nombre los españoles, por tener figura de coco " y criarse en la provincia del "Paraguay [*que incluía nuestro* " *país*] ".............." por dentro tiene todo el cóncavo em- " pedrado de unas piedras preciosas transparentes, que nacen del " casco, del tamaño de piedras medianas de anillo, puestas con " tanto concierto y orden como están entre sí los granos de la " granada" .... "Son estas piedras .... unas blancas, " otras que tiran a color amarillo [*los "topacias" de* BARLOW], " pero lo más común es ser de un color tirante a morado claro".

. . . .

"Son muy estimadas estas piedras, y más cuando se halla " algún pedazo grande de que se pueda hacer un vaso para beber, " porque entera jamás se ha hallado alguna (1) [*dice la nota de* " JIMÉNEZ DE LA ESPADA: *"No es cierto"... ¡Apoyado!*] y suele a " veces al reventar quedar la mayor parte del coco entera. la cual " se puede presentar a cualquiera gran señor, para lo cual sola- " mente quieren y estiman tanto estas piedras los vecinos del " Paraguay. Yo ví una que solamente le faltaba un pequeño pe- " dazo para estar entera, que se llevó deste reino del Perú el " año 1607 [*fecha muy próxima a la de las piedras de los "Acuerdos de la Real Hacienda"*], "a presentar al Papa, y era presea " que merecía bien emplearse en tan gran monarca, la cual es- " timó mucho Su Santidad. Y dicen que tienen virtud estas pie- " dras, bebiendo en ellas, de quitar la melancolía y tristeza del " corazón. Demás desto, los polvos de las piedras preciosas que " tienen dentro, dados a beber en agua de azahar, demás de hacer " los efectos referidos, son contra el mal de corazón o gota coral, " y bebidos con aguardiente [*traslado a la A. N. C. A. P.*], tienen " facultad de reparar los espíritus vitales" (págs. 279, 280 [XXVII]).

En ALCEDO, con el artículo GUAIRA habíamos tenido:

"hállanse aquí unas piedras encerradas en una especie " de costra muy dura de figura oval [*a veces matemáti-* " *camente esférica*] en bastante profundidad de la tierra,

" dicen que cuando llegan a su perfección rebienta la costra " haciendo el mismo sonido que una bomba, y descubre una " piedra transparente y de mucho brillo que por lo común " es encarnada [*entre nosotros amatista*] aunque las hay " verde, y de color de violeta, están cortadas naturalmente " de un modo tan vario y singular que nadie quiere creer " sea obra de la naturaleza, pero son lo mismo que las pie- " dras de Francia: los Españoles creyeron al principio que " eran esmeraldas, amatistas y carbunclos, pero luego se des- " engañaron". (Tomo 2º [XXVIII]).

Por eso muy al principio los cristales sueltos, los granates, ágatas y cornalinas de los varios islotes de nuestro Plata, acreditaron — gracias a, uno de los primeros, ANTONIO DE PIGAFETTA sobresaliente de Magallanes — la existencia en ellos, de piedras preciosas, consagrada en la cartografía, por las *"7 gemmarum [o margaritarum] insulæ"*, las 7 islas de las gemas.

Por testimonio en 1520, del vicentino: "in questo fiume [*Fiume de. Joahn de Solis, donde suprimido el Joahn, otros leyeron en latín, "solis" = del Sol. ¡Habrá siempre... etimólogos, entre vosotros!*] stanno sette izolle, ne la maior de queste se trova " pietre preciose, qui se chiama capo de Sancta María" (pág. 56 [XXIX]).

Y pocos años más tarde, con el no menos gustoso inglés, de ROGER BARLOW:

"And betwene the cape sent mary and the river sent sal- " vador be dyvers ylondes where be found topacias and other " pretious stony" (pág. 156 [XXX] (14).

Y me contestó el 1º de setiembre el señor CORBET FRANCE:

"Sobre las piedras de Guayrá escribió MANUEL RICARDO " TRELLES en la Revista del Archivo General de Buenos Aires, " un breve comentario y transcribió un acuerdo de Real Ha-

(14) ...Para lujo bibliográfico que, asume con ésto, proporciones de *"rastacuerismo"*, lo reconozco; pero también para que no se descuiden, los textos originales, ni las noticias maravillosas de BARLOW, cuando acrece las muy insuficientes — para el Río de la Plata — de su modelo la *"Suma de geographia"... "fecha por Martin fernãdez denciso"*. ...Y para advertir, como en otras ocasiones, que, mi *Bibliografía* no debe engañar a nadie, porque yo apenas "pellizco", y de la mayoría de las obras no conozco sino los párrafos transcriptos.

" cienda y una provisión del Virrey del Perú, en fecha 1º de " abril de 1613, que habla de ese artículo, Tomo I, pág. 142 " y siguientes.

Con lo cual, releemos en TRELLES (págs. 142 a 146 [XXXI]) la tal cita de ALCEDO, mientras el propio TRELLES nos entera de un inventario de la Real Caja "de este puerto", en 1609, figurando en él *"un saco con ocho arrobas y media de piedras de Guayrá"*.

Se las consideraba todavía bastantes preciosas, por lo visto, y se tomaron disposiciones para ponerlas a buen recaudo, en Potosí. A ese efecto fueron pedidas desde la Ciudad de los Reyes por la "Provisión" indicada.

Por Acuerdo del Cabildo de Buenos Aires el 14 de marzo de 1614, se resolvió en obediencia a la cédula del "Exmo. Marqués de Montes Claros, virey destos reynos del Pirú" y como paso previo, en la imposibilidad de expedirlas directamente a Potosí, *"se pesen y encajonen"* ..... *"para que deste puerto"* sean llevadas a Santiago del Estero, a fin de continuar luego a su destino.

Y nada más dan de sí, las mentadas *"Piedras de Guayrá...* Si no es, el ir perdiendo lastimosamente, con el procerato de "preciosas", el acento agudo terminal... ¡Para "tristeza del corazón"!

P. D. ..."No dabán más"; pero dieron... "sinonimia" y... otras cosas:

"Es de observar la coincidencia de que tanto los tupíes, " como los charrúas y sus colaterales [?] los guaraníes, sen- " tían una marcada animadversión hacia la piedra «reven- " tona» atribuyéndole maleficios y considerándola causante " de grandes desgracias". (SECUNDINO PONCE DE LEÓN [LXVI]. Por noticia del Dr. VICENTE MARTÍNEZ CUITIÑO).

Le habrían achacado, sin duda, — como nuestra gente de campo, en el sentir del mismo escritor, — la catástrofe dolorosa de *Itacumbú*, luto de dos pueblos.

Itacumbú, ¿será... sinónimo de "coco de mina"?... En extracto de PONCE DE LEÓN:

Itacumbú = *itá*, "piedra" + *cú*, síncopa de *akú*, etc., "ca-

liente + *mbú,* "el ruido de la explosión", o sea "piedra que revienta al calor". Por otra designación guaraní, en Río Grande del Sur:

Itapitocai < *Itá - pyté - Kai* = "piedra centro quemado". [LXVI].

La lectura de PONCE DE LEÓN parece *a priori,* inobjetable, en cuanto se aplique a la "geoda" o "coco". Sería extensiva sin embargo, a una enorme variedad de piedras diferentes, — sin hueco ni cristalizaciones internas — capaces de estallar cuando convertidas en *tacurú* [IV] — ...trébedes improvisado, — en las brasas de un fogón campero.

Así me informa el Agr. GILBERTO GARCÍA SELGAS, que en disertación de hace pocos meses, sobre el *"Centenario del Dep. del Salto"* (en prensa para el volumen "Ciclo de Conferencias de 1937", de la "Revista del Instituto Histrórico y Geográfico del Uruguay") al resolver las etimologías de *Cuareim, Itapebí, Daymán,* etc., se abstuvo *exprofeso,* de mencionar la muy difundida, y motivo de mi interpelación: *"Itacumbú"* = "piedra dura".

ORESTES ARAÚJO escribió:

"Itacumbú"... "Los Señores Reyes, Mauthone, Rodrí-
" guez, Ruiz Zorrilla, autores de mapas, lo denominan «*Tu-*
" *cumbú*» y «*Cumbú*» otros; pero su verdadero y correcto
" nombre es *"Itacumbú"* voz guaraní que significa piedra
" dura, de *Itá* = piedra, y *cumbú* = dura" (ARAÚJO [LXVII]).

Desgraciadamente, ese *cumbú,* en MONTOYA, no aparece. Tal vez se trate de una interpretación criolla, que, mediante una palabra de vinculación difícil con aquélla, (*Cuimbae* [XII (a)]) entendiese *"piedra... macho"* (?) y por analogía *"recia, dura".*

Las grafías remotas pueden decidir el punto. Tal vez fuera exacta, la tradicional (?) de REYES, aunque en su "Descripción Geográfica", emplee *Itacumbú* (pág. 63 [LXVIII]).

Reservaremos para otra oportunidad el examen de la cartografía anterior.

Tucumbú=*"Tucumbó,* cuerda, soga" [XII (a)] "corda, guasca [*correa de cuero*]" (pág. 25 [LXIX]) por extensión "lazo". ...Aunque, cuando exprese *"guasca"* la expresión completa sería: *"mbaepi tucumbó"* laço ou corda de couro" [XIII] porque, y vaya para quien demuestre (?) la presencia de la variedad botánica, y para nuevo étimo (?): *"tucumbó"* s. fibra de tocum, chorda, soga" [XIII] y *"tucum* s. nome de varias palmeiras espinhosas; e especialmente Astrocaryum e Bactris" [XIII].

La grafía: *Ytacumbú* (pág. 5 [LXX]) supliría, (con la sugerencia de piedra en el cambio de *u* por *a*), el concepto de "río" = *y.* Concepto silenciado en *Itacumbú,* si se quisiese expresar "arroyo de la piedra (de tal clase)".

Y - tucumbú sería, entonces, "río soga", justificado (?) porque — en la confluencia del *Uruguay* y el *Cuareim,* — dibuja planimétricamente, un *"rincón"* análogo (?) al dispuesto por los criollos, cuando validos de un "maneador", alínean sus fletes para mudarlos, en las travesías.

Confieso, *mea culpa,* procuré ...¡además!, la variante *Itatucumbú* = "lazo de piedra" = "bola arrojadiza"... = *"bola charrúa"*...

La supresión eufónica de una sílaba, frecuente en el guaraní, no es nada extraordinario desde que, aún el concepto *ita* = piedra, queda a menudo, reducido a *ta.* Conste, frente a ciertas variantes.

Para ALEJANDRO C. BERRO:

"Itacumbú - Y.: agua, *tacú*: caliente, *mbou*: vomitar". [LXXI].

...Búsquese, ¡todo es posible!, el agua termal... sulfurosa (?), si la calidad de "tibia" (?) no fuera, por sí sola, bastante emética. El étimo al parecer absurdo... de vez en cuando conduce... como una varita rabdomántica, y más que la... consulta al trípode... espiritista (sic), a la "invención" de manantiales[a] y... tesoros, mineros o... acuñados. ...Con el añadido, sobre igual pista... surgente, que, *itacú* = "el calor del agua" y *mbú* = "hacer brotar", *"sonar"* (págs. 470, 203, 263 [XIII]).

...*Ytacú,* en BOTTIGNOLI = "agua caliente" [LXXIX].

Sin descuidar como *proyecto* (?) de GARCÍA SELGAS "el sonido de la campana" llegado de una capilla próxima. ...Que me ocurre concretar de este modo: *itá,* campana; *cu,* lengua; *mbu,* sonido (?); = "sonido de la lengua de la campana". ...Aunque yo la... oiga sin saber cómo, ni dónde.

Pero insiste, esta vez por escrito, GARCÍA SELGAS:

"Le repito que yo creo que el i...tá, i...tá, era el ta-
" ñido de la campana de la Capilla de la Estancia del Cuarey
" o Kuarey, en posición muy próxima a Bella Unión o Santa
" Rosa, y distaría más o menos dos leguas del arroyo Ita-
" cumbú. Los indios oirían perfectamente desde ese arroyo,
" los sones de la campana".

Con las salvedades inherentes, al por qué de lo "reventonas" de algunas piedras, JOÃO CESIMBRA JAQUES, — de acuerdo con PONCE DE LEÓN en *Itapitocai,* — aceptemos un tercer sinónimo de *"coco de mina"*: *"Itá - pororó* "pedra que arrebenta" (pág. 137 [LXXII] < *Itapororoca* en SOUZA DOCCA [LXXIII]) y en SAMPAIO igualmente: *"Ita - pororoca,* a pedra estrodante ou que arrebenta com ruido" [IV]. ...Para servirnos con la explosión otro... sinónimo: *"Ytáberá,* cristal y toda piedra resplandeciente" [XII (a)].

...Mientras el propio SAMPAIO [IV], SOUZA DOCCA [LXXIII] y TESCHAUER [III), descifran respectivamente los primeros: *Itapitocay, itapy - tocai* = "o curral de pedra" y el último "cercado de pedra, "recinto murado". Y, prodigios del etimoloqueo, — donde cada uno, como en *"l'auberge espagnole"*, disfruta de cuanto lleva en sus alforjas, — GAY decreta, — y a lo mejor, está, en base de la toponimia exacta, en lo cierto — *Tapiticahy* = "bosta de coelho do mato" ["de conejo del monte"] (pág. 410 [LXXIV]).

...A la primacía cartográfica, y al... *arawak,* por mérito de SIXTO PEREA ALONSO, *"l'ardua sentenza"*.

Esperamos impacientemente, la obra anunciada por PONCE DE LEÓN [LXXV], y saber como entiende que, los guaraní son "colaterales" de los charrúas.

...Consideramos ya indiscutible que, éstos eran *arauacos* y hablaban uno de sus dialectos; después, sobre todo, del notabilísimo estudio de SIXTO PEREA ALONSO en el número anterior de este BOLETÍN [LXXVI]...

Apice de los precedentes confirmatorios, cuatro veces seculares y contemporáneos, numerosísimos... Entre los cuales incluyo, documentados y... fantaseadores, los míos propios (página 38 [LXXVII] y Not. 6, págs. 79, 80, 81 y 82 [LXXVIII]).

Muy pronto, añadiremos a tal evidencia, un ya famoso... lo llamaré: *"Vocabulario charrúa* (?)", de salida inminente en

facsímil, cabe suponerlo, y cuya transcripción en letras de molde, por alguno de nuestros aficionados o maestros, permitirá se descriminen las voces de otros idiomas (?), que pudiera contener.

J. E. PIVEL DEVOTO tuvo ocasión, el primero, de imponer al feliz propietario de la copia fotográfica del manuscrito, de su importancia lingüística excepcional. Mientras le capacitaba, con antecedentes bibliográficos indispensables, para descubrir a su autor, y llegar a una identificación correcta de la caligrafía que, a la postre, le deberemos también.

B. CAVIGLIA (hijo).

(Continuará).

ERRORES NOTABLES

Del número precedente:

En vez de PISON, léase PISO; en *sub - brasileñas,* sud - brasileñas.

Me observa el Señor SIXTO PEREA ALONSO, que donde dije, a principios de pág. 256: [en lugar de] debía haber puesto [vel].

Queda complacido... y quedan abiertas estas páginas para rectificaciones análogas de mis lectores... Por si hubiese algunos otros... lectores... también, ¡se entiende!

B. C.

APÉNDICE A "GARABATA"

Me escribe mi... "otro lector", WALTER SPALDING, desde Porto Alegre, el 1º Diciembre... Aunque este vez el equivocado, no sea yo:

"Seu trabalho no Boletín è interessante e curioso, mas, creio, exis-" tir (a não ser que o não compreendesse bem...) pequena confusão " com respeito aos termos "gravatá", "ananas" e "pita". Salvo o feissimo " cacofato, aqui "abunda a pita" [(*)].

"Para n'os, aqui no Rio Grande do Sul, e creio que em todo o Brasil, " "gravatá" é tambem chamado "*banana do mato*" devido a conformção do " cacho em que estão os frutos assemelhar-se muito ao cacho das bananas " comuns. È uma fruta pequena, alongada, bem amarela quando madura, de " um gosto acido adstringente e muito recomendado para tosses. E o medica-" mento usado pelos nossos homens do campo no tratamento de tosses, bron-" quites, etc. A folha é estreita, regulando dois dedos de largura, [ancho] e " abundantemente espinhosa. De comprimento poderá alcancar até meio metro. " Pelo menos não conheço maiores. O ANANAS, ao contrario, é fruta una, " inteiriça, quasi identica ao *abacaxi* (creio, mesmo, ser o proprio abacaxi " em forma primitiva), a bastante acida e espinhosa ao contrario da "banana " do mato" que não tem espinho (a fruta). O ananás e comestivel mas só-" mente com muito açucar e depois de algumas horas embebido na calda " que forma o suco da fruta com o açucar. As folhas são pouco mais largas " [anchas] e espinhosas como as anteriores regulando o mesmo comprimento " [largo]. As folhas, tanto do "gravatá", como de "ananás" são fibrosas mas " pouco resistentes. A "pita", ao contrario, ê fibrosissima e resistente. Aquí " è muito usada na fabricação de cordas, cordões, e em especial na de "cabos" " para amarração de navios e outras embarcações. Como lhe estou escrevendo " longe de minha biblioteca, não lhe posso fornecer os nomes cientificos dessas " tres especies de plantas silvestres muito comuns aquí. Queira dizer-me algo " a respeito disso".

Cábeme decir "*a respeito disso*":

Mi ilustre y muy ilustrado amigo, el PROF. SPALDING, parece que, en efecto: "*não comprendesse bem*".

La confusión *cardo, cardon*, arcaicamente = *caraguatá* = "*gravatá*" = *ananás* = *piña* =, por consiguiente, *yhvira*, imputable a MONTOYA, RESTIVO, subrayada por BERTONI, como propia de "*extranjeros y argentinos*", se compendia vulgarmente entre nosotros, con *pita*, término a veces especializado, pero comprensivo también de todas esas plantas, con exclusión, hoy, entre nosotros del *cardo*? Salvo — y no la discuto, la mejor opinión de GRANADA [LXV (b)] para quien, en ciertas regiones del Plata, el *caraguatá* es conocido por *cardo*.

Pero de aplicación común a muchos *cactus*... Alguno de ellos, sino todos, comprendidos antes, entre los "*cardones*". Así: "Advertiré que OVIEDO (I, 312)" [expresa MEDINA] "llamó *cardones*, a nuestros "quiscos", "*Quisca* f. *Quisco* m. *(Cereus speciosus)*". (Págs. 27, 45, 133 [XXXIX]). DOBRIZOFFER (pág. 410 [XL]) coincide con OVIEDO. Y el P. COBO incluye entre los "*cardones*" a los *cactus* (pág. 441 y sigts. [XXVII]), etc., etc.

Sin perjuicio de que hoy, en el Paraguay, según BOTTIGNOLI: "*Karaguatá. B.* [Botánica] Cardo, planta textil" y recíprocamente "Cardo s. B. *Karaguatá* yvira [LXXIX] y sin perjuicio de que, en Santa Catharina, BOITEUX, nos dé simultáneamente "*Gravata*. De *Carauá-tá* o carauatá rijo. "(Bromelia Langenaria)" (pág. 93 [LXXX]), con otro motivo confusionario: "*Gravatá*. De *carauá* escamoso, nome da palmeira (Copernicia cerifera) e *tá* rijo, duro. Carauá duro". (pág. 83 [LXXX]).

...Y en el Uruguay mismo, según GONZÁLEZ, COPETTI y LOMBARDO, el *Caraguatá de la sierra (Eryngium nudicale. Lam.)* se conoce por *Cardilla*, así como por *Carda*, otro *Caraguatá (Eryngium elegans Cham. Schlecht.)* (página 65 [LXXXI]).

Tales confusiones tienen importancia para el... etimólogo, que debe contar con ellas y esgrimirlas, con *prescindencia de la realidad contemporánea*, y en especie, de *la realidad botánica*. Los conocimientos precisos, perturban las posibilidades interpretativas... Quien dispusiera de ellos, *adivinará* mejor, cuando los *olvide*, y se sitúe en una época menos cientifista: la ignorancia, el error, la *errata* misma, las corrupciones fonéticas, son factores indispensables para el éxito; aún las *corrupciones* negadas por *las leyes del idioma*, por más que las encontremos "*vivitas y coleando*"... No porque *la ley* no exista, sino porque no corresponde siempre, al idioma o a la mezcla racial.

En todo caso podemos estar seguros de que por *caraguatá*, se entendieron juntamente los *gravatá*, el *anánás*, el *abacaxi*, y las *pitas*. Invoquemos en este caso otra vez a PISO con su *Caraguatá guacu* (sic) (pág. 192, 193 [IX]) (V. pág. 252 del Nº anterior de este BOLETÍN) y como *caraguatá* designó igualmente a uno de sus productos industriales: Así BERTONI nos da kuraua = *funis. Karauá* = fila ad funes (pág. VI "APÉNDICES" [XXXII].

Porque es indiscutible que, atenidos al vocablo *garabata*, se designó por él sobre todo, el producto industrial del *caraguatá*, máxime en *estopa* y *cuerdas*, confundiéndose más tarde a éstos, con los obtenidos de otros vegetales.

Y antes de que el P. GRENON me lea, y repute injusto mi olvido — como "lo que abunda no daña", y con la esperanza de que él con mayor autoridad, zanje estos *tiquis - miquis*, — tomo de su cosecha:

(*) ¿Retruécano o "pitorreo"? ¡No son de mi resorte!... Tal vez lo explicasen FRAY BERNARDO MARIA DE CANNECATTIM con su... "DICCIONARIO DA LINGUA BUNDA" y sin agravio para su memoria en consonancia con la tradición (?), más poéticamente, OLAVO BILAC ...Pero es "*feissimo cacofato*", y ni siquiera insinúo: "*Queira dizer - me algo a respeito*" ...¡"*Peor es meneallo*"!... ¿*Não acha?* PROFESSOR WALTER SPALDING?

"GARABATA. Véase "Cabuya".

"CABUYA. 1624. "Diezmos de lo silvestre que es yerba, cera y miel ca- " buya que en esta tierra llaman garabata". (Cédulas y Reales Provisiones; " Archivo de la Nación)". [XLI].

La... hermenéutica nos obliga a suplir una coma luego de "miel", y a resolver "*garabata = cabuya*".

...Y la comparación de los textos de 1624, con el de 1611-1634, de los "*Acuerdos de Real Hacienda*" (V. pág. 258 del Número anterior de este BOLETÍN) a que: así como con "*garabata*", se pagaban "*diezmos de lo silvestre*", se obtenían "*bulas*", también.

Y dejo aparte, en el P. GRENON:

"GARABATO. 1756. "Y el indio echando a correr se escondió en unos " garabatos; donde se mantuvo hasta el día siguiente". (A. de T. E. 1, E. 1. " 325 e. 4)". [LXI].

Porque estos *garabatos*, aunque en nuestras regiones, son *caraguatá*, aluden *creo yo*, exclusivamente a la planta; masculina en *caraguatá*, del otro sexo en *garabata*, para masculinizarse de nuevo, en esta derivación: *garabato*.

Cuanto interesa, es demostrar que, la "*garabata*" como vegetal, o en sus productos, se confundió — aún por error — con la "pita" porque *cabulla*, *cabuya* o *cabuja* son, según

La ACADEMIA:

"*Cabuya* (Voz caribe [*la 12ª edición de* 1884, *decia "de cabo" y otra vez " del bajo latin capula"* [LXII]) f. Pita, 1er. art. // 2º fibra de la pita " con que se fabrican cuerdas y tejidos // 3º *And.* y *Am.* Cuerda y espe- " cialmente la de pita". [XXII].

ROMAN:

"*Cabulla*, f. Así ha corregido el Dicc. la antigua *cabuya*, que figura " hasta en el de Autoridades: pita; fibra de la pita, con que se fabrican " cuerdas y tejidos. En Andalucía y América, cuerda y especialmente la " de pita". [XLII].

AUGUSTO MALARET:

"*Cabuya* (V. ind. ant. [*voz indo-antillana*]) f. Amér. Cuerda, espe- " cialmente la de pita Ac. // 2. Amér. Central y Merid. Variedad de agave, " *pita* o *maguey* y fibra de esta planta, etc.". [XLIII].

"MAGUEY (v. ind. Ant.). m. (Amér.). *Henequén* o. *pita*, planta", etc. [LIII].

"PITA. f. (Amér.). Planta oriunda de México, con hojas o pencas " carnosas de las que se saca una buena hilaza. Hay varias especies *(agave " mexicana, vivipera, americana)*" etc., etc. [LIII].

PAZ SOLDAN: (a) JUAN DE ARONA:

"*Cabuya*. Soga de esparto o cáñamo que se venden en las pulperías". [XLIV].

Vale decir un "peruanismo"... inmémore de la "*pita*". Pero sin... amnesia en:

"*Pita*. Planta americana [no siempre], descrita por los Diccionarios, y de la que nosotros solo conocemos la hebra fuerte o hilo que " se vende en las *pulperias* y que hace las veces de hilo de cáñamo". Y después de algunas reflexiones más o menos, — menos que más, — acertadas, como la de que "el nombre de *pita* que en nuestra América solo " significa el hilo o fibra beneficiada", concluye: "Quichua *pita*, hilo del- " gado de cabuya". [XLIV].

Si "*nuestra América*" se ciñe al Perú, tiene razón, porque, me indica SIXTO PEREA ALONSO en el quechúa, con VON TSCHUDI:

"*Pita*"... "hilo delgado", etc. [LIV]

Coadyuvante de nuestro muy extensivo y vulgar "*pita*" para muchas y diferentes, plantas hilables o textiles, aún sin memoria de esa característica, determinante de la generalización del "producto" por el vegetal.

ZAYAS y ALFONSO:

"*Cabuya*. Hoy se denomina así cualquier cuerda, no muy gruesa, " hecha de las fibras del *maguey* o del *corojo* [una palmera]".

Alude a la *confusión* (?) de LAS CASAS, al identificar la planta con sus fibras o cuerdas, y luego de una referencia a OVIEDO, termina... ratificando la "confusión":

"En la América Meridional se llama también *cabuya* a la cuerda de " fibras de *agave*, o sea maguey" [XLV]... o sea "*pita*", o sea por consiguiente y por momentos a lo "*que en esta tierra llaman garabata*".

DICCIONARIO MARÍTIMO:

"*Cabulla*. s. f. *Man*. Según .... es una cuerda hecha " de hebras de pita, etc. [XX].

RAMOS i DUARTE:

"*Cabuja* por *cabuya*, registran los diccionarios de Domínguez i de la " Sociedad Literaria. La planta se llama *cabuya* de donde tomó el nom- " bre la cuerda". [XLVI].

CIRO BAYO:

"*Cabuya*. (Costal o rollo de). La fibra del *agave*, *pita* o *maguey*. "Véase Peroto". [XLVII].

Y que se me disculpe el "exceso de legítima defensa", conducente a demostrar, de otro modo, la confusión de *garabata* con *pita*, cuando se la identificó a la *cabuya* "que [por confusión] en esta tierra llaman *garabata*".

Sin perjuicio de las no del todo imposibles y multiplicadas confusiones de la *garabata* y sus productos, al través de las formas, según las lenguas, del muy genérico "*pita*", gracias al P. COBO: *Maguey* probablemente, según expresa, "de los indios de Tierra Firme o de otra Provincia desta América"; "*Chuchau*" en "quíchua", en aymará "*Tauca*" y en mejicano *Metl* y en la lengua de la Isla Española, *Cabuya* (de pág. 466 [XXVII]).

PAUL GROUSSAC en nota al P. GUEVARA, escribe del *Caraguatá*:

"(¹) *Eryngium;* varias especies, como que el nombre guaraní es " genérico = "penca de que hacen cáñamo". De ahí el darle [*¡Atención!*] " diez sinónimos usuales: ágave, pita, chahuar, maguey, etc. Véase a " Dobrizhoffer (*Hist. de. Abipon.*, I, 450) que agota la nomenclatura,

"desde *Azibar* hasta *Závila* Cf. LOZANO. *loc. cit.* [T. 1º], pág. 248.
"COBO, "*Historia del Nuevo Mundo*, II, pág. 123, etc., Azara (I, pág. 137)
"y Aguirre, *Diario*, I, lib. IV) refieren el mismo experimento sobre
"la resistencia del textil, pero el segundo [*¿esas tenemos Don FÉLIX?*]
"fué quien lo hizo". (Nota 1, pág. 84 [XVIII]).

Entre las varias especies de los *caraquatá* (sic), de mi DOBRIZOFFER, en inglés (pág. 411 a 419 [XL]), no encuentro la listita... Aunque yo protestase — como el amigo SPALDING, — puede que, desconociendo un error popular — cuando oyera llamarle *acibar*, a la *garabata*.

DOBRIZOFFER, registra separadamente el *ananás* (pág. 388) pero entre sus *caraquatá*, anota el que produce "*una clase de alcachofa, o anana*" (página 412 [XL]).

El *chahuar*, CHAGUAR — (de donde... ¡*cháguarazo*, amigo SPALDING!) — puede ser, botánicamente, en LIZONDO BORDA, *Bromelia serra* o *Guzmania*, e, importa nos expone, al través de diversos autores: "cuerda o trenza". "...cualquier fibra que se use para atar"... "RÍOPLATENSE (s. Granada) "Espresa este autor, como Segovia, que el *cháguar* es variedad "del *caraguatá* de tamaño mucho mayor, etc., etc. [XLVIII].

Véase CHAHUAL, en RODOLFO LENZ:

"ETIMOLOJIA: quechua. Middendorf 376: *chauar* — la estopa, cer-
"da: / *ch'ahuar kuask'a* — soga de pita o cáñamo. / Evidentemente el
"nombre primitivamente se aplica a una planta, quizás de agave [XLIX].

Pero más que las traducciones verificadas o posibles de *caraguatá*, y sin coincidencia botánica a menudo, insistamos en las confusiones del *caraguatá* genérico, más vulgarmente denominado así, con la "*pita*".

Uno de los sinónimos usuales de esta última, "*pita*", y con ella, del *acibar*, *aloe*, etc., es el de *zábila*, *zábida*, etc., [L].

El P. GUEVARA cuando reproduce el "Indice Alphabetico Historico Me-
"dico de las Raíces, árboles y plantas medicinales q.e se encuentran en estas
"Provincias", obra de mi tocayo el "*Pe. Bentura Zuárez*" (BUENAVENTURA SUÁREZ), de comienzos del Siglo XVIII, nos da:

"Piña [*ananás*] .... "Caraguatá" [y a renglón seguido después de incluir, por lo tanto al *abacaxi* silvestre, entre los caraguatá]
"Sábila .... *Caraguata quira* / de ella se hace *el azibar*"
(págs. 92, 97 [XVIII]).

Por donde juzga *caraguatá* a una *pita*, de abolengo irreprochable.

...*Quirá*. puede ser *gordo*, *luciente*, etc. [XIII].

Y para nueva deformación del vocablo, y su extensión al *ananás*, agrega el P. COBO, al referirse a éste, bajo el nombre quechua de *Achupalla (Chalu*, aymará, y "mexicano", *Matzatli)*:

"ENTRE las plantas del linaje de *Magueyes* tiene el principado la
"*Achupalla*..."

"Hállanse dos o tres diferencias de *Achupallas* [*ananás*] en especial
"una que llaman en la provincia de Santa Cruz de la Sierra, "*Jarabata*"

"[*variante*... *¿gallega?*]; es más silvestre, y su fruta más agria, de la
"cual hacen vino los indios. Echan las matas unas largas pencas, y dellas
"curadas se hacen sogas muy fuertes y cuerda de arcabuz". (páginas
"462 - 463 [XXVII]).

Aunque para convencernos de que ciertas "confusiones" son a lo mejor indígenas (?), aparece en MIDDENDORFF:

"*Achupalla*. s. 1) la mata del maguey o pita (Agave americana).

2) la fruta llamada piña (Bromelia Ananás)".

"*Chuchau* [para el P. COBO = *maguey*] s. el tallo de 20 a 30 pies de
"altura que brota de la mata del maguey (Agave americana) al tiempo de
"florecer" [LI].

Todos los *caraguatá* o *gravatá* no son *iguales*, pero que los hay de fibras resistentes, lo demuestra AZARA, con una variedad análoga al *ananás*:

"...dicho *caraguatá* es una planta, especie de ananás que se parece
"en la hoja y fruto a la que produce la piña tan ponderada por los via-
"jeros sin mérito particular. La fruta del *caraguatá* nadie la come y los
"indios cortan las hojas largas o arrancan la planta y la hacen podrir en
"agua como el cáñamo, y luego sacan sus hebras con facilidad tirando
"con la mano la piel que por ambos lados la encierra. Las emplean para
"calafatear barcos, para coser los zapatos y pocas otras cosas. A primera
"vista cualquiera pensaría que es cáñamo. Yo compré a los indios bárbaros
"una liña de pescar hecha de este material sin más beneficio, ni torno
"que el de resbalar la mano sobre el muslo [(*)] e hize la siguiente
"experiencia". [¿De AGUIRRE? según GROUSSAC].

. . . .

Por la cual cotejó los coeficientes de rotura del *caraguatá* y del *cáñamo*:

"De donde se concluye que un cable de 12 pulgadas de *caraguatá*
"tendría la fuerza que otro de cáñamo de 12 pulgadas y 10 ½ líneas".
(págs. 16, 17 [I]).

...Sin que yo pretenda agotar el número de las variantes del nombre, y quedándonos en el área *luso-tupi*, añadimos: *Curauá; Curauá yuá*, de STRADELLI [XI], *Kuraw* de TATEVIN [XXXIII], *Caraoá*, de FRAY ONOFRE [LII], etc., etc.

No debe olvidarse de ninguna manera — superfluo repetirlo, — que si tales multiplicadas grafías corresponden a un nombre igual, la variedad botánica difiere muy amenudo. Por mi experiencia, y en Río Grande del Sur, el "*gravatá*" más corriente en Passo Fundo, nada tiene que ver con el "*bananeira do mato*" por ejemplo, y pertenece a las umbelíferas de nota de pág. 448.

Por donde SPALDING, circunscribe quizás excesivamente, el vocablo; mientras registra: "aquí no Río Grande do Sul, e creio que em todo o Brasil "*gravatá*" é tambem chamado "*bananeira do mato*". Esta es sin duda, *Caraguatá* = *gravatá*, entre las *bromelias*, afirma un autor, esta vez brasileño, GONÇALVES DIAS:

(*) Uno de los últimos números del **"Journal des Americanistes"** nos da la foto de un indio ocupado en esta misma preparación de cuerda.

"CARAUÁ e / CARAUA TÁ especie de bromelias de que os "indios faziam cordas". [LV].

Reseñan: el riograndense, LUIZ CARLOS MORAES: "GRAVATA, s. " Caraguatá. *Bromelia fastuosa*, chamado também banana do mato, da " familia *Bromeliacæ*: e gravatà do campo *Eryngium ciliatum Cham.*, " das Umbelliferæ". [LVI].

El carioca BAPTISTA DE CASTRO:

"*Garaguatá* (sic, por errata (?), *Caraguá*, *Caraguatá*, *Caravatá*, *Gra-* " *vatá* iguales a "Carauá rijo" y "*Carandá - carauá* — (*cará* + *uá*): — " talo espinhoso, cheio de asperezas; bromelia, cujas folhas produzem ex- " celentes fibras" (pág. 35, 36 [LVII].

El P. TATEVIN (traduzco):

"Kurawa bromeliacea de que se sacan hilos [*no es tampoco la pita* " *riograndense*]. Es el cáñamo del país" [XXXII].

El Profesor, BERNARDINO JOSÈ DE SOUZA:

"*Gravata*, *caruatá*, *caroá*, "ou ainda *croatá* (neoglazovia variegata " Mez.)" (de págs. 141 y 89 [LVIII]) ..."bromeliácea preciosa que " vegeta em abundancia no sertão da Bahia e que fornece uma fibra " muito resistente, succedanea da juta" (pág. 87 [LVIII]).

...GRANADA transcribe la experiencia de AZARA, a que se refirió GROUSSAC [(LXV (a)].

En segunda edición el propio GRANADA enumera además cuatro especies: una "que da un fruto parecido al ananá, pero despreciable por lo "que al gusto respecta", otro con "frutos comibles de forma semejante al dátil" [*¿bananinha?*]; una tercera semejante a la segunda y una cuarta parásita, arborícola. "Se la conoce en las provincias arribeñas por "*chaguar*" y en algunas otras parte del Plata, *cardo*". La "pita" clásica, según Colm. *Caraguatá del Paraguay* (agave americana) L. (*amarilideas*).

Y en cita de GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO:

"Piñas [*ananás*] de cardos que llaman *garabata* pero son agras".

De FRAY JUAN DE RIVADENEIRA:

"Tienen mucho *garabata*, que es como lino o cáñamo de España, " digo, que se sirven de él como, acá del cáñamo, para telas, camisas, " sábanas, jubones, costales, sogas, alpargatas y calcetas y jarcías y " amarras de navíos, y para calafatear los navíos; y desto hay mucha " suma, y es bravo y silvestre y sin beneficio alguno (página 143). " [LXV (b)]."

De haber leído antes a GRANADA casi todo lo escrito por mí, pudiera haberse excusado.

...Para *pita* = ...*gravatá*, en autor también brasileño, FRAY ARRONCHES, con *lapsus calami* de PLINIO AYROSA en el paréntesis:

"PITA — corauá (O. D. B. [*el Diccionario Brasiliano* [LII]] da *Caraoá*. STRADELLI registra también *caraoá*. E' a planta "tambem chamada *caróba* [*no apoyado*]". [LIX].

¡No apoyado! porque STRADELLI no alude en este caso ni a la *pita*, ni a ningún *Caraguatá*, y cuando quiere aludir al... protagonista de este

cuento, dice: *Carauatá - gravatá*. "Nome commun a muitas variedades de Bromelias, especies que viven parasitas sobre as arvores" [XI]. .../Y a otras que viven en el suelo como las aludidas a continuación.

Siendo forzosamente (?) *Gravatá*, aunque *STRADELLI* no lo diga, sus: "*Curauá - Curauá - yuá*. Casta de bromeliaceas que nasce "espontaneamente " no matto".........." "e que da uma fibra muito fina, muito resistente, " e muito clara". [XI].

Cuando STRADELLI se atiene a la *pita* por antonomasia anota: "*Agave-Pyta*".

Aunque no considere (?) tal vez, *pyta* vocablo *tupi*, porque lo trae en el *Portugués Tupi*, y no en el "*Tupi - Portugués*".

/Y no apoyado/ porque cuando FRAY ONOFRE en el Diccionario Brasiliano", se ocupa de *caraoá*, es para repetirnos de la "*pita*"... por excelencia; "Pita (herva) — *Caraoá*" y "*Caraoá* — a pita (planta)", (págs. 92 y 201 [LII]). ...A menos que llame, como nosotros, *pitas* a ciertas *bromeliæ* y a los *eryngium*.

No pienso que mi ilustre amigo PLINIO AYROSA entienda qué, lexicamente, el *caraoá* de FRAY ONOFRE, es distinto del *Caragoatá*, recordado, en sus "PRIMERAS NOÇÕES DE TUPY (pág. 142 [LIX]).

...Con este añadido: cuando en el guaraní académico, quiera entenderse, — en tratándose de *garabata* o sea de *caraguatá* — uno de sus productos, se especifique y aclare, en MONTOYA: "Estopa. Caraguatá ribî rai guêra" [*¿(... algo) qué fué caraguatá?*] [XII (b)], abreviado en el uso, sobre todo español.

Me resuelvo a consultar la edición latina de DOBRIZHOFFER (págs. 450 y sigt. T. I [LXI] de que el señor SPALDING dispone, sin duda, en el GIMNASIO ANCHIETA de Porto Alegre, — y tomo, en traducción... libérrima, estas palabras decisivas:

"*Caraguatá* [latinizado en "Caraquata] *de varias especies. / Cara-* " *guatá* para los guaraní, para los Abipones "Kalité", para los mexi- " canos, Maguey [(*)] o Metl, abundante donde quiera, planta útil a

(*) Según el ecuatoriano, CARLOS R. TOBAR:

"...*maguey* nombramos nosotros a los tallos no gruesos del cabuyo. " Según la Academia se llama así al agave en general: debe de estar " equivocada, lo que no es raro tratándose de cosas americanas". (página 213 [LXII].

Y para el mejicano RAMOS I DUARTE:

"*Maguey* (pr. Méj.) sm. Agave mejicano. El término *Maguey* no es " azteca; es palabra de la lengua *ciboney*, i significa "*mata grande*". [XLVI].

Para aumentar así, las *confusiones*, porque ya vimos antes que, para MIDDENDORF, el *Chuckau* no es el *maguey*, sino su tallo "*al tiempo de florecer*"... Y en el propio TOBAR: art. "PENCOS: "Con el nombre de *cabuya* denominamos más bien la fibra extraída del *cabuyo*". Y más arriba "PENCOS

" muchas cosas, por alguna afinidad, con la especie de los Aloes, dichos " por los Españoles, Azíbar o Závila, de acuerdo con el Vocabulario de " Antonio de Nebrija". [LXI].

Hasta ahora llevamos siete *sinónimos*, diría GROUSSAC, aunque, por más que, aplicando *caraguatá* a *pitas*, sin comprender todavía en ellos, la *bananeira do mato*, el *ananás*, ni nuestros *caraguatá vulgarísimos* (*). Continuemos:

"Hay muchas especies de estas plantas en el Paraguay. Me limito a " recordar las más para mí, conocidas. Caraguatá guazú, [¿el mismo de " PISO y BERTONI?] con su raíz jugosa y corta, [etc., etc.]" .... " .... "Las indias sacan de las hojas fibras como las del lino o " del cáñamo, cuerdas, trajes, tejen las hamacas en las cuales, — suspen- " diéndolas de los árboles, por ambos extremos — acostumbran dormir" " "......................". "En la provincia de Guayana, de los mismos " Caraguatá, y de igual modo, hacen hilo al cual, los Españoles, llaman " hilo de pita o chaguar"... [LXI].

Y van nueve *sinónimos*:

..."Encontramos en las selvas otro género de Caraguatá de aspecto " a primera vista semejante, pero impropio a la extracción de hilos. A este

---

CABUYOS o CABUYA. Decimos a las plantas de los géneros *Agave* y *Fourcroya*", etc. [LXII].

...*Fourcroya*, entre las cuales, se cuenta el *Karaguatausú* de BERTONI, una "pita" clásica, diríamos, pero no *bromeliácea*, sino *amarilidea* y *Falso Karawatá*, para él. (pág. 13 y 14 [II]).

...Y detengamos la encuesta, porque sería el cuento de nunca acabar.

(*) Por indicación del doctor DEVINCENZI y, por vía de ejemplo; en HERTER:

"*Eringium pandanifolium* Cham. & Schechtend. *Caraguatá*, *escorzonera*. Ro. Col. S. J. Mald. Can. Mont. etc.

"*Paniculatum* Cav. & Dombey — *Caraguatá* Ro. Mald." etc. [XXXIV].

Se les encuentra con toda seguridad, en muchos otros departamentos nuestros.

Se trata de *Umbelíferas* y no de *Bromeliáceas*, y según BERTONI "...su utilización es muy dudosa" (pág. 13 [II]). Serían "*Falsos Karawatá*" (página 14 [II]), lo cual no impide que vulgarmente sean *caraguatá*; por más que al revés de cuanto yo creía al principio, no pudieran, como tampoco sus hermanos "porteños", proporcionar *garabata* (estopa o cuerdas).

De donde GROUSSAC (Nota 1, pág. 84 [XVIII]) no estuvo acertado cuando incluyó, entre los *caraguatá textiles*, a los *eryngium*. Sírvame para disculpa, cuando quepa.

GIBERT (págs. 81 y 82 [LXXXII]) señala en nuestro país, nueve *Eryngium*, distintos, "aunque reserve la nota "Incolis CARAGUATA" al "pandanifolium Ch & Schl." ...Lo cual no impide, lo sean igualmente, en léxico campesino, varios por lo menos, de los ocho restantes.

" congénere del Caraguatá llaman los Abipones, "Kalité nañal Kevoa" " .... "Otro Caraguatá con hojas muy parecidas a es- " padas, — que esgrimen el riesgo de una serie doble de espinas, ofrece " un fruto, de amarillo pálido por dentro y por fuera; lleno de semillas " negras; impregnado de un jugo, si algo ácido, agradable [*¿la bananinha?*] De la fruta, mezclada con azúcar, se obtienen bebida muy saluda- " ble, y medicamento de varias enfermedades..." [LXI].

"...Otra especie de caraguatá, la color cenicienta conocida por Ana- " nás..." "Circundado de grandísimas hojas en cuyo centro los cami- " nantes encuentran porción apreciable de agua clarísima, y extinguen " la sed en las áridas soledades donde no se consigue a veces, ni una " gota de agua". .... "También otros géneros de Cara- " guatá, prestan innumerables servicios a los americanos. Para cerco de " huertas". .... "Las hojas para extraer hilos de lino, " para tejas y refugios [(*)] provisorios; las espinas sirven de agujas". " .... "Del fruto del Caraguatá los indios preparan va- " rios alimentos. De sus hojas heridas con un cuchillo, mana un licor " abundante [para el pulque] que espesado sobre el fuego, se condensa " en azúcar"... etc., etc. [LXI]

Hasta aquí DOBRIZOFFER.

Van diez... "*sinónimos*"; *Caraguatá*, *(Kalité)*, *Maguey*, *Metl*, *Aloe*, *Azíbar*, *Závila*, *Pita*, *Chaguar*, *Ananás* (?).

Van diez... *sinónimos* (?), pero podrían ir más... *confusiones*: *agave*; *cabuya* o *cabula* o *cabuja* o *cabuyo*; *chuchau*, *corojo* — aunque ésta sea una palmera: *henequén*; *pencos*, *sisal*, *yhvira* y *yuca*; si se entiende una planta de nuestros jardines que, muy popularmente, llamamos también *pita*, pero no lo es, cuando se emplee el vocablo *yuca*, como igual a *cazabe*, *mandioca*, etc., etc.

Tales *sinónimos*, del *áloe* a la *závila*, encontrarían en *caraguatá* una inteligencia bien apropiada, cuando aceptemos, la etimología (*) del sabio BAPTISTA CAETANO DE ALMEIDA NOGUEIRA:

"O nome parece-me ser *caá - ragua - atá* herva de ponta dura, folha de " ponta aguda, que fere, etc. (pág. 233 [LXIII]).

(*) "Tambem como os Charrúas, os Minuanos, vivendo no estado nó- " made, usavam casas ambulantes cuja coberta era de esteira de *caraguatá* " etc., etc." (pág. 83 [LXXXIII]).

Sin que ello excluya las esteras de *junco* o *piri*, ya registradas por PERO LOPES DE SOUSA en 1531, sin especificar la planta, aunque más tarde usaran de preferencia cuero de vacunos o yeguarizos, y aún *tablas* (?) (página 83 [LXXXIII]), en las regiones boscosas (?) de Río Grande del Sur.

(*) Para descartar con la etimología de MARTIUS (cita de la misma página: *caranhe - radens*, *oatá* ambulante), la media docena, muchas traídas al "BOLETÍN" anterior, incluso una del propo ALMEIDA NOGUEIRA, reservada en rigor, al *cará*, que no es el *caraguatá*, lo reconozco.

Agreguemos: *caraguá*, en SAMPAIO [LXXXIV b y c] "talo ou ner-

"Hoja de punta dura, que hiere". Explicación... subliminar, del por qué hoy — nosotros, olvidados en el Uruguay, de las posibilidades textiles — englobamos con el nombre de *pita* y con ella, los *gravatá, ananás, yuca* de los jardines, etc. (pág. 233 [LXIII]).

Tantas *confusiones* culminaron quizás, en esta otra suprema: la estopa o cuerda = garabata = caraguatá = el producto de numerosos textiles americanos, se unificarían por momentos, tal vez, en un vegetal europeo, para cuyo nombre MONTOYA buscó un sustituto léxico indígena, cuando registró: "Cáñamo, Caraguatá" (pág. 235 [XII (b)]. A menos que... MONTOYA hubiera bautizado así al verdadero cáñamo europeo, como *bautizaban* a DIOS, de TUPÁ.

Por más que, seguramente, entendía por *cáñamo* la estopa o fibra conseguida. ...Clave insistamos, de las supuestas "sinonimias"... botánicas.

La confusión se deriva principialmente de la similitud del producto, sea cual fuere la planta original.

...El Dr. GARIBALDI J. DEVINCENZI, meritísimo Director de nuestro MUSEO DE HISTORIA NATURAL, acaba de recibir, recogido en el camino de Melo a Río Branco, un magnífico ejemplar de *"bananeira do matto"*, para él y de otro modo, *"bananinha" (Bromelia fastuosa* Lindl.). No sabría yo si traída del Brasil, la planta abunda en algunos cercos del Dep. de Rivera, donde la señalara — noticia del Dr. DEVINCENZI — el distinguido bo-

---

vura farpada ou armada de espinhos". Y de *caraguatá*: *Carai*: rasguño; *guá*: pintura; *tá*: agarrar"; en ALEJANDRO C. BERRO [LXXI].

No sin que apunte de lo mío, *cum grano salis*, y como coadyuvante (?) de la adopción del quechuismo *pita*, en tierras guaraní-españolas: *"pita,* adj. ás " vezes em vez de *apita,* amarrados conjunctos". (págs. 397, 43 [XIII]). Su posible hispanización: *"apitado"* sugiere se aceptara "pita", para todo medio de "amarre"...

Las muy verosímiles "ojotas", *tamancos"* (sic) "guanches", de nuestros "canarios", o "abarcas", etc., obtenidas mediante sus pencas y el seguro de sus hilos, nos llevan, por otro fantaseo, al mismo resultado: En MONTOYA *"Pi itá*. Cosa en que se afirma el pié". [XII (a)] y en el mismo, y por PLINIO AYROSA, en... PERO DE CASTILHO": *"Pitá*, Calcanhar [talón]" [LXIV].

Con el agregado, en tierras tupí-lusitanas, de que en ellas, se dijese: *"pitá* por *"fita"*, equivalente en portugués a "cinta". Valiéndonos sin contar a GONÇALVES DIAS [LVII], de FRAY JUAN DE ARRONCHES y su distinguido anotador PLINIO AYROSA:

"FITA-pitá (È palavra portuguesa tupinisada. A troca de *f.* por *p.* " éra natural, pois o primeiro não existia na lingua geral") [LIX].

Como mediante la "fita" (cinta), se ata, con la *"pita"* naturalmente se... *apitaba*, digo, se "amarraba".

...¿No habrá ocurrido lo contrario, a saber, que los portugueses *tradujeran* "fita", cuando los tupí, empleaban *pita*... quechuismo o nó?

tánico profesor GUILLERMO HERTER [XXXIV]. ...Sin que dejen de ser *caraguatá*, otros muy vulgares, en el país, aunque menos *"fastuosos"*.

La *"bananinha"*, sin más parentesco con la banana, que un parecido en el cacho, es una fruta perfumada, ornamental ,y que será *comestibilísima*, mucho más, cuando la civilicemos, cultivándola. Es verosímilmente, la "Piñuela del P. COBO (págs. 463, 464 [XXVII].

Por si subsistiesen dudas, sobre la aplicación de *caraguatá* a la *Pita*, oigamos a BARBOZA RODRIGUES:

"Acroatá, croatá, curauatá, gravatá, caroá, caroatá, curauá, curuá, " *cruá*". "...São estes os nomes com que vulgarmente denominan todas " as *bromeliaceas;* entretanto em algumas provincias alguns desses nomes " são empregados tambem a plantas muito diversas". [Por ejemplo según " él mismo, pág. 38, algunas *palmeras* y *cucurbitácea*]. Em general no " Río de Janeiro chaman gravatá a uma Amaryllidacea*Agave Americana.* " L., conhecida tambem pelo nome portuguez de *piteira* por dar a haste " floral excelente *pita*". ..."As folhas dão muita fibra, porem de *pouca* " *duração* [subrayo]", etc., etc. (pág. 37 [LXXXV]).

Detalla cuales son las *bromelias* más propias para fibra, entre las cuales, parece no incluir al *ananás*, y explica varios procedimientos de extracción.

Mientras LUCCOCK (pág. 22 [LXXXV]) registra: *"Caragoatá* (vide nota 213. The *Aloe"*.

Sin que insinúe que, lo dicho en inglés sea intergiversable, y, menos, cuando traducido por mí, aduzcamos otro (?) testimonio en favor de la... textilidad del ananás, en las *Guayanas*, por 1912, obsequio de SIXTO PEREA ALONSO:

"Sobre las dunas se encuentran varias plantas silvestres que pro- " producen buena fibra. Incluyen especies de agave [pita] bromelia, ni- " dularium, y el ananás".

"(On the sand reefs are found several wild plants wich produce " good fibre. They include species of agave, bromelia, nidularium and " the pine-apple". (Pág. 267 [LXXXVI]).

SIXTO PEREA ALONSO nos convence de como *caraguatá*, comprendió desde las márgenes platinas hasta las bocas del Orinoco por lo menos, también la *pita* o *agave*, al señalarme entre los *Waraus*:

"Silk-Grass Plant" [Planta hierba de seda]" .... "Cr. " [Crevaux] *Couraouatou*, [pronunciación f: *curauatú*] fibres d'agave " ...." (pág. 76 [LXXXVII]).

Para que acaso lleguemos a entender que, *caraguatá* es, como *pita*, un quechuismo del tupí-guaraní, el propio SIXTO PEREA ALONSO me ofrece una "construcción" personal, con base de VON TSCHUDI [LIV]. Por ella descifraríamos en quechua:

Ccara (piel, cuero, corteza) + *wata-c* (o *huata-c*) participio presente; (*wata-i* = *atar*).

O sea con expresiones... sinónimas: *"tiento"*, *"guasca"*, *"tira"*, *"fibra"*, = atadores. Por donde, consecuentes con el quechuismo, — aunque después lo interpretasen a su paladar — los tupí - guaraní, tenían pleno derecho a emplear muy extensivamente el vocablo como comprensivo de un sinnúmero de vegetales. SIXTO PEREA ALONSO insiste en el carácter hipotético de la sugestión. Pero ella resulta deslumbradora.

Y Vd. perdone amigo SPALDING, el abuso de su misiva improvisada. Pero otros, sin prevenirme, objetarán acaso, lo mismo. No se sorprenda de que no me ciña, cuando puedo, a un solo Diccionario o a un solo texto. Me propongo — amén de señalar bibliografía brasileña, mejor si reciente — suplir a mis lectores (?), con la posibilidad de reemplazo de una obra, por las similares.

...Para resolver los puntos *sub - júdice*, hubieran sido suficientes casi, las citas de MONTOYA, en BOLETÍN anterior:

"*Caraguatá*. Piña [ananás] y la penca de que hazen cáñamo."

"*Nanã*. 1. caraguatá. Piña silvestre, o no silvestre [sic.];"

"Piña. Nanã, Caraguatá".

"Cáñamo, Caraguatá" [XII (a) y (b)].

...*Abacaxi* < *ybácatim* = "fruta de olor intenso", (PLINIO AYROSA, pág. 20 [XXV]) = *nana* = "cheira - cheira [huele, huele] ananaz, nome de Bromelias" BAPTISTA CAETANO [XIII])... Genéricamente, apesar de las variedades. ...Sin perjuicio de la inteligencia: — añado yo, intensificativa también, y con igual signo diacrítico [XIII] — "exprimindo ligação, conexão" [XIII], sugeridora (?), de, u originada (?) *tal vez*, por el concepto mudo, sub - conciente de... "ligamen" de "hilo". ...El que nos... *apita*, o nos *une*, en la distancia, amigo SPALDING.

(Cf: *"nam* = *nã* r. de *anâ*..." (pág. 298 [XIII]).

Recuérdelo, cuando, en el yantar de su casa — ...¡quietud de una lámpara, sobre la rubia espectación de los niños! — divida el fruto aromado.

..."Hay en los cielos y en la tierra", amigo SPALDING, "mucho más cosas de las que"... presiente nuestra... *etimología*.

B. C. h.

BIBLIOGRAFÍA

(Continuación del número anterior)

XXII. "Real Academia Española "DICCIONARIO / DE LA / LENGUA ESPAÑOLA. (Madrid, 1925).

XXIII. Juan José Martínez de Espinosa y Tacón: "DICCIONARIO MARINO / ESPAÑOL - INGLÈS / [e INGLÉS - ESPAÑOL] / PARA USO DEL COLEGIO NAVAL / POR / EL JEFE DE ESCUADRA DE LA ARMADA / DON .... / COMANDANTE GENERAL DE ARTILLERÍA Y DE INFANTERÍA / DE MARINA, ETC., ETC., ETC., / IMPRESO DE ORDEN. DE S. M." (2 Vol. Madrid, 1849).

XXIV. Marcos A. Morínigo: "HISPANISMOS / EN EL GUARANÍ / *"Estu-" dio sobre la penetración de la cultura española / en la guaraní, " según se refleja en la lengua / Bajo la dirección de* AMADO " ALONSO" (Buenos Aires, 1931).

XXV. Plinio Ayrosa: "TERMOS TUPIS / NO PORTUGUES / DO BRASIL" (São Paulo, 1937).

XXVI. Roque Barcia: "PRIMER / DICCIONARIO GENERAL ETIMOLÓ-" GICO / DE LA / LENGUA ESPAÑOLA / POR / DON .... " .... etc." (4 v. Madrid, 1880).

XXVII. Bernabé Cobo: "HISTORIA / DEL NUEVO MUNDO / POR / EL P..... / DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS / PUBLICADA POR PRIMERA VEZ / CON NOTAS Y OTRAS ILUSTRACIONES / DE / D. MARCOS JIMÉNEZ DE LA ESPADA / [Un sello de la Sociedad de Bibliófilos Andaluces] / TOMO I". (Sevilla, 1890).

XXVIII. Antonio de Alcedo: "DICCIONARIO / GEOGRÁFICO - HISTÓRICO " / DE LAS INDIAS OCCIDENTALES / O AMERICA / ES A " SABER: DE LOS REYNOS DEL PERÚ, NUEVA ESPAÑA, " TIERRA FIRME, CHILE, NUEVO REYNO DE GRANADA / " CON LA DESCRIPCIÓN / de sus Provincias Naciones, Ciu-" dades, [etc., etc., etc., ...] / Y NOTICIA / de los su-" cesos más notables de varios lugares, incendios, / terremotos " [etc., etc., etc., ...] / Escrito / POR EL CORONEL " D. .... / Capitán de Reales Guardias Españolas. " (5 Tomos en Madrid, de 1786 a 1787). El tomo V. trae a ma-" nera de Apéndice un "VOCABULARIO DE LAS VOCES PRO-" VINCIALES / DE LA AMÉRICA, ETC." (185 pág.).

XXIX. Antonio Pigafetta "NOTIZIE DEL MONDO NUOVO / CON LE FIGURE DE PAESI SCOPERTI / DESCRITTE DA .... vicentino cavaglier di Rodi" en "RACCOLTA / DI DOCUMENTI E STUDI / PUBBLICATA DALLA / R. COMISSIONE COLOMBIANA / DEL QUARTO CENTENARIO DELLA SCOPERTA DELL'AMERICA / Parte V. Vol. II". (Roma, 1894).

XXX. Roger Barlow "A BRIEF SUMME / OF GEOGRAPHIE / BY / .... / *Edited with an Introduction and Notes* / BY / E. G. R. TAYLOR, D. SC. F. R. G. S." de WORKS ISSUED BY / THE HAKLUYT SOCIETY (Londres, 1932).

XXXI. Manuel Ricardo Trelles: "REVISTA / DEL / ARCHIVO GENERAL / DE / BUENOS AIRES FUNDADA / BAJO LA PROTECCIÓN DEL GOBIERNO DE LA PROVINCIA / por / .... / [una cita de Newton] / Tomo I. (Buenos Aires, 1869).

XXXII. Dr. Moisés Santiago Bertoni "LA CIVILIZACIÓN GUARANÍ — PARTE 1ª. ETNOLOGÍA" / en DESCRIPCIÓN / FÍSICA / ECONÓMICA Y / SOCIAL DEL PARAGUAY / etc.... (Puerto Bertoni, 1922).

XXXIII. C. Tatevin: "LA LANGUE TAPÏHÏYA / DITE TUPI OU NEENGATU / (BELLE LANGUE) / GRAMMAIRE, DICTIONNAIRE ET TEXTES / PAR LE / P..................... C. S. P. C. (Viena, 1910). Otra ed. en Vol. XIII "REV. DO M. PAULISTA", (?).

XXXIV. Guillermo Herter "ESTUDIOS BOTÁNICOS EN LA REGIÓN URUGUAYA IV / FLORULA URUGUAYENSIS / PLANTAE VASCULARES (Montevideo, 1930).

XXXV. Domingos Vieira. "GRANDE DICCIONARIO PORTUGUEZ / OU / THESOURO DA LINGUA PORTUGUEZA / PELO / DR. FR.................... / .... / SEGUNDO VOLUMEN / (Oporto, 1873).

XXXVI. Enrique de Leguina: "GLOSARIO / DE / VOCES DE ARMERÍA / APUNTES REUNIDOS POR / D.................. / BARON DE LA VEGA DE HOZ (Madrid, 1912).

XXXVII. Real Academia Española. "DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA EN QUE SE EXPLICA / EL VERDADERO SENTIDO DE LAS VOCES / SU NATURALEZA Y CALIDAD / CON LAS PHRASES Ó MODOS DE HABLAR / LOS PROVERBIOS Ó REFRANES, / Y OTRAS COSAS CONVENIENTES / AL USO DE LA LENGUA / DEDICADO / AL REY NUESTRO SEÑOR / DON PHELIPE V. / (QUE DIOS GUARDE) / A CUYAS REALES EXPENSAS SE HA HECHO / esta obra / COMPUESTO / POR LA .... / TOMO QUARTO / [*De los seis que comprende*] / QUE CONTIENE LAS LETRAS / G. H. I. G. K. L. M. N. / CON PRIVILEGIO / (Madrid, 1734). Biblioteca Nacional de Montevideo.

XXXVIII. José Caballero: "DICCIONARIO GENERAL / DE / LA LENGUA CASTELLANA / [etc., etc.] .... / POR UNA SOCIEDAD DE LITERATOS / BAJO LA DIRECCIÓN / DE D. .... / QUINTA EDICIÓN / TOMO PRIMERO / (Madrid, 1856). Biblioteca N. de Montevideo.

XXXIX. J. T. Medina: "VOCES CHILENAS / DE LOS / REINOS ANIMAL Y VEGETAL / QUE PUDIERAN INCLUIRSE / EN EL / DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA / Y PROPONE PARA SU EXAMEN / A LA ACADEMIA CHILENA / ...." / (Santiago de Chile, 1917).

XL. Martin Dobrizhoffer: "AN / ACCOUNT / OF / THE ABIPONES / AN EQUESTRIAN PEOPLE / OF / PARAGUAY / FROM THE LATIN OF .... / EIGTEEN YEARS A MISSIONARY / IN THAT COUNTRY / IN THREE VOLUMES / VOLUMEN I" / (Londres, 1822).

XLI. P. Grenon: "DOCUMENTOS HISTORICOS / COMPILADOS POR EL P. .... S. J. / Tomo 16 / PRIMERA PARTE / DICCIONARIO / DOCUMENTADO / DE NUESTRA TERMINOLOGIA / PUBLICACION OFICIAL" (Córdoba, 1929). El "Tomo 17 / SEGUNDA PARTE / (L. Z.)" (Córdoba, 1930).

XLII. Manuel Antonio Román: "DICCIONARIO / DE CHILENISMOS / Y DE OTRAS VOCES Y LOCUCIONES VICIOSAS, / POR / .... / (etc., etc.) / Tomo I / A B C y SUPLEMENTO A ESTAS TRES LETRAS" (Santiago de Chile, 1901-08). La obra consta de cinco volúmenes, el último de 1916-18.

XLIII. Augusto Malaret: "DICCIONARIO / DE / AMERICANISMOS / 2ª EDICIÓN / EXTENSAMENTE CORREGIDO / POR / .... / (San Juan, Puerto Rico, 1931).

XLIV. Juan de Arona: [*seudónimo de Pedro Paz Soldan y Unánue*] "DICCIONARIO DE / PERUANISMOS / ENSAYO FILOLÓGICO / POR / ....." / (Lima, s/a.).

XLV. Alfredo Zayas y Alfonso: "LEXICOGRAFÍA ANTILLANA / DICCIONARIO DE VOCES USADAS POR LOS ABORÍGENES, DE LAS / ANTILLAS MAYORES Y DE ALGUNAS / DE LAS MENORES / Y CONSIDERACIONES ACERCA DE SU SIGNIFICADO / Y DE SU FORMACIÓN / POR / .... / (Habana, 1914). *(Hay edición posterior, en dos volúmenes).*

XLVI. Feliz Ramos i Duarte: "DICCIONARIO / DE / MEJICANISMOS / COLECCIÓN DE LOCUCIONES I FRASES VICIOSAS / [etc., etc.] / POR / .... [etc.] / SEGUNDA EDICIÓN / [etc., etc.]" (Méjico, 1898).

XLVII. Ciro Bayo: "VOCABULARIO / CRIOLLO-ESPAÑOL / Sud-Americano / Por / .... / (Madrid, 1910).

XLVIII. Manuel Lizondo Borda: "ESTUDIO DE VOCES TUCUMANAS / I / VOCES TUCUMANAS / DERIVADAS DEL QUICHUA / PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE TUCUMÁN. (Tucumán, 1927).

XLIX. Rodolfo Lenz ("LOS ELEMENTOS INDIOS DEL CASTELLANO DE CHILE / ESTUDIO LINGÜÍSTICO I ETNOLÓJICO / PRIMERA PARTE. / DICCIONARIO ETIMOLÓJICO / DE LAS / VOCES CHILENAS DERIVADAS DE LENGUAS INDÍJENAS AMERICANAS / POR EL / Dr. .... / *(Publicado como anexo a los Anales de la Universidad de Chile).* (Santiago de Chile, 1904).

L. Pedro Felipe Monlau: "DICCIONARIO / ETIMOLÓGICO / DE / LA LENGUA CASTELLANA / (Ensayo) / PRECEDIDO DE UNOS RUDIMENTOS DE ETIMOLOGÍA / POR / EL Dr. D............/ [etc., etc.] / SEGUNDA EDICIÓN. (Madrid, 1881).

LI. E. W. Middendorf: "WÖRTERBUCH / DAS / RUNA SIMI / ODER DER / KESHUA-SPRACHE / [*etc., etc.*] / VON / Dr. ..../ (Leipzig, 1890).

LII. [Frei Onofre: *(autor según demuestra Plinio Ayrosa, del considerado antes*: Anónimo)]: "DICCIONARIO / PORTUGUEZ-BRASILIANO / E / BRASILIANO-PORTUGUEZ / REIMPRESSÃO INTEGRAL DA EDIÇAO DE 1795 / SEGUIDA DA 2ª PARTE, ATÈ HOJE INEDITA / ORDENADA E PREFACIADA POR / PLINIO AYROSA" / (São Paulo, 1934).

LIII. Augusto Malaret: "VOCABULARIO / DE / PUERTO RICO (San Juan, Puerto Rico, 1937).

LIV. J. J. von Tschudi: "DIE / KECHUA - SPRACHE / [etc., etc.] (Viena, 1853). Biblioteca Sixto Perea Alonso.

LV. A. Gonçalves Días: DICCIONARIO / DA / LINGUA TUPY / CHAMADA / LINGUA GERAL DOS INDIGENAS DO BRAZIL / POR / .... (Leipzig, 1858). También (?), en *Revista do Instituto Hist. Geog. e Etn. Brasil*).

LVI. Luiz Carlos Moraes: "VOCABULARIO / SUL - RIO - GRANDENSE" (Porto Alegre, 1935).

LVII. Baptista de Castro: "VOCABULARIO / TUPI - GUARANY / (*Collectanea dos principaes elementos con que contribuiu / a "lingua geral" para a for / mação das palavras do portu / guez - americano*). (Río de Janeiro, 1936).

LVIII. Bernardino José de Souza: "Onomastica Geral / da / Geographia "Brasileira / (3ª edição da "Nomenclatura Geográphica Peculiar do Brasil") COM PREFACIO / DE / AFRANIO PEIXOTO. Bahía, 1927).

LIX. Plinio Ayrosa: "O, / CADERNO DA LINGUA, OU VOCABULARIO " PORTUGUEZ - TUPI / DE / FREI JOÃO DE ARRONCHES, " 1739 / NOTAS E COMMENTARIOS A MARGEM / DE UM " MANUSCRIPTO DO SECULO XVIII" (São Paulo, 1935).

LX. Plinio Ayrosa: "PRIMEIRAS / NOÇÕES / DE / TUPI" (São Paulo, 1933).

LXI. Martín Dobrizhoffer: "HISTORIA / DE / ABIPONIBUS / EQUESTRI, BELLICOSAQUE / PARAQUARIÆ / NATIONE / LOCUPLETATA / COPIOSIS BÀRBARUM GENTIUM, URBIUM, / FLUMINUM [*etc., etc.*] AUTHORE / .... / PRESBYTERO, ET PER ANNOS DUO DE / VIGINTI PARAQUARIÆ MISSIONARIO". (Viena, 1784). Bibl. Nac. de Montevideo: 2ª 11 T 7 Nº 4.

LXII. Carlos R. Tobar: "CONSULTAS / AL / DICCIONARIO DE LA LENGUA / (*Algo de lo que falta en el Vocabulario académico y de lo que sobra / en el de los ecuatorianos* [*etc.*]) / POR / .... (*Segunda Edición"* / (Barcelona, 1907).

LXIII. Fernão Cardim: "TRATADOS DA TERRA / E GENTE DO BRASIL / INTRODUCÇÃO E NOTAS DE BAPTISTA / CAETANO, CA- " PISTRANO DE ABREU / E RODOLPHO GARCÍA (Río de " (Río de Janeiro, 1925)."

LXIV. Plinio Ayrosa: "*Os "Nomes das partes / do corpo humano pella lingua do Brasil"* de Pero de Castilho". (São Paulo, 1937).

LXV (a). Daniel Granada: "VOCABULARIO / RÍO PLATENSE RAZONADO / POR / D. .... / ABOGADO / PRECEDIDO DE UN JUICIO CRÍTICO / POR EL / DR. D. ALEJANDRO MAGARIÑOS CERVANTES / [etc.] (Montevideo" [primera edición], 1889).

LXV(b)LXV. Daniel Granada: "[Idem. Idem.] / SEGUNDA EDICIÓN / (Montevideo, 1890).

LXVI. Secundino Ponce de León: *Significado de la Palabra Itacumbú*, etc., en "LA NACIÓN" (Buenos Aires, 17 - 1 - 938), reproducido en "EL PLATA" (Montevideo 18 - 1 - 1938), con el título "QUE QUIERE DECIR ITACUMBÚ, etc."

LXVII. Orestes Araujo: "DICCIONARIO GEOGRÁFICO / DEL / URUGUAY / POR / .... / CON LA COLABORACIÓN DE NUMEROSAS PERSONAS ILUSTRADAS Y PRÁCTICAMENTE / CONOCEDORAS DEL TERRITORIO ORIENTAL" (Montevideo, 1900).

LXVIII. José María Reyes: "DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA / DEL TERRITORIO / DE LA / REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY / [etc., etc.] / POR EL GENERAL DE INGENIEROS / DON .... (Montevideo, 1859).

LXIX. João Cesimbra Jacques: *Phrases e Vocabulos / do / Abá-ñeêga - Guarany / pelo / Major...* (Porto Alegre, 1904).

LXX. José M. Fernández Saldaña y César Miranda: "HISTORIA GENERAL / DE LA / CIUDAD Y EL DEPARTAMENTO DE SALTO. (Montevideo, 1920).

LXXI. Alejandro C. Berro: *Contribución al estudio de la lengua indígena / Significado en castellano de algunas palabras*, en "EL DÍA" (Mercedes, R. O. del U. Enero, 6 de 1925).

LXXII. João Cesimbra Jaques: "ENSAIO / SOBRE OS / COSTUMES DO " RÍO GRANDE DO SUL / *Precedido de uma ligeira descripção phisica / e de uma noção historica* / POR / .... (Porto Alegre, 1883).

LXXIII. (Major) Souza Docca (Emiliano Fernández de...): "VOCABULOS INDIGENAS NA / GEOGRAPHIA RIO GRANDENSE" (Porto Alegre, 1924, 1925). Separata de la *Revista do Instituto Histórico e Geográphico do Rio Grande do Sul*. (IV y V año en los dos, I y II Trimestres).

LXXIV. João Pedro Gay: "HISTORIA / DA / REPUBLICA JESUITICA / " DO / PARAGUAY / DESDE O DESCOBRIMENTO DO RIO " DA PRATA / ATE NOSSOS DIAS, ANNO DE 1861, / PELO / " CONEGO .... VIGARIO DE S. BORJA / NAS MIS- " SÕES BRASILEIRAS / *Publicada por deliberação do Instituto Histórico e Geographico Brasileiro.* / [*Y separata de su "Revista"*] (Río de Janeiro, 1863).

LXXV. Secundino Ponce de León: *Los Avá y la Primitiva Cultura Universal* (Pronta para la impresión en Buenos Aires, y digna de señalarse desde ahora a los estudiosos).

LXXVI. Sixto Perea Alonso: "APUNTES / PARA LA PREHISTORIA IN- " DÍGENA / DEL RÍO DE LA PLATA *y especialmente / de la " Banda Oriental del Uruguay / como Introducción a la Filologia / " comparada de las Lenguas y Dialectos* / ARAWAK. / *(Apartado*

" *del Boletín de la Sección Filología / del Instituto de Estudios* " *Superiores).* (Montevideo, 1937).

LXXVII. Buenaventura Caviglia (hijo): "ETIMOS / MONTEVIDEO / PA- " TOS / RÍO DE JANEIRO - BUENOS AIRES / MAHOMA - MAR- " MARAJÁ - DIFUNTOS / ARACHÁ. (Montevideo [Edición corre- " gida y aumentada por 6ª vez], 1932).

LXXVIII. Buenaventura Caviglia (hijo): "FRANCIS, THOMAS Y JOHN / " DRAKE / EN EL PLATA / POR / .... (Montevideo, 1936).

LXXIX. P. Justo Bottignoli: "DICCIONARIO / GUARANÍ - CASTELLANO / " Y / CASTELLANO - GUARANÍ / ASUNCIÓN / PARAGUAY / (Turín, s/a. [de 1920 a 1930?]).

LXXX. Lucas Alexandre Boiteux: "NOTAS / PARA A / HISTORIA CATHA- " RINENSE / PELO / Capitão - Teniente / .... / (Florianópolis, 1912).

LXXXI. Matías González, Víctor Copetti y Atilio Lombardo: "PLANTÆ " DIAPHORICÆ FLORÆ URUYAYENSIS / POR / .... / " TOMO I / (Montevideo, 1928).

LXXXII. Ernesto Gibert: "ENUMERATIO / PLANTARUM / SPONTE NAS- " CENTIUM / AGRO MONTEVIDENSI / CUM / SYNONIMIS SE- LECTIS / SCRIPSIT / .... / (Montevideo, 1873).

LXXXIII. João Cezimbra Jacques: "ASSUMPTOS / DO / RIO GRANDE DO SUL / Pelo Major / .... / PRIMERA EDICÇÃO / (Porto Alegre, 1912).

LXXXIV (a). Theodoro Sampaio: "O TUPI NA GEOGRAPHIA NACIONAL / " MEMORIA LIDA / NO / INSTITUTO HISTORICO E GEOGRA- FICO / DE / S. PAULO / (São Paulo [Primera Edición], 1901).

LXXXIV (b). Idem, Idem, ... / SEGUNDA EDIÇÃO / CORRECTA E AUGMENTADA (São Paulo, 1914).

LXXXV. J. Barbosa Rodríguez: "LISTA DE ARVORES, ANIMAES, etc." en vía de notas a: John Luccock "A GRAMMAR AND VOCABU- " LARY / OF THE / TUPI LANGUAGE / [etc., etc.] / RÍO " JANEIRO, 1818", en "REVISTA TRIMENSAL" [etc.], TOMO XLIV / PARTE 1ª .... (Río de Janeiro, 1881).

LXXXVI. James Rodway: "GUIANA: / BRITISH, DUTCH AND FRENCH / BY / .... F. L. S. / [etc., etc.] (Londres y Leipzig, 1912). Biblioteca Sixto Perea Alonso.

LXXXVII. James Williams: "THE WARAU INDIANS OF GUIANA / AND " VOCABULARY OF THEIR LANGUAGE / BY / THE REVE- REND .... / *Extrait du Journal de la Societé des Ame- Americanistes de Paris* / Nouvelle Serie, t. XX, 1928, p. 193-252, etc., t. XXI, p. 210, 261. (París, 1921).

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Por el Prof. ADOLFO BERRO GARCÍA

"EL LENGUAJE PERUANO", por el Dr. Pedro M. Benvenutto Murrieta. — Tomo I. 1 vol. de 230 pág. — Sanmartí y Cía. S. A. — Lima, 1936.

El señor Pedro M. Benvenutto Murrieta ha publicado la tesis que elevó a la Universidad Católica del Perú para optar el grado de doctor en Historia y Letras. Es el primer tomo de la obra que se propone desarrollar, constituída la primera parte por el estudio de la evolución de la lengua española en el Perú, y la segunda por un Diccionario de peruanismos que completará la razonada exposición del primer tomo.

El Dr. Benvenutto Murrieta se denomina modestamente principiante en esta rama científica que dice relación con el estudio del Español de América y el influjo, más o menos intenso, de las lenguas aborígenes y los medios culturales de las distintas regiones hispanoamericanas sobre la lengua materna. Principiante, sí, si por tal debemos entender al que inicia sus trabajos lingüísticos, recibido recién el espaldarazo que lo arma caballero de la ciencia; pero maestro ya para la comunidad internacional de los que viven idénticos desvelos y preocupaciones, si hemos de considerar y justipreciar el profundo, magnífico y riquísimo aporte con que la obra de Benvenutto Murrieta contribuye a la determinación, contundente y clara, de la verdadera posición del Español en la hermosa y tan querida patria peruana.

La tierra fecunda y noble que anidó al inca y oyó a extrañas multitudes discurrir en el dulce y sonoro runa - simi; que sustentó entre la plácida serenidad de sus valles y la majestuosa provocación de las enhiestas cumbres andinas, toda una cultura plena de salientes dignas de admiración y estudio; que fué luego virreinato famoso, en lo político, y cultísima colonia, en lo social; y gesta soberbia en la liberación de América, y democracia robusta que, en el fragor del combate fratricida, sufrió con estoicismo el dolor necesario del parto republicano; madre de civilizaciones precolombianas e hija de la cultura indoeuropea, — nada

de lo que atañe a su formación, y menos al habla de sus pobladores, puede desinteresar a los que, hermanos en el dolor y la gloria, en el origen y en la historia, en el corazón y el cerebro, marchamos en cerradas filas en busca del progreso, la paz y el porvenir de Hispano - América.

Bienvenida sea, pues, la obra de Benvenutto Murrieta. Ella ha de contribuir a señalar la ruta que ha de seguirse para culminar este estudio lingüístico, todavía en sus primeros pasos, pese a las obras ya publicadas de distinguidos filólogos y al impulso promisor de instituciones y de academias hispano - americanas. Sólo que, para perfeccionar y completar esta tarea, es preciso unir y coordinar los esfuerzos de todos los abnegados trabajadores que, en las distintas repúblicas hermanas, colaboran en esta vasta, útil y magnífica obra idiomática.

El primer tomo de *"El lenguaje peruano"* desarrolla, pues, un estudio sistemático de las influencias sufridas por el Español hablado en el Perú, anotando y clasificando con ponderable método y clara exposición, una larga e interesante lista de vocablos usados en su patria.

El análisis de los *peruanismos* se ha fundado hasta ahora en dos obras clásicas: el *"Diccionario de peruanismos"* de Juan de Arona (1883); el libro *"Recuerdos de España"*, cuya parte tercera está dedicada a los Neologismos y Americanismos, que publicó Ricardo Palma en Buenos Aires en 1897, y la obra del mismo ilustre literato titulada *"Papeletas lexicográficas"* (1903).

No obstante la importancia de estos trabajos, el despojo de los peruanismos es incompleto y mucho quedaba por hacer para destacarlos y clasificarlos debidamente. La magna tarea emprendida por Augusto Malaret, al dar cima a su ya célebre *Diccionario de Americanismos,* ha contribuído al estudio del neologismo, del cambio semántico de la voz hispana, del vulgarismo y del barbarismo prosódico que altera los fonemas genuinos del español peninsular, en tierras americanas. Benvenutto Murrieta arremete, lanza en ristre y bien afirmada, contra el aun ignorado gigante que, en vez de vulgar molino de viento, como en la hazaña cervantina, es aquí contenido inmenso que encierra voces y giros del Español en el Perú, el lenguaje vivo de esta vasta y culta zona de los hispano - hablantes.

El capítulo I se ocupa del romance hablado por los conquistadores y el influjo que ese español pre - clásico ejerció sobre las hablas culta y común del virreinato. Como en el lenguaje usado en nuestra región ríoplatense, en el fondo del habla vulgar figuran voces caídas en desuso cuando el idioma, a fines del siglo XVI y comienzos del XVII, evolucionó hacia las formas clásicas del florecimiento literario de aquella época. Ejemplos: *agora, dende, asimesmo, asina* (*ansina* en el léxico criollo nuestro), *lamber, trujo, vide, vía - vían, escrebir, arrempujar, asegún,* (decimos *asigún*), *convenencia, emprestar, mesmo, naide, ñudo, truje, recebir, tusar, fierro,* etc., etc. Estos rezagos del español preclásico abundan en la lengua hoy hablada en el Perú como en el Río de la Plata. En el Uruguay, son formas que el lenguaje campesino, en que la acción de los cultismos es más débil y más fuerte la conservación de las primitivas capas idiomáticas por el influjo de la ignorancia, el aislamiento social y la tradición, mantiene aún. De donde resulta que estas voces, consideradas tanto tiempo erróneamente como vulgarismos y vocablos formados en el ambiente campesino, son sencillamente *arcaísmos* conservados de las prístinas sedimentaciones del Español de la conquista, voces engastadas en el habla hispana del siglo XV y de la primera mitad del siglo XVI, y aún en la segunda mitad, porque el Renacimiento literario y lingüístico español, aunque iniciado después de 1650, no alcanza a destruir, de golpe y zumbido, las formas estables y arraigadas del idioma preclásico.

La acción de las lenguas aborígenes habladas en el Perú en el siglo XVI, ocupa naturalmente la parte central de la magnífica obra de Benvenutto Murrieta. Los capítulos II, III, VI y IX nos enseñan la importancia de esta influencia, en su aspecto lexicológico, morfológico y fonético. Las dos lenguas peruanas substanciales que han dado color a estas variaciones idiomáticas son el *runa - simi* y el *aymara.* El primero, hablado en la meseta desde Quito hasta el Cuzco, comprendidas las ignoradas hoyas interandinas del Apurimac, el Huallaga y el Marañón, y el segundo, desde el Cuzco hasta Tucumán y Chile. El *runa - simi,* conocido generalmente por el *quichua* o *quechua,* era la lengua oficial del *Tahuantinsuyo.* Las lenguas litorales *yunga* y *puquina,* conpletan el cuadro.

La voz *keshwa* designaba la tierra templada sobre los 2.500

metros de elevación y de aquí la forma vulgar. *Runa - simi* significa "lengua de la gente" o "lengua general", como *aymara* (de *a'que-aro*) significa también "lengua del pueblo" o "general".

En cuanto a las lenguas habladas en la floresta peruana, en el famoso y misterioso Oriente, los llanos selvosos de los afluentes del Amazonas, son dos los troncos lingüísticos principales: el *caribe* y el *arawaco* (1). Una común característica une a todas estas lenguas: son polisintéticas.

Benvenutto Murrieta nos dice que ha podido reunir 2.000 voces empleadas en el Perú gracias al aporte de las lenguas vernáculas. De estas voces, la mayor parte tienen origen en el *runa - simi*, son *quechuismos*.

Entresacamos las siguientes porque han llegado a las márgenes del Plata y se usan en el Uruguay: *chasqui* (decimos habitualmente *chasque*), *huminta* (la sabrosa *humita* de nuestra mesa criolla), *puma* (el león americano), *puna* (la meseta andina), *quena* (la flauta de caña del aborigen), *quipo* (los cordones que servían de escritura, particularmente para contar, entre los incas), *yapa, tambo* (de *tampu*), *locro* (de *rukru*), *choclo* (de *chokllo*), *mitayo* (de *mitayok*), *pucho* (la colilla de cigarro, de *puchu* = sobrante o residuo), *quincha* (de *qencha*), *yanacón* o *yanacona, molle* (el árbol), *cuy* o *cuis* (de *kowe*), *coca* y *cocal, chacra* y *chacarero, yuyo* (de *llullus*), etc. *Yacaré* es, en dialecto florestal, el substantivo genérico de las serpientes, y aquí cabe señalar que es también voz *guaraní* que denota al cocodrilo americano o los lagartos en general; *curaré* (la Ac. la registra como grave: *curare,* el veneno vegetal, de *wiraira*).

En cuanto a la influencia fonética, ella se manifiesta por la doble razón que muchos habitantes aprendieron el español ya crecidos y comunicaron su pronunciación indígena a las voces hispánicas, y por otro lado, los españoles introdujeron muchos

---

(1) Precisamente los ahincados estudios del eminente lingüista y muy querido amigo D. Sixto Perea y Alonso, algunos de cuyos trabajos han visto ya la luz en este BOLETÍN, conducen a establecer que el idioma **arawaco** se ha derramado en la prehistoria colombiana sobre extensas áreas de la América Meridional. Y así como la floresta peruana señala su presencia, así también hasta los llanos del Uruguay habría llegado su imperio idiomático en las lenguas aborígenes **charrúa, chaná, guenoa**, etc., que serían sus filiales.

sonidos propios de las lenguas autóctonas en las palabras trasplantadas de estos idiomas. En la región serrana, donde existen poblaciones bilingües, este influjo es mayor aún.

Las modificaciones o variantes fonéticas del Español hablado en el Perú, están señaladas con escrupulosa precisión y su estudio detenido permitirá una comparación interesantísima con las variaciones fonéticas del Español hablado en el Uruguay.

El autor trata también *in extenso* el crecimiento lexicográfico del Español en el Perú y sus alteraciones morfológicas y fonéticas dentro del uso actual corriente del idioma. Como en el Uruguay, observa Benvenutto Murrieta que el crecimiento léxico se opera principalmente por medio de los innumerables sufijos que posee la lengua para la derivación, sólo que en el Perú esta tendencia idiomática de los hispanoparlantes se intensifica por una causa peculiar y propia: la influencia de la formación aborigen por la aglutinación de partículas, pronombres, etc., que se colocan tras la raíz y a ella se sueldan. Este principio morfológico de las lenguas autóctonas ha debido señalar rumbos al Español del Perú e inclinado a la formación léxica subfijal.

Señalaremos algunas voces que han sido adoptadas también en nuestra lengua común: *lanchonaje, bailongo, aguachento* (aceptado por la Ac. como Amer.), *chanchero* (la Ac. acoge a *chanchería,* tienda donde se vende carne de cerdo y embutidos, que nosotros llamamos *fiambrería* y no con el nombre académico), *paseandero, cabrear* (con el significado de esquivar o hacer cabriolas, mientras que nosotros usamos este verbo en la acepción de enojarse o enfadarse una persona), *abombar* (ponerse fétido un líquido; aceptado por la Ac.), *gorro* (encabezamiento de un artículo), *legal* (por inmejorable, excelente, justo), *hoya* (la extensión de tierra cuyas aguas se vierten en un río importante), *baraja* (cada una de las cartas), *plantilla* (por biscotela), *alfilerillo,* etc.

En lo que dice relación a los refranes, también observamos que muchos de los que figuran en la obra de Benvenutto, de uso corriente en el Perú, y que son dobles de los genuinos españoles, son usados asímismo en el Uruguay, donde corren con idéntica acepción. Véanse sino estas muestras:

Cuando el río suena, agua o piedra trae. El peninsular reza así: *Cuando el río suena, agua lleva.*

Dijo la sartén (a veces se le muda el género: el sartén) *a la olla: quítate de ahí que me tiznas,* o *quítate allá, no me tiznes.* El español dice: *Dijo la sartén al cazo* (o a la caldera): *quítate allá, ojinegra.*

Escobita (escoba, decimos nosotros) *nueva barre bien.* En hispánicas tierras: *Cedacico nuevo, tres días en la estaca.*

Más vale pájaro en mano, que cien (o ciento) volando. Dícese en España: *que buitre volando.*

Al que nace barrigón, aunque lo fajen de chico. En el Uruguay decimos: *es al ñudo que lo fajen.* Los españoles: *El que malas mañas ha, tarde o nunca las perderá,* o *genio y figura hasta la sepultura.*

Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente. El doble español: *El hombre sentado, ni capuz tendido ni camisón curado,* o *quien no trae soga, de sed se ahoga.*

Sin aceite, no anda la máquina. Entre nosotros equivale comúnmente a *dádivas quebrantan peñas.*

Barriga llena, corazón contento. El español dice, invirtiendo el sentido: *Donde no hay harina, todo es mohina,* y con el mismo: *En casa llena, presto se guisa la cena.*

Finalmente, el envilecimiento de ciertas voces, origina aquí como en el Perú su sustitución por otras. Ejemplos: *esposo* y *esposa* por *marido* y *mujer; desembarazar* (Perú) o *desocupar* (Uruguay), por *parir; varón* y *mujercita* por *macho* y *hembra* (hablando de los niños). El *orinal,* que en el Perú parece haberse reemplazado por *papagayo,* es entre nosotros *el servicio.*

Los vicios sintácticos y morfológicos son también idénticos en múltiples casos. El *voseo,* o uso de *vos* en singular, todavía persiste en el Perú, como en Chile y la Argentina; pero en nuestro país la acción de la escuela primaria lo ha desterrado casi por completo. El uso de *Uds.* por *vosotros* es general en la América hispana. El gerundio galicado es también corriente en el Perú como en el Uruguay.

En la formación de los diminutivos, las formas vulgares *viejito, lengüita, piecito, florcita, solcito y pancito,* se oyen continuamente como entre nosotros. Es la ley del mínimo esfuerzo e inútil serán reglas y pragmáticas, a esas formas abreviadas hemos de ir pese a la rigurosidad académica.

Cambios de género: *el tizne, la azucarera* (la Ac. registra *azucarero y azucarera*), *las plantufas* (por *el pantuflo* o las zapatillas), *el tilo* (por *la tila,* la infusión antiespasmódica), *el vuelto* (por la *vuelta,* devolución de dinero), etc.

Cambios de número: *la cosquilla* (por *las cosquillas*), el *paragua* (pierde la *s,* por el *paraguas*), *tijera, pantalón, calzón, tenaza, parihuela,* ya han perdido la desinencia del plural que llevaban por denotar piezas dobles. No así *las pinzas,* que deben usarse siempre un plural.

El extenso y bien documentado estudio del profesor BENVENUTO MURRIETA, que será completado con el *"Diccionario de peruanismos",* merece los mayores plácemes de todos los que en la América hispana dedican sus esfuerzos y desvelos a la investigación idiomática de nuestra rica lengua en sus manifestaciones continentales. Es preciso que, como MALARET en Puerto Rico, y BENVENUTO MURRIETA, en el Perú, otros investigadores de los demás países hispano - americanos se adentren en el estudio actual de las variaciones sufridas por el Español en tierras de América y permitan fijar las reglas generales de su evolución o transformación sucesiva, que garantice la unidad lingüística de los hispanohablantes, — causa, fundamento e impulso de vinculación cordial, de suprema armonía racial, de consolidación definitiva y firme de la Neo - Hispania.

ACUERDOS DE LA JUNTA DE COLABORADORES

Corrección de las leyendas de los anuncios

En sesión de la Junta de Colaboradores del pasado mes de mayo, se resolvió ofrecer a la Intendencia Municipal de la Capital, la verificación, por intermedio de los colaboradores de la Junta, de las leyendas que se ponen en los rótulos comerciales, anuncios públicos, carteles de propaganda, etc., fijados en los muros de los edificios, en los ómnibus y coches de tranvías, en el frente e interior de comercios o tiendas, etc., con el sano propósito de mejorar en lo posible la deficiente redacción de las referidas leyendas, algunas de las cuales, por sus faltas sintácticas, ortográficas y léxicas, constituyen un bochorno para la cultura pública y un atentado inexcusable a la pureza y ajustado empleo del idioma nacional.

El Intendente Municipal, señor Alberto Dagnino, cuyo dinamismo por toda obra que signifique progreso y cultura de la metrópoli, es ya proverbial, aceptó de buen grado el desinteresado ofrecimiento de la Sección de Filología y dictó, a los pocos días de formulado, la ordenanza que transcribimos a continuación, por la que se obliga a todos los anunciadores a someter el texto de sus letreros y avisos a la fiscalización de la Sección de Filología y Fonética experimental del Instituto de Estudios Superiores. Para el mejor cumplimiento de este propósito, la Oficina Municipal de Avisos, antes de otorgar el correspondiente permiso, dará vista de la leyenda del anuncio a nuestra Sección.

Montevideo, junio 3 de 1937.

Sr. Director de la Sección de Filología y Fonética experimental del Instituto de Estudios Superiores, doctor Adolfo Berro García.

Tengo el agrado de dirigirme al señor Director llevando a su conocimiento que, con el fin de evitar que continúen repitiéndose los errores de ortografía y de construcción que se han advertido en la redacción de muchos avisos, la Intendencia, aceptando el desinteresado ofrecimiento de la

Sección que Vd. dirige con tan destacado acierto, resolvió ampliar las reglamentaciones que rigen sobre publicidad callejera, con las siguientes disposiciones que transcribo al señor Director:

"En todos los casos en que no corresponda la intervención de la Comisión Municipal de Publicidad, la Oficina de Avisos no acordará autorización sobre publicidad callejera, o de cualquier otra clase de avisos, sin la aprobación previa del texto de los mismos. A los efectos de la corrección gramatical, la Oficina dará intervención a la Sección Filología y Fonética experimental del Instituto de Estudios Superiores, que deberá expedirse en el término de 24 horas".

Al agradecer al señor Director la valiosa cooperación ofrecida, me es grato presentarle las seguridades de mi consideración más distinguida.

Por el Intendente Municipal,

MIGUEL A. CLAVELLI.
Secretario general.

Conferencias del Dr. Américo Castro

La Junta, ante el anuncio de que la Dirección de Enseñanza Secundaria había resuelto invitar al eminente y galano hablista hispano profesor Américo Castro, residente en Buenos Aires, a dictar un cursillo sobre temas literarios que se realizará en el salón de actos del Instituto Dr. Alfredo Vásquez Acevedo, decidió designar de su seno a los colaboradores de la Sección profesores Sixto Perea y Alonso, Alberto Rusconi, Adolfo Berro García, Armando Pirotto, Natalio Moffa y Enriqueta Laferriere, para que presenten al distinguido profesor el saludo de la Junta y ofrezcan al Dr. Castro el cálido homenaje que merece por sus relevantes méritos.

El Instituto de Estudios Superiores, por su parte, designó al director de la Sección de Filología doctor Berro García para cumplimentar al profesor Castro en representación del Instituto.

Daremos cuenta, en las páginas del *Boletín,* de las que resultarán, a buen seguro, interesantísimas disertaciones del profesor Américo Castro, cuya obra por la difusión y castizo empleo del Español, es ya tan vasta y profunda.

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES

SECRETARÍA: 18 DE JULIO, 1824 (UNIVERSIDAD)

CONSEJO DIRECTIVO

PRESIDENTE: Ing. Eduardo García de Zúñiga
VICE PRESIDENTE: Dr. José M.ª Estapé
SECRETARIO: Dr. José C. Montaner.
VOCALES: Dr. Ángel Carlos Maggiolo, Sr. Luis Morandi, Dr. Adolfo Berro García, Dr. Guillermo Herter, Dr. Domingo Giribaldo, Sr. Luis A. Barbagelata Birabén, Ingeniero Walther Hill.

DIRECCIÓN GENERAL

Prof. Luis A. Barbagelata Birabén.

SECCIÓN BIBLIOTECA, ARCHIVO Y PUBLICACIONES

DIRECTOR: Prof. Natalio Moffa.
Secretaría: 18 de Julio, 1824 (Universidad).

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES MUSICALES

DIRECTOR: Prof. Francisco Curt Lange.
Secretaría: Eduardo Acevedo, 1419.

SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL

DIRECTOR: Dr. Adolfo Berro García.
Secretaría: J. Herrera y Obes 1317.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES METEOROLÓGICAS

DIRECTOR: Prof. Luis Morandi.
Secretaría: Reyes, 1160.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES EN CRIMINOLOGÍA Y CIENCIAS AFINES

DIRECTOR: Dr. José M.ª Estapé.
SECRETARIO: Prof. Luis Llombart.
Secretaría: Magallanes, 1444. 2.º p.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES FÍSICO - MATEMÁTICAS

DIRECTOR: Ing. Walther S. Hill.
Secretaría: Cerrito, 73.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DIRECTOR: Prof. Juan E. Pivel Devoto.
Secretaría: Canelones, 1621.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS

DIRECTOR: Prof. Elzear S. Giuffra.
SECRETARIO: Carlos Lermitte.
Secretaría: P. Vázquez y Vega, 919.